

Descripción de Subregiones



**Plan Departamental
de Desarrollo**
Nariño Región País

para el Mundo

2024-2027



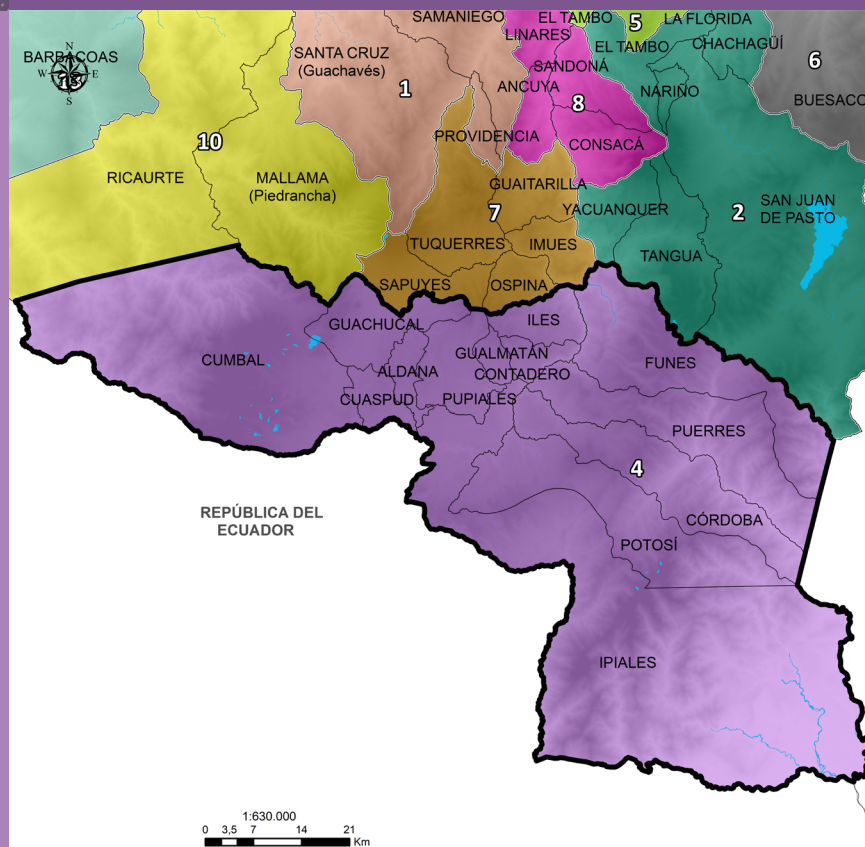
Gobernación de
NARIÑO

Tabla de contenido

	Pág.
Subregión Exprovincia de Obando.....	3
Subregión Centro	11
Subregión Guambuyaco.....	19
Subregión Juanambú.....	27
Subregión Pacífico Sur	35
Subregión Río Mayo.....	43
Subregión Piedemonte Costero.....	51
Subregión La Sabana.....	58
Subregión Sanquianga.....	65
Subregión Telembí	72
Subregión Abades	79
Subregión Occidente	86
Subregión Cordillera	93

Subregión

Exprovincia de Obando

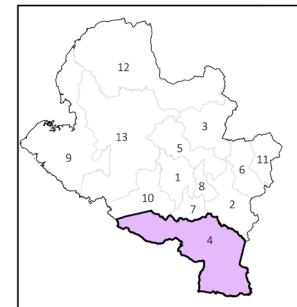


**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
SUBREGIÓN EXPROVINCIA
DE OBANDO

CONVENCIÓN

Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 1. Indicadores Subregión Exprovincia de Obando

Indicador	Línea base	ODS
IPM	35,1	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	17,22	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	12,48	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	71,08	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	53,08	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	24,51	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	0,58	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	16,93	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	197,13	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	90	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	57	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	54	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	4399,5	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	22,61	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	96,44	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Exprovincia de Obando está ubicada al sur de Nariño y la integran los municipios de Ipiales, Aldana, Guachucal, Cumbal, Cuaspud, Pupiales, Puerres, Córdoba, Potosí, El Contadero, Iles, Gualmatán y Funes. Posee una extensión aproximada de 4.894 km², que equivalen al 14.07% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), esta subregión cuenta con una población de 283.110 habitantes (16.61% del total del

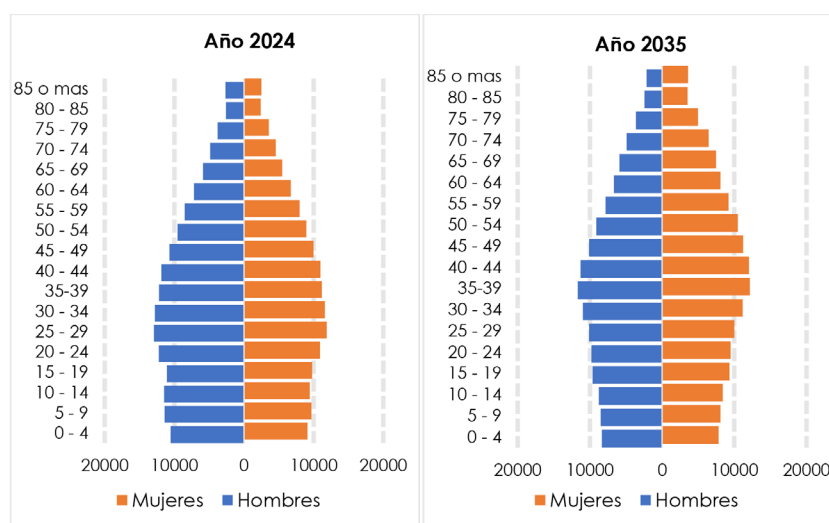
departamento), de los cuales 121.600 están ubicados en el sector urbano y 161.510 en el sector rural; además, 136.518 (48.2%) son hombres y 146.592 (51.8%) mujeres.

Dada la gran importancia del área ecosistémica de la subregión, con sus vastas extensiones de páramos y humedales que desempeñan un papel crucial en la regulación hídrica y la conservación de especies en peligro, así como su compromiso con la protección ambiental mediante áreas protegidas designadas para la conservación, se han propuesto proyectos de

recuperación ambiental. Un ejemplo notable es la iniciativa de reforestación del páramo de Paja Blanca. Estos esfuerzos son vitales para mantener la integridad de los ecosistemas locales y preservar la rica diversidad biológica, incluida la conservación de aves.

A nivel poblacional, el análisis de las pirámides poblacionales de las proyecciones censales del 2018 para 2024 y 2035 muestra una reducción de la natalidad y mortalidad de la población, con una menor participación de niñas y niños entre los 0 a 9 años (13,1%), lo cual puede deberse a diversos factores como el acceso a la planificación familiar, mejoras en la atención médica materno-infantil, entre otros. Asimismo, una disminución en la mortalidad indica mejoras en la salud y calidad de vida de la población.

Gráfica 1. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

Pese a que se viene estrechando la pirámide en su base, no se evidencia una población adulta considerable cuando se estudia el rango 45 a 54 años, el cual participa con el 12,6%; esto podría tener implicaciones en términos de fuerza laboral y sistemas de seguridad social, ya que es un grupo que se acerca a la edad de jubilación y

existe una presión en el sistema de salud por prevalencia de distintas enfermedades.

Por otro lado, se observa una mayor participación en el rango de personas entre 20 y 34 años, con un valor de 23,4%, la cual es población joven que se encuentra en edad para acceder a

educación superior o ingresar en el mercado laboral. Esta población joven representa una fuerza laboral potencial y puede contribuir al desarrollo económico y social de la subregión. El análisis del índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), revela una variabilidad significativa en los niveles de desarrollo y acceso a servicios básicos entre los municipios de la subregión. La gama de valores de NBI, que se sitúa entre 10 y 27 puntos porcentuales, refleja una diversidad de condiciones socioeconómicas y necesidades dentro de la región.

En particular, el municipio con los niveles más bajos de NBI es Ipiales, con un índice de 10.55, lo que sugiere un acceso relativamente favorable a servicios básicos y condiciones de vida mejoradas en comparación con otras áreas dentro de la subregión. Por otro lado, el municipio de Iles presenta el NBI más alto, con un marcado 27.17, lo que señala una situación de necesidades básicas insatisfechas significativas, posiblemente vinculadas a limitaciones en el acceso a servicios esenciales. Entre los demás municipios que conforman la subregión, los valores de INBI oscilan entre 11.69 y 15.64, indicando que, aunque necesidades básicas insatisfechas no son tan extremas aún requieren atención y acciones para mejorar las condiciones de vida de la población.

Es crucial destacar que las principales necesidades identificadas en la subregión de la Exprovincia de Obando giran en torno a dos aspectos fundamentales: viviendas con hacinamiento crítico y viviendas con alta dependencia económica. Estas áreas representan puntos críticos que requieren intervenciones específicas y programas dirigidos a mejorar la calidad de vida y promover un desarrollo más equitativo en la región.

En relación con los servicios públicos, para el año 2023 la subregión presentó una cobertura de acueducto del 87.85%, lo que indica un acceso relativamente alto a agua potable. Sin embargo, la cobertura de alcantarillado es significativamente menor, situándose en un

46.80%, lo que implica que menos de la mitad de los habitantes tienen acceso a sistemas de alcantarillado, evidenciando una brecha importante en infraestructuras sanitarias. Por su parte, la cobertura de aseo es del 50.9%, lo que indica que aproximadamente la mitad de la población dispone de servicios de recolección de residuos.

En cuanto a la energía eléctrica, la cobertura es del 91.5%, y del 1.8% para el servicio de gas. Según el Ministerio de Minas y Energía (2019), la subregión cuenta con 539.680 hogares subsidiados con GLP (Gas Licuado de Petróleo), siendo este el valor más alto de las subregiones del departamento.

Todos estos datos ponen de manifiesto la necesidad de invertir en infraestructuras sanitarias y de gestión de residuos en la subregión para garantizar servicios públicos básicos y de calidad para toda la población, lo que se traduce en mejores condiciones de vida y mayor competitividad para el desarrollo de la subregión.

El análisis del déficit de vivienda se puede abordar desde dos perspectivas: cuantitativa y cualitativa. El primero de ellos señala la falta de viviendas en términos de cantidad para satisfacer la demanda de la población, cuyo índice es de 7.4% lo que sugiere que aproximadamente ese porcentaje de hogares carece de vivienda adecuada. Esto puede deberse a un crecimiento poblacional rápido, a la insuficiente inversión en vivienda o a problemas de acceso al crédito para adquirir viviendas.

En lo que respecta al déficit cualitativo, este se refiere a la falta de viviendas que cumplan con estándares adecuados de calidad, seguridad y servicios básicos. En este aspecto, el índice actual de la subregión es de 57.35%, indicando que más de la mitad de las viviendas en la subregión no cumplen con estos estándares, lo que a su vez puede implicar viviendas en mal estado, sin acceso adecuado a servicios básicos como agua potable, alcantarillado, electricidad, o en áreas de riesgo, entre otros problemas.

En conjunto, estos déficits muestran una necesidad urgente de políticas y programas para abordar la escasez y la baja calidad de la vivienda en la subregión. Esto incluiría medidas para aumentar la oferta de viviendas, mejorar la calidad de las existentes y garantizar que todas las personas tengan acceso a una vivienda adecuada.

El análisis del sistema de salud ofrece una perspectiva detallada de los desafíos y áreas críticas que requieren atención prioritaria para mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población local. En primer lugar, se destaca que la cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud alcanza un nivel significativo del 96.44%. Esta cifra refleja un acceso relativamente amplio, en gran medida debido a la presencia de alrededor de 129 prestadores de salud en la subregión, lo que constituye una base importante para la atención médica preventiva y curativa.

Sin embargo, a pesar de la amplia cobertura de aseguramiento, persisten desafíos significativos en términos de salud materna e infantil. La elevada razón de mortalidad materna, que alcanza los 197.13 por cada cien mil nacidos vivos, subraya la urgente necesidad de mejorar el acceso a atención prenatal y obstétrica de calidad, así como abordar los factores socioeconómicos y culturales que contribuyen a esta problemática.

El alto porcentaje de embarazos en adolescentes, que alcanza el 22%, junto con la baja tasa de acceso a métodos anticonceptivos entre este grupo (solo el 44.21%), representa un desafío adicional en materia de salud reproductiva y derechos sexuales. Este fenómeno no solo aumenta el riesgo de complicaciones durante el embarazo y el parto, sino que también agudiza factores de desigualdad y discriminación, exacerbando la vulnerabilidad de las adolescentes a la violencia sexual, física, psicológica y económica.

En cuanto a la salud infantil, la alta tasa de mortalidad en menores de 5 años, que alcanza el 13.76%, evidencia la necesidad de fortalecer los servicios de atención primaria de salud, así como de implementar estrategias específicas para mejorar la nutrición y prevenir enfermedades prevenibles en esta población vulnerable.

Además, la subregión enfrenta una alta prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles y factores de riesgo asociados, como hábitos alimenticios poco saludables y falta de actividad física regular. Estos problemas de salud pública están estrechamente relacionados con la diversidad étnico-cultural de la región y los estilos de vida de la población, lo que destaca la importancia de implementar intervenciones integrales que aborden tanto los determinantes sociales como los comportamientos individuales para mejorar la salud y el bienestar en la subregión. En el aspecto de educación, tenemos que este emerge como un factor crucial en el proceso de transformación territorial en la subregión. Con condiciones relativamente favorables en términos de cobertura educativa, la región exhibe un índice del 71.6%, superando incluso el promedio departamental. Destacan, dentro de este panorama, los municipios de Aldana y Potosí, que alcanzan una cobertura educativa del 90%, posicionándose como ejemplos destacables dentro del contexto regional.

Sin embargo, a pesar de esta cobertura amplia, la Tasa de Transito inmediato a la educación superior se sitúa en el 24.51%, cifra que, si bien se sitúa por debajo del promedio departamental, revela una realidad alentadora en comparación con otras subregiones. Esto se atribuye, en parte, a la presencia de instituciones de educación superior como la Universidad de Nariño y extensiones de la Escuela Superior de Administración Pública en el municipio de Ipiales, las cuales brindan a las jóvenes oportunidades de estudiar sin necesidad de abandonar su subregión.

Para fortalecer el capital humano, es importante promover una educación multicultural en la que las comunidades indígenas de la subregión encuentren la posibilidad de desarrollarse a partir de la visión que tengan de su territorio; esto se puede lograr a través del mejoramiento de la educación pública para que más jóvenes accedan a educación de calidad.

Este escenario refleja una mejora significativa en las perspectivas de acceso a la educación superior para los niños y niñas de la subregión para que contemplen proyectos de vida más ambiciosos. La educación, como herramienta fundamental, proporciona a los individuos las habilidades y conocimientos necesarios para participar plenamente en la vida cívica, económica y cultural; sin embargo, esta subregión tiene una tasa de analfabetismo que refleja que hay una parte de la población más vulnerable con condiciones menos favorables para su crecimiento personal. Por lo tanto, es importante garantizar que todos los miembros de la sociedad tengan acceso a oportunidades educativas, independientemente de su origen socioeconómico, género, etnia o ubicación geográfica.

Como ya se ha mencionado, la inversión en una educación de calidad no solo impulsa el desarrollo personal de los individuos, sino que también contribuye al crecimiento económico y social de la región en su conjunto. Al proporcionar a los jóvenes las herramientas necesarias para alcanzar su máximo potencial, la educación desempeña un papel fundamental en la construcción de una sociedad más equitativa, inclusiva y próspera.

La subregión de la Exprovincia de Obando se caracteriza por su diversidad geográfica y su riqueza natural, lo que influye en su diversidad económica. Una de las actividades económicas más importantes en esta subregión es la agricultura. Debido a la variedad de climas y suelos presentes en la zona, se cultiva una amplia gama de productos agrícolas, incluyendo papa, maíz, trigo, cebada, frutas y hortalizas. La ganadería es también una actividad económica

relevante; es así que la cría de ganado bovino, ovino y caprino proporciona carne, leche y otros productos lácteos tanto para el consumo local como para la venta en mercados regionales; esta cadena de valor crea empleo en diversas etapas, incluyendo la producción agropecuaria, la manufactura de productos lácteos y la comercialización.

En una subregión como Exprovincia de Obando, donde el empleo puede ser limitado, la industria láctea puede ser una importante fuente de trabajo para la población local, además de que puede contribuir a garantizar la disponibilidad de alimentos nutritivos a nivel local, ayudando así a mejorar la seguridad alimentaria de la población.

Para impulsar la economía en la subregión, la nueva administración departamental busca impulsar la construcción de infraestructura para el mercado ganadero, la mejora del sistema de acueducto y alcantarillado y la promoción de proyectos agroindustriales. También se están gestionando proyectos viales estratégicos y se ha planteado la creación de un banco de oportunidades para el desarrollo de las economías populares.

En cuanto al comercio, los municipios de esta subregión son importantes centros de actividad comercial. La ciudad de Ipiales, por ejemplo, es conocida por su comercio fronterizo con Ecuador, lo que atrae a numerosos turistas y genera importantes ingresos para la región. El turismo también está empezando a desarrollarse como una actividad económica importante en la subregión: atracciones como el Santuario de Las Lajas en Ipiales, el Parque Nacional Natural Cumbal y los paisajes montañosos son cada vez más populares entre los visitantes, lo que ha llevado al desarrollo de servicios turísticos y de hospedaje.

La subregión cuenta además con la vía más importante a nivel departamental, nacional e internacional, como es la vía Panamericana, la misma que conecta a las ciudades fronterizas de Ipiales en Colombia y Tulcán en Ecuador, así como al resto de Sudamérica. Actualmente esta

vía se encuentra en óptimas condiciones; no obstante, las vías secundarias y terciarias se encuentran en regular estado, lo que implica que el transporte de los productos locales y la economía local se vea afectada negativamente. En este sentido, y dado el potencial económico de la subregión, se plantean iniciativas importantes como la doble calzada Popayán - Pasto - Rumichaca, la cual busca mejorar la conectividad; la ampliación y operación del aeropuerto civil de Ipiales; y la construcción de plantas de beneficio animal y de tratamiento de aguas residuales.

Tras la culminación del encuentro de la subregión de la Exprovincia de Obando, se vislumbra una perspectiva prometedora por parte de su población respecto a su territorio. Los habitantes identifican diversos potenciales en sectores clave, como el productivo: la ubicación estratégica de la región, el turismo y la cadena láctea representan oportunidades significativas de crecimiento y desarrollo. Se percibe una aspiración colectiva hacia la mejora de las condiciones de vida, donde se espera que estas actividades económicas puedan contribuir a generar empleo y mejorar el bienestar general de la población.

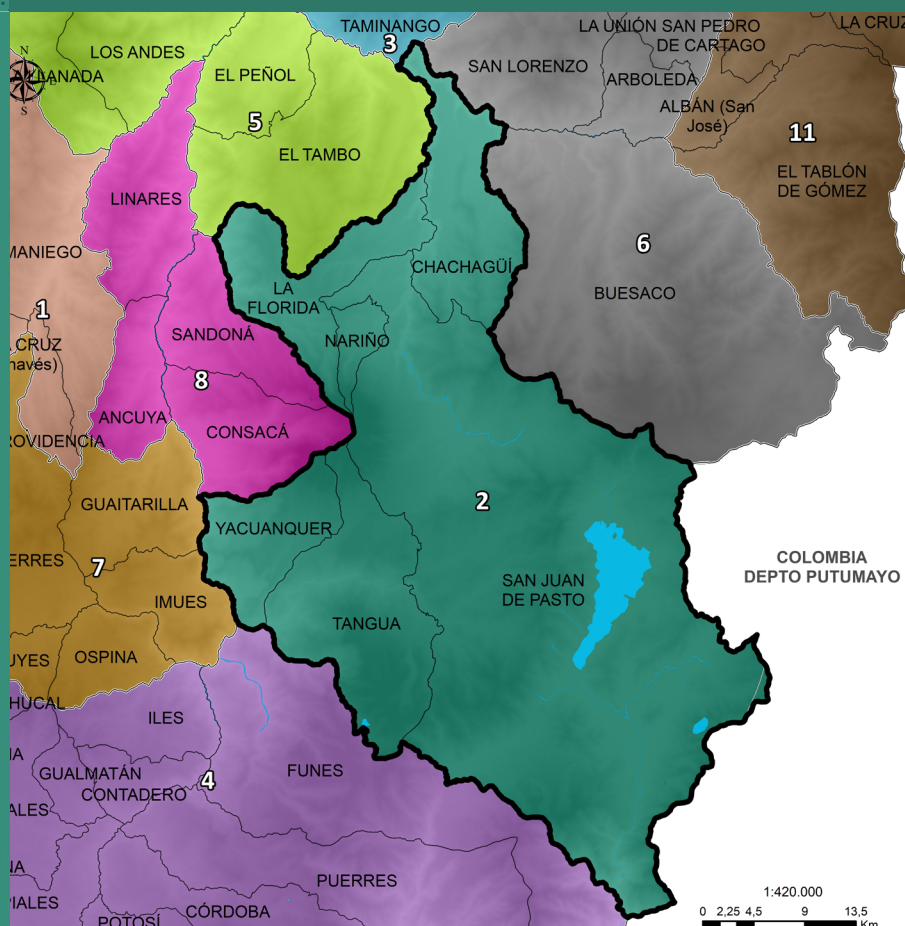
De igual manera, se han identificado desde la perspectiva y escenarios participativos una serie de retos que la subregión debe afrontar para materializar esta visión optimista. Entre ellos, destacan la necesidad de mejorar la infraestructura vial, proteger las fuentes hídricas y abordar la deforestación, así como garantizar la seguridad ciudadana y mejorar el acceso al agua potable y al saneamiento básico. Además, se reconoce la importancia de fortalecer el sistema educativo, promover la generación de empleo y crear mejores escenarios deportivos para fomentar un estilo de vida activo y saludable.

Estos desafíos demandan una atención especial y un plan de inversión que involucre a la comunidad en la toma de decisiones y en la implementación de soluciones. La colaboración entre el gobierno local, la sociedad civil, el

sector privado y otras partes interesadas será crucial para abordar de manera efectiva estos desafíos y promover un desarrollo integral y sostenible a largo plazo. Este enfoque participativo y colaborativo permitirá aprovechar plenamente el potencial de la región y construir un futuro próspero y equitativo para todos sus habitantes.

Subregión

Centro

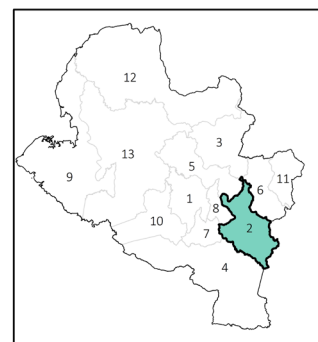


**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO

SUBREGIÓN CENTRO

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RIO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 2. Indicadores Subregión Centro

Indicador	Línea base	ODS
IPM	39,8	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	20,77	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	15,37	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	68,52	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	52,55	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	26,02	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	0,76	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	13,48	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	95,81	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	93	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	58	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	65	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	69502,11	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	22,82	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	81,40	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

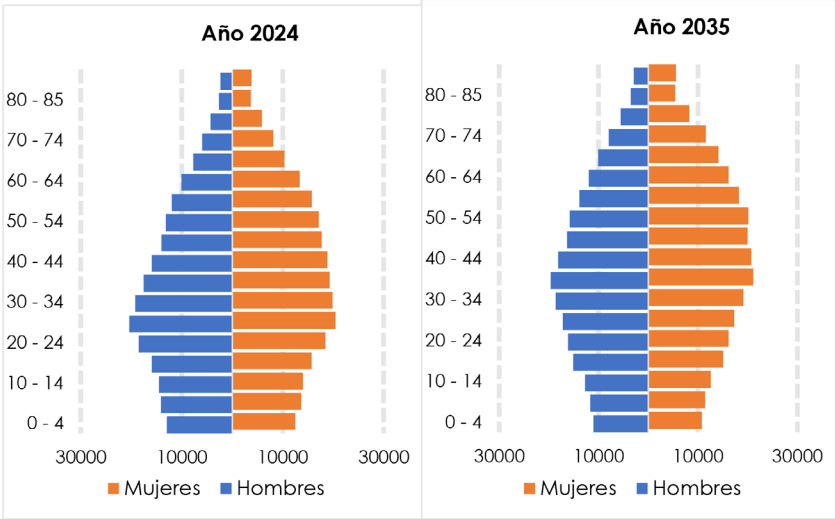
Como su nombre lo indica, la subregión Centro está ubicada en el centro del departamento y la integran los municipios de Pasto, Nariño, La Florida, Yacuanquer, Tangua y Chachagüí. Posee una extensión aproximada de 1.878 km², que equivalen al 5.40% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 470.152 habitantes (27.49% del total del departamento), de los cuales 337.801 están ubicados en el sector urbano y

132.351 en el sector rural en tanto que el 47% son hombres y el 53% mujeres.

Esta subregión se destaca por su combinación de áreas protegidas locales y ecosistemas estratégicos, como páramos, humedales y bosques secos, todas las cuales son esenciales para la regulación hídrica y la conservación de la biodiversidad. Además, la subregión Centro forma parte de la Reserva Forestal Central, lo que implica la necesidad de medidas efectivas para la protección y gestión sostenible de los recursos naturales a largo plazo.

A nivel poblacional, la mayor participación se encuentra en el rango de 20 a 29 años, lo que sugiere una población joven significativa, situación que refleja una alta dependencia económica, ya que los jóvenes generalmente no están económicamente activos.

Gráfica 2. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035



Fuente: Elaboración propia.

Una menor participación de personas en el rango de 45 a 54 años podría señalar una mayor mortalidad en este grupo, posiblemente debido a problemas de salud o acceso limitado a servicios médicos. A su vez, la migración de la población joven podría estar relacionada con la carencia de oportunidades educativas y laborales en la región. Estos datos señalan la necesidad de implementar políticas y programas que aborden la dependencia económica, fomenten oportunidades para los jóvenes y mejoren la atención médica para la población en edad adulta.

Los datos del Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), muestran una disparidad significativa entre los municipios que conforman la subregión. Así, mientras que Pasto tiene un nivel relativamente bajo de NBI (8.24), municipios como La Florida y Nariño tienen niveles mucho

más altos (32.52 y 25.23 respectivamente). Chachagüí, Tangua y Yacuanquer se sitúan en un punto intermedio.

Las disparidades observadas tienen un impacto significativo en el desarrollo socioeconómico y la calidad de vida de sus habitantes. El hacinamiento y la dependencia económica emergen como los componentes más críticos, siguiendo un patrón similar al de otras subregiones. Sin embargo, la diferencia radica en el acceso a servicios básicos, aspecto en el que todos los municipios muestran mejor disponibilidad de servicios como energía, agua potable, saneamiento, educación y salud. Este aspecto es crucial, ya que el acceso a estos servicios es fundamental para el bienestar y el desarrollo humano de la población; una buena disponibilidad de servicios básicos indica que, aunque existen desafíos socioeconómicos, las

condiciones de infraestructura para el acceso a estos servicios están relativamente bien establecidas en la región.

Los municipios circundantes a Pasto disfrutan de mejores condiciones de acceso a bienes y servicios, lo que otorga a la población ventajas significativas. No obstante, esta situación conlleva un modelo de desarrollo policéntrico que centraliza el progreso en la región. Como resultado, las condiciones y oportunidades de vida de quienes nacen en la subregión superan notablemente a las de aquellos que lo hacen en lugares como la subregión Sanquianga, donde las oportunidades de empleo, educación y desarrollo económico son limitadas.

Esta disparidad perpetúa un ciclo de pobreza y desigualdad que afecta negativamente a las comunidades menos favorecidas. Por ende, es crucial implementar políticas y programas que promuevan un desarrollo más equitativo y sostenible en toda la región. Esto implica no solo invertir en infraestructura y servicios básicos, sino también en la creación de oportunidades económicas y en la reducción de las brechas sociales y económicas que obstaculizan el progreso de las comunidades más vulnerables. En cuanto a los servicios públicos esenciales, estos presentan variaciones significativas en su cobertura, lo que tiene repercusiones directas en la calidad de vida y el desarrollo de la población. El acueducto, con una cobertura del 92.3%, asegura un acceso relativamente amplio al agua potable, aspecto crucial para la salud y la higiene, así como para el desarrollo económico y social. Sin embargo, el alcantarillado, con solo un 53.2% de cobertura, muestra un déficit importante que puede aumentar los riesgos de contaminación del agua y propagación de enfermedades, impactando negativamente la calidad de vida.

En consecuencia, con el objetivo de abordar los desafíos persistentes en el suministro continuo de servicios básicos como el agua potable y el alcantarillado, se han priorizado los municipios de Chachagüí y Nariño para la construcción de sistemas de acueducto y alcantarillado. Esta

medida responde a la necesidad urgente de mejorar la infraestructura de servicios públicos en estas áreas, con el fin de garantizar el acceso equitativo y sostenible a estos servicios esenciales para la salud y el bienestar de la población.

El servicio de aseo, con un 61.8% de cobertura, contribuye a la salud pública y al medio ambiente al prevenir enfermedades relacionadas con la basura y reducir la contaminación. Por su parte, la energía eléctrica tiene una cobertura del 98.4%, lo que impulsa el desarrollo económico y mejora la calidad de vida al facilitar el acceso a la iluminación, calefacción y electrodomésticos. Por último, el servicio de gas tiene una cobertura mínima de 0.6%, lo que indica una necesidad de mejorar su acceso para reducir la dependencia de fuentes de energía más costosas o contaminantes.

El análisis del déficit de vivienda cualitativo del 51.15% en la subregión Centro indica que una gran parte de la población enfrenta condiciones de vivienda que no cumplen con los estándares mínimos de calidad. Esto puede traducirse en viviendas con deficiencias estructurales, falta de servicios básicos como agua potable, alcantarillado o electricidad, hacinamiento o situaciones de riesgo para la salud y seguridad de los habitantes. Por otro lado, el déficit cuantitativo del 9.23% refleja una insuficiencia en la cantidad de viviendas disponibles para satisfacer la demanda de la población, lo cual puede conducir a situaciones de hacinamiento, viviendas precarias o falta de acceso a una vivienda adecuada para una parte significativa de la población.

Ambos déficits tienen importantes repercusiones en la calidad de vida y el bienestar de la población de la subregión. La carencia de viviendas adecuadas puede afectar la salud física y mental, limitar las oportunidades de desarrollo personal y económico y contribuir a la perpetuación de la pobreza y la desigualdad en la región.

En respuesta a los desafíos habitacionales identificados en la Subregión Centro, se ha concebido un plan integral para abordar estas necesidades mediante la construcción de

viviendas tanto en entornos urbanos como rurales. Este proyecto se ha diseñado con una consideración particular hacia la equidad de género en la asignación. Reconociendo la importancia de garantizar la igualdad de acceso y oportunidades para todos los miembros de la comunidad, se implementará un enfoque especial que priorice la inclusión y la equidad de género en la distribución y asignación de las nuevas unidades habitacionales y en todos los proyectos a desarrollar en la subregión.

Este compromiso con la equidad de género no solo busca mitigar las disparidades existentes en el acceso a la vivienda, sino que también pretende fomentar un entorno social más justo y equitativo. Al proporcionar un acceso equitativo a la vivienda, se espera fortalecer la autonomía económica y social de las mujeres en la subregión, promoviendo así una mayor igualdad de oportunidades y un desarrollo más inclusivo.

El sistema de salud en la subregión centro, con el municipio de Pasto como su eje central, se caracteriza por su diversificación en los servicios, en gran parte debido a la abundancia de prestadores privados que ofrecen servicios especializados. En este sentido, esta subregión alberga el mayor número de prestadores de salud, ascendiendo a un total de 257.

En lo que respecta a la cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud, se registra un porcentaje relativamente bajo (81.40%) en comparación con otras subregiones. No obstante, es importante destacar que, a diferencia de otras subregiones, una gran parte de los usuarios del municipio de Pasto son contributivos o están afiliados a alguna empresa privada que les brinda servicios de mejor calidad.

El indicador de mortalidad materna por cada cien mil nacidos vivos es de 95.81, principalmente debido a los casos registrados en el municipio de Pasto. El porcentaje de embarazos en adolescentes se sitúa en un 22%, manteniéndose en promedio con otras subregiones, a pesar de contar con una tasa de acceso a métodos

anticonceptivos del 46.76%. Sin embargo, se reportan casos de VIH en la subregión, por lo que se requiere de una mayor educación sexual para prevenir enfermedades de transmisión sexual.

En cuanto a la salud infantil, a pesar de las medidas implementadas, se observa una tasa de cubrimiento del 13.48%, cifra que indica que aún se deben garantizar mejores condiciones para el crecimiento de esta población. Además, se registra una alta prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles y sus factores de riesgo.

La subregión centro, con Pasto como capital del departamento de Nariño, posee una notable ventaja en el ámbito educativo debido a la presencia de instituciones tanto públicas como privadas, las cuales ofrecen una educación de calidad en comparación con otras áreas. La tasa de cobertura neta en educación en esta subregión alcanza un 65.92%, superando el promedio departamental y situándose por encima del promedio de otras subregiones. Estos números reflejan un acceso más amplio a la educación en esta subregión, lo que puede atribuirse en gran parte a la infraestructura educativa presente en la ciudad de Pasto.

La subregión también se beneficia de una alta tasa de transición a la educación superior, alcanzando un 26.02%, en especial debido a la concentración de instituciones de educación superior en la ciudad de Pasto, como ya se ha mencionado. Esto proporciona a la población oportunidades significativas para acceder a carreras universitarias y tecnológicas, lo que a su vez contribuye a mejorar las perspectivas de desarrollo personal y profesional. Para fortalecer la cobertura de la educación superior, se ha establecido la construcción de sedes de la Universidad de Nariño en los barrios surorientales del municipio de Pasto, y se realizará la adecuación de las instalaciones educativas en el municipio de Chachagüí.

Es importante así mismo fomentar la participación activa y el liderazgo juvenil en nuestra comunidad, por lo que se establecerá la Dirección de Juventudes

y la Escuela de Formación Política, las cuales buscan proporcionar un espacio dedicado a la capacitación, el empoderamiento y el desarrollo integral de los jóvenes, reconociendo su potencial como agentes de cambio en nuestra sociedad.

El trabajo destacado de instituciones regionales como la Universidad de Nariño y la Universidad Mariana, que han logrado la acreditación en alta calidad, es fundamental para garantizar una educación eficiente en el departamento. Esta acreditación no solo mejora la calidad de la educación ofrecida, sino que también contribuye a fortalecer la reputación y la competitividad de la región en términos de educación superior. En consecuencia, la subregión se caracteriza por contar con mano de obra calificada, lo que impulsa el desarrollo y la diversificación de la estructura económica local. Esta fuerza laboral capacitada es un activo invaluable para el crecimiento económico y el bienestar social de la región para reducir las desigualdades económicas y sociales, fomentar la movilidad social, mejorar las oportunidades laborales y elevar las condiciones culturales de la población.

La economía de la subregión se caracteriza por una diversidad de actividades que reflejan las condiciones geográficas, climáticas y culturales de la zona. Esta subregión presenta una economía que combina tanto el sector agrícola como el comercial y de servicios. En términos agrícolas, la subregión es conocida por la producción de una gran variedad de cultivos, entre los que destacan la papa, el maíz, la cebada, el trigo, la quinua y la fresa. Estos cultivos no solo abastecen el mercado interno, sino que también generan excedentes para la exportación, especialmente hacia Ecuador.

De este modo, con el propósito de fortalecer la conectividad con la capital del departamento, se quiere enfocar proyectos en la mejora de las vías en las zonas rurales, con especial énfasis en el corregimiento de Santa Bárbara. Esta iniciativa busca facilitar el acceso y la movilidad de los residentes locales. Además, se ha dado prioridad al mantenimiento de la vía a Tangua; la conservación adecuada de esta ruta no solo

garantiza una conexión fluida entre diferentes comunidades sino que también contribuye a la seguridad vial y al desarrollo económico de las áreas circundantes. Paralelamente, se ha delineado un plan para el diseño de un distrito de riesgo en la zona, con el objetivo de potenciar el desarrollo de actividades productivas de manera segura y sostenible.

El comercio también juega un papel significativo en la economía local y ha experimentado un crecimiento notable en los últimos años, impulsado por el desarrollo del turismo y la expansión de actividades, especialmente en la ciudad de Pasto, que funciona como un importante centro comercial y de servicios para la región y en donde se busca materializar el proyecto de la “ruta Galeras”. Aquí se concentran actividades comerciales tanto minoristas como mayoristas, abasteciendo a los municipios circundantes y sirviendo como punto de conexión entre el departamento de Nariño y otras regiones del país.

Considerando la significativa importancia del territorio, se ha planificado la construcción del Centro de Convenciones y el Centro Cultural del Carnaval de Negros y Blancos en Pasto. Esta iniciativa tiene como objetivo principal resaltar y enaltecer la rica herencia cultural de la región, además de que la edificación de estos centros representa un compromiso con la preservación y promoción de las tradiciones arraigadas en la identidad de la comunidad local.

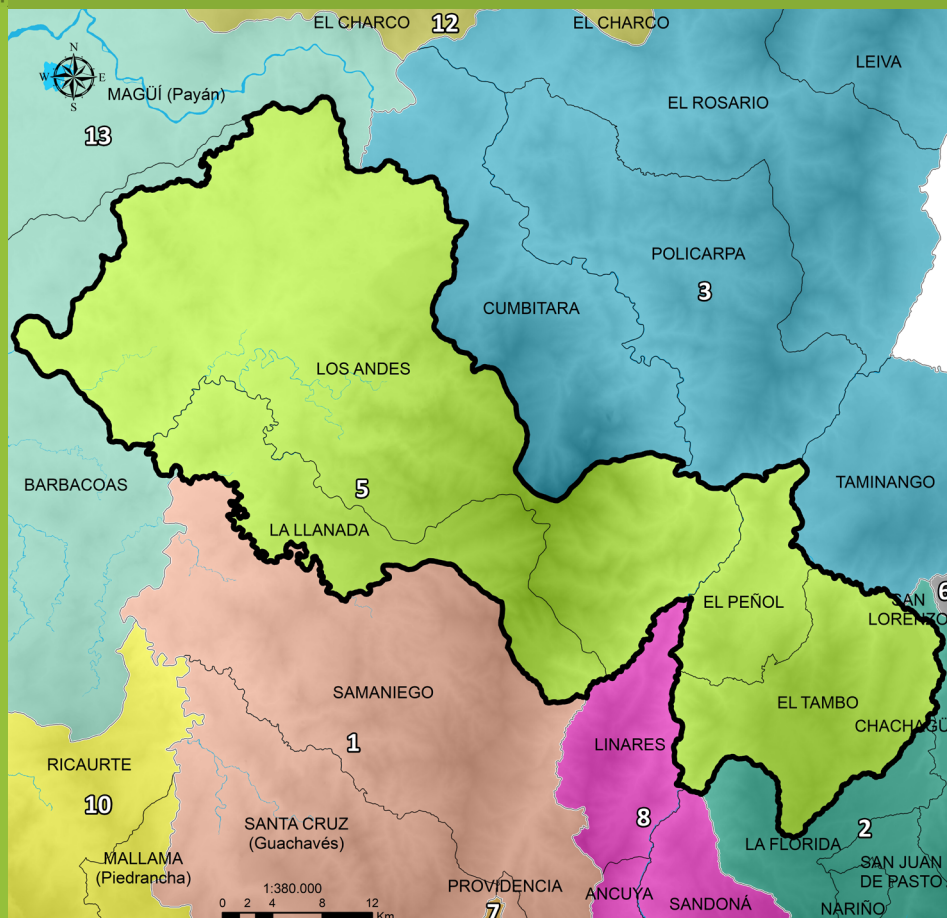
El Centro de Convenciones servirá como un espacio multifuncional destinado a albergar eventos de carácter académico, empresarial y cultural, proporcionando así un entorno propicio para el intercambio de conocimientos y la celebración de encuentros de importancia nacional e internacional.

Finalmente, en la Juntanza subregional de Centro, se han identificado diversas potencialidades que resaltan la riqueza y el potencial de la región:

- El sector productivo es variado y dinámico, ofreciendo oportunidades económicas significativas.
- La biodiversidad, el clima favorable y la rica flora y fauna son atractivos para el turismo y la conservación ambiental.
- La presencia de la Universidad de Nariño enriquece el ámbito educativo y de investigación.
- Las tradiciones culturales arraigadas y la artesanía local añaden autenticidad y valor a la experiencia de residentes y visitantes.
- La gastronomía regional, basada en productos locales como la ganadería y la producción láctea, es otro punto fuerte, junto con la belleza natural de la Laguna de la Cocha, que contribuye al turismo y al disfrute de la naturaleza.

Subregión

Guambuyaco

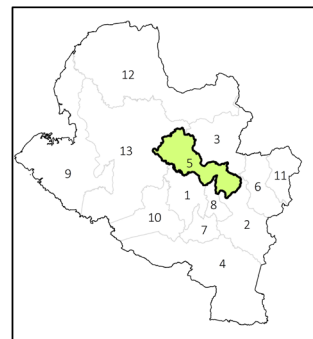


**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO

SUBREGIÓN GUAMBUYACO

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 3. Indicadores Subregión Guambuyaco

Indicador	Línea base	ODS
IPM	38,4	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	18.9	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	16,63	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	74,45	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	48,36	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	20,53	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	1,14	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	24,58	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	0	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	82	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	53	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	59	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	No registra	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	26,13	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	76,08	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

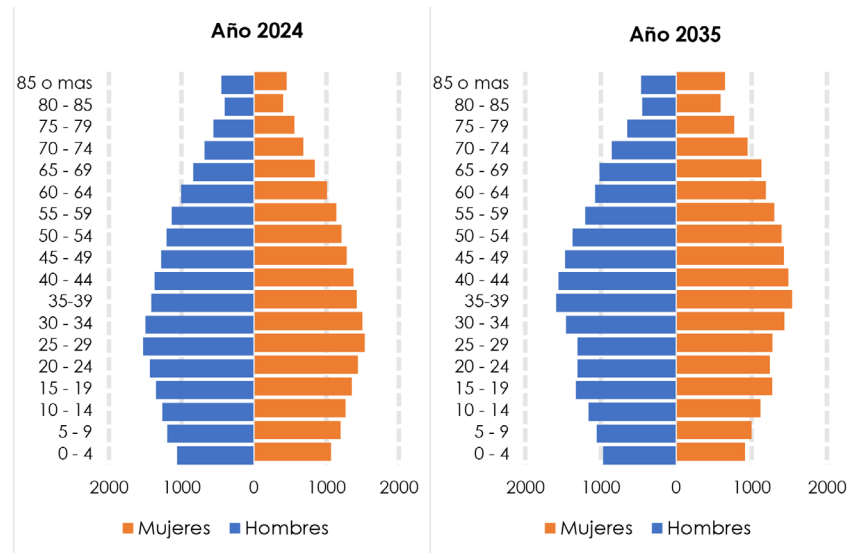
Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Guambuyaco la integran los municipios de Los Andes - Sotomayor, La Llanada, El Tambo y El Peñol. Posee una extensión de 1.764 km², que equivalen al 5.07% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 39.168 habitantes, que corresponde al 2.29% del total del departamento y de los cuales 14.941 están ubicados en el sector urbano y 24.227 en el sector rural. El 50% son hombres y el 50% mujeres.

Es un área de gran importancia ambiental, albergando una variedad de ecosistemas estratégicos y siendo parte esencial de la reserva forestal del Pacífico. Con una extensión significativa de páramos y bosques secos, desempeña un papel vital en la regulación hídrica, la conservación de la biodiversidad y la prestación de servicios ambientales clave. Su conservación es esencial para garantizar la sostenibilidad ambiental y el bienestar de las comunidades locales que dependen de estos ecosistemas.

El análisis de la pirámide poblacional basado en las proyecciones censales del año 2024 al 2036 muestra una estructura demográfica con una base y una punta estrechas. Esta configuración refleja una baja tasa de natalidad y mortalidad, lo que sugiere una población estable o en disminución. La alta participación en el rango de edades de 20 a 34 años, el cual representa el 23% de la población, indica una proporción significativa de población joven y en edad laboral, lo que puede tener efectos positivos en la fuerza laboral y en el potencial de desarrollo económico.

Gráfica 3. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la participación del 18.5% en el rango de edades de 45 a 59 años sugiere una proporción considerable de población en edad adulta y posiblemente en la etapa de vida laboral avanzada. Esto podría implicar una mayor demanda de servicios de salud y de seguridad social.

En lo que respecta al Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), las cifras muestran unos niveles relativamente iguales en varios municipios, con excepción de Los Andes, que muestra un índice ligeramente más alto. El hecho de que los municipios de El Peñol, El

Tambo y La Llanada presenten niveles de NBI muy similares, que se ubican alrededor de los 16 puntos porcentuales, sugiere que comparten condiciones socioeconómicas y de vida relativamente equiparables. Esto podría deberse a factores como la estructura demográfica, las oportunidades económicas locales y la disponibilidad de servicios básicos. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de que los niveles de NBI en estos municipios son relativamente bajos en comparación con otras subregiones, aún existen desafíos significativos en términos de vivienda, hacinamiento y dependencia económica.

Como se mencionó, el municipio de Los Andes muestra un nivel ligeramente más alto de NBI en comparación con los demás municipios de la subregión, lo que da a entender que enfrenta desafíos adicionales en términos de satisfacción de necesidades básicas. Es crucial identificar las causas subyacentes de este fenómeno, que podrían incluir diferencias en las condiciones de seguridad, desigual en el acceso a servicios públicos y limitaciones en oportunidades económicas.

En cuanto al acceso al agua potable, hay que recalcar que, a pesar de que el 80% de la población de la subregión tiene acceso al servicio de acueducto, es importante mejorar esta cifra para garantizar un suministro seguro y confiable para todos los habitantes. Un mayor acceso al agua potable no solo mejorará la salud de la población, sino que también contribuirá al desarrollo económico y social de la región.

Por su parte, la cobertura de alcantarillado es del 52.5%, lo que evidentemente demuestra que existe una clara necesidad de mejorar la infraestructura en este sector. De igual manera, la cobertura de aseo es del 57.6%, por lo que se debe trabajar en mejorar la gestión de residuos sólidos para reducir la contaminación y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

La subregión tiene una alta cobertura en materia de electricidad, la cual alcanza el 97.75%. Aunque el servicio de gas no es tan ampliamente utilizado como la electricidad, sigue siendo importante para muchas actividades diarias; actualmente este sector presenta una cobertura del 2.46%. Es importante señalar que la subregión tiene margen para mejorar el acceso a este servicio, lo que podría reducir la dependencia de fuentes de energía más costosas y contaminantes.

La subregión presenta un déficit cualitativo del 45.63%, lo que indica que casi la mitad de las viviendas en la subregión presentan deficiencias importantes en cuanto a calidad. Esto puede incluir viviendas con problemas estructurales, falta de acceso a servicios básicos como agua potable, alcantarillado o electricidad, así como

situaciones de hacinamiento o viviendas ubicadas en zonas de riesgo. Estas condiciones deficientes tienen un impacto directo en la salud, seguridad y bienestar de los habitantes, aumentando el riesgo de enfermedades, accidentes y limitando su calidad de vida en general.

Por otro lado, el déficit cuantitativo del 14.22% indica que existe la necesidad de promover el acceso de viviendas para satisfacer la demanda de la población. Esto puede ser resultado de situaciones de hacinamiento en la que varias familias comparten una misma vivienda, o de la presencia de asentamientos informales con viviendas precarias. La falta de vivienda adecuada puede dificultar el acceso a servicios básicos y limitar las oportunidades de desarrollo de la población.

La cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud en la subregión alcanza el 76.08% y es la subregión con el menor número de prestadores de servicios de salud, con tan solo 10 entre públicos y privados. A pesar de esta limitación en la oferta, es de destacar que no se han registrado casos de mortalidad materna en los últimos 4 años, a pesar de que el porcentaje de embarazos en adolescentes es del 26%. Sin embargo, la subregión enfrenta otros desafíos. Así, por ejemplo, la tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años es de 24.58, lo que indica la necesidad de fortalecer las intervenciones dirigidas a la salud materno-infantil. Además, la proporción de desnutrición global es del 7.2%, mientras que la proporción de bajo peso al nacer es del 9.9%, lo que subraya la importancia de implementar estrategias para mejorar la nutrición y el cuidado materno durante el embarazo.

Por otro lado, la participación del 18.5% en el rango de edades de 45 a 59 años sugiere una proporción considerable de población en edad adulta y posiblemente en la etapa de vida laboral avanzada. Esto podría implicar una mayor demanda de servicios de salud y de seguridad social.

En lo que respecta al Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), las cifras muestran unos niveles relativamente iguales en varios municipios, con excepción de Los Andes, que En línea con las regiones vecinas de Abades y Centro, esta subregión también enfrenta una alta prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles, lo que resalta la necesidad de promover estilos de vida saludables y fortalecer la atención primaria de salud para la prevención y el manejo de estas enfermedades.

Por otro lado, la actividad minera en la región plantea riesgos para la salud de la población trabajadora, así como para los residentes cercanos que pueden verse afectados por la exposición a la actividad minera, especialmente en términos de enfermedades respiratorias. La contaminación del agua, relacionada con la actividad minera, puede generar serias consecuencias para la calidad de vida de los habitantes; por lo tanto, es fundamental implementar medidas de vigilancia y control desde el abordaje de la salud ocupacional para proteger la salud de la población expuesta a estos riesgos laborales y ambientales.

En lo que respecta al área educativa, la subregión se mantiene en los niveles departamentales. La cobertura neta de educación alcanza el 65.69%, superando ligeramente el promedio departamental (63.67%), lo que refleja un acceso relativamente bueno a la educación básica. Además, la cobertura en educación media es del 48.36%, por encima del promedio departamental del 42.57%, señalando un acceso adecuado a niveles educativos más avanzados. Sin embargo, la tasa de transición a la educación

superior se sitúa en el 20.53%, por debajo del promedio departamental del 29.16%, indicando una oportunidad de mejora en el acceso a la educación superior que es fundamental para incrementar las opciones de los jóvenes de la subregión.

Por otro lado, la tasa de deserción intra-anual en el sector oficial en educación básica y media es del 1.14%, más alta que el promedio departamental del 0.55%, lo cual puede deberse a riesgos de seguridad por el conflicto armado que se vive en la zona. La subregión enfrenta, además, un desafío significativo en términos de alfabetización, ya que la tasa de analfabetismo es alarmantemente alta, llegando al 16.63%. Este indicador revela que una parte importante de la población carece de habilidades básicas de lectura y escritura, lo que los pone en una situación vulnerable. El limitado acceso a la educación limita drásticamente las oportunidades de mejorar sus condiciones de vida y desarrollo diario.

La subregión de Guambuyaco tiene una economía principalmente agrícola, influenciada por su ubicación geográfica y su clima favorable. Los agricultores cultivan una variedad de productos, entre los cuales se cuentan el café, la caña de azúcar, maíz, fríjol, cacao, plátano y variedad de frutas tropicales. El café es especialmente importante en esta área, pues existen tipos de café de alta calidad que contribuyen significativamente a la economía local y regional. La caña de azúcar es también un cultivo importante, con la producción de panela y otros derivados de la caña que generan ingresos para los agricultores locales.

El turismo está empezando a desarrollarse como una actividad económica en la subregión de Guambuyaco, especialmente en municipios como El Tambo y La Llanada, los cuales cuentan con atractivos naturales como ríos, cascadas y paisajes montañosos que de interés para los visitantes interesados en el turismo de naturaleza y aventura.

Con el objetivo de impulsar el desarrollo económico y mejorar las condiciones de vida en la subregión, se ha diseñado una estrategia integral centrada en el fortalecimiento de las actividades productivas. En este sentido, se propone la implementación de un Plan Vial para la subregión que contempla la construcción de una vía estratégica que conectará los municipios de La Llanada, Sotomayor, El Peñol y El Tambo. La ejecución de este proyecto vial tiene como objetivo principal mejorar la infraestructura de transporte en la región con el fin de generar una mayor conectividad entre las comunidades locales y una accesibilidad más eficiente a los servicios y oportunidades disponibles. Esta mejora en la conectividad no solo facilitará el intercambio comercial y el acceso a mercados, sino que también contribuirá al desarrollo social y económico de la subregión en su conjunto.

Además, como parte de la estrategia para fortalecer las actividades productivas, se llevarán a cabo acciones específicas para promover la formalización minera en la zona. Con este fin, se establecerá una Oficina de la Agencia Nacional Minera en Tumaco y una Gerencia del Ministerio de Minas y Energía en Nariño. Estas iniciativas buscan brindar apoyo técnico y administrativo a los mineros locales, facilitando el proceso de formalización y promoviendo prácticas mineras responsables y sostenibles.

En la juntanza subregional de Guambuyaco se han identificado diversas potencialidades que reflejan la riqueza y el potencial de la región en su conjunto. La gente local, con su hospitalidad y calidez, crea un ambiente acogedor para residentes y visitantes por igual y los impresionantes paisajes naturales son un atractivo para el turismo y el disfrute de la naturaleza. La variedad de productos locales, junto con la gastronomía regional, enriquecen la experiencia culinaria y económica de la región. El clima favorable, la rica cultura y tradiciones arraigadas, así como la biodiversidad única contribuyen al atractivo turístico y cultural de Guambuyaco. Los recursos hídricos y la seguridad son elementos clave que respaldan el

desarrollo sostenible y el bienestar de la comunidad, y las artesanías locales y la presencia de especies menores son parte de la identidad y la economía local.

Por otra parte, la subregión Guambuyaco enfrenta diversos desafíos, como el conflicto armado, la pobreza y el acceso limitado a servicios básicos como salud y educación. El narcotráfico y la economía ilícita debilitan la economía campesina, generando migración y afectando el tejido social. También se observa una falta de infraestructura básica y problemas ambientales como la deforestación.

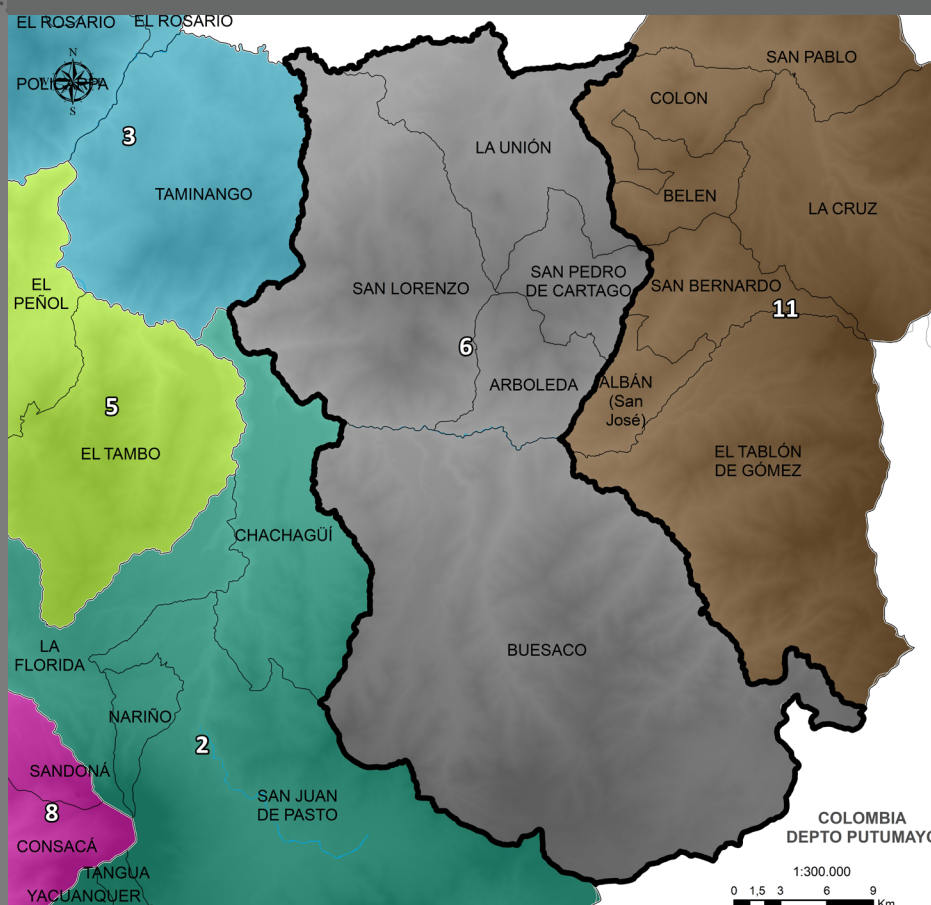
La principal apuesta del nuevo Gobierno es el proceso de paz donde se generarán escenarios para los Diálogos Regionales promoviendo la construcción de acuerdos y la reconciliación en la región. Para la reincorporación de la población proveniente de dicho proceso, se estableció como compromiso asegurar inversiones especiales destinadas a respaldar los proyectos de vida de estos individuos. Con el objetivo de canalizar recursos significativos para esta iniciativa, se utilizarán fondos provenientes de regalías, medida que busca proporcionar apoyo financiero y recursos para facilitar la reintegración social, económica y política de aquellos que se encuentran en proceso de reincorporación y fomentar así una participación activa y constructiva en la definición de estrategias de desarrollo que aborden las necesidades y preocupaciones de todos los sectores de la sociedad. Al involucrar a estos actores en el proceso de toma de decisiones, se busca promover la reconciliación, la construcción de paz y la consolidación del tejido social en el departamento.

En el aspecto económico, se destacan diferencias entre municipios: mientras La Llanada y Los Andes se enfocan en la minería, El Peñol y El Tambo se centran en la agricultura. Sin embargo, la influencia del narcotráfico es palpable en toda la región, generando una oferta comercial descontrolada y riesgos para la sostenibilidad. En El Tambo, el sector

agropecuario es clave, apoyado por el comercio y el turismo religioso, mientras que El Peñol se destaca en la agricultura y la cría de ganado, aunque enfrenta retos como el déficit de agua potable. Finalmente, Los Andes Sotomayor depende de la agricultura y la minería, mientras que La Llanada se centra en la minería y enfrenta desafíos de gestión de regalías.

Subregión

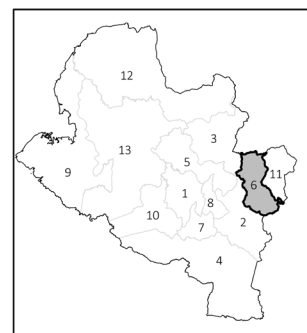
Juanambú



**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
SUBREGIÓN JUANAMBÚ

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 4. Indicadores Subregión Juanambú

Indicador	Línea base	ODS
IPM	50,4	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	21,08	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	21,08	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	76,2	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	44	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	15	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	0,79	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	19,59	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	0	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	74	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	58	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	59	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	24,94	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	24,28	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	88,80	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Juanambú está ubicada al Norte del departamento de Nariño y la integran los municipios de La Unión, San Pedro de Cartago, San Lorenzo, Arboleda y Buesaco. Posee una extensión de 1.219 km² aproximadamente, que equivalen al 3.51% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 94.224 habitantes, que corresponden al 5.5% del total del departamento, de los cuales 24.832 están ubicados en el sector urbano y 69.392 en el sector

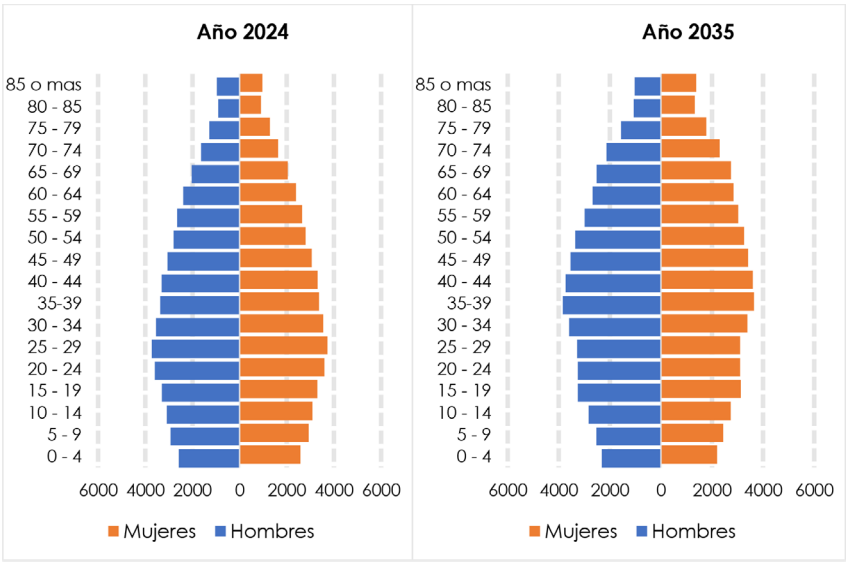
rural. Aproximadamente, el 50% son hombres y el 50% mujeres.

El compromiso con la preservación ambiental se evidencia por la presencia de un área protegida y su inclusión en la Reserva Forestal Central. Los páramos, como uno de los ecosistemas más importantes, contribuyen de manera significativa a la regulación hídrica y la protección de especies endémicas. Por otro lado, la reserva forestal, que abarca una parte considerable de la subregión, juega un rol crucial en la protección de los recursos forestales y la biodiversidad.

En el ámbito poblacional, el análisis de la estructura demográfica muestra una base estrecha que tiende a ensancharse en el centro. Esta forma muestra una baja tasa de natalidad y una distribución equilibrada de la población en las edades intermedias.

Para el año 2024, el rango de edad de 20 a 29 años tiene una participación del 15.54%, lo que indica una proporción significativa de jóvenes adultos. Esto puede tener implicaciones en términos de demanda de servicios educativos y oportunidades laborales para este grupo. Por su parte, el rango de edad de 30 a 44 años tiene una participación del 21.68%, lo que sugiere una proporción aún mayor de adultos en edades productivas. Esta parte de la población suele ser la más activa económicamente y puede tener un impacto significativo en la economía y la sociedad en general.

Gráfica 4. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

No obstante, para el año 2035, se proyecta un cambio en la estructura de la pirámide. La participación del rango de edad de 20 a 29 años disminuye al 12.8%, indicando una disminución en la tasa de natalidad o migraciones de la población joven. Por otro lado, el rango de edad de 30 a 44 años experimenta un leve aumento en su participación, llegando al 22.05%. Esto podría deberse a un envejecimiento de la población o a cambios en los patrones de migración.

Los datos del Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) revelan una variedad de situaciones en términos de acceso a servicios básicos y calidad de vida. Así, por ejemplo, el municipio de Arboleda presenta el nivel más alto de NBI, con un índice de 25.31, lo que significa una mayor incidencia de necesidades insatisfechas en comparación con los otros municipios. Este resultado sugiere posibles deficiencias en áreas como vivienda adecuada, acceso a agua potable, saneamiento, educación, salud y condiciones económicas; por su parte, los demás municipios de la subregión se caracterizan por una estructura más diversificada en producción y servicios que propende por mejores condiciones en cuanto a infraestructura y calidad de vida.

Buesaco tiene un nivel de NBI de 16.78, lo que lo ubica en el rango medio entre los municipios analizados. Esto indica que, aunque existen necesidades básicas insatisfechas, el nivel es menor en comparación con Arboleda y otros municipios. La Unión, San Lorenzo y San Pedro de Cartago muestran niveles de NBI similares, con índices que oscilan entre 19.16 y 22.49.

En el análisis de la situación de la subregión se destaca la crítica situación en cuanto al hacinamiento en vivienda, es decir, la alta densidad de personas viviendo en espacios reducidos. Este problema puede tener múltiples implicaciones negativas para la calidad de vida de los habitantes, incluyendo la falta de privacidad, condiciones insalubres, aumento del riesgo de transmisión de enfermedades y tensiones en las relaciones familiares.

Sin embargo, a pesar de este desafío, la subregión muestra mejores condiciones en el componente de vivienda en comparación con otras áreas. Esto sugiere que, a pesar del problema de hacinamiento, las estructuras de vivienda en la subregión son de mejor calidad en términos de diseño, construcción y mantenimiento. Esto puede incluir características como la solidez de las estructuras, la presencia de servicios básicos como electricidad y saneamiento, y la adecuación de los espacios habitables. La existencia de mejores condiciones de vivienda es un aspecto positivo que indica un nivel más alto de desarrollo en infraestructura habitacional en la subregión. No obstante, es importante abordar el problema del hacinamiento para mejorar aún más la calidad de vida de la población.

La cobertura de los servicios públicos esenciales muestra índices variables, así: el servicio de acueducto tiene una cobertura del 68.8%, asegurando un acceso significativo al agua potable, crucial para la salud y el bienestar. Sin embargo, el alcantarillado solo alcanza un 51.5% de cobertura, lo que indica un déficit importante con riesgos de contaminación del agua y enfermedades. En este sentido, y en consonancia con el compromiso de mejorar las condiciones de vida y promover el desarrollo integral en la región, se ha proyectado la construcción del acueducto en el municipio de Buesaco. Esta iniciativa tiene como objetivo primordial garantizar el acceso sostenible a agua potable para todos los habitantes de la localidad, lo que representa un avance significativo hacia la satisfacción de una necesidad básica fundamental. La ejecución de este proyecto de infraestructura hídrica no solo proporcionará a la comunidad de Buesaco un suministro confiable de agua potable, sino que también contribuirá a elevar los estándares de calidad de vida en la región.

El servicio de aseo, con un 54.8% de cobertura, contribuye a la salud pública y al medio ambiente al prevenir enfermedades y reducir la contaminación. Por otro lado, la energía eléctrica

tiene una cobertura del 98.2%, impulsando el desarrollo económico y mejorando la calidad de vida al facilitar el acceso a servicios básicos. En cuanto al servicio de gas, se tiene una cobertura de apenas el 1.6%; este acceso limitado subraya la necesidad de reducir la dependencia de fuentes de energía costosas o contaminantes.

El elevado déficit de vivienda en el nivel cualitativo, que en esta subregión se posiciona en el 70.72%, pone de manifiesto que la mayoría de las viviendas en esta área presentan deficiencias notables en cuanto a su calidad. Estas deficiencias pueden incluir problemas estructurales y falta de acceso a servicios básicos. Por otro lado, el déficit cuantitativo, que se ubica en el 6.71%, indica una marcada escasez de viviendas para cubrir la demanda de la población. Esto puede derivar en situaciones de hacinamiento o en la formación de asentamientos informales con viviendas precarias.

La cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud es del 88.8%, lo que indica un alto grado de acceso a servicios de salud para la población. Aunque existen un total de 37 prestadores de salud en todo el territorio y de que, por tanto, hay buena cobertura de salud, subsisten desafíos significativos en términos de salud materna e infantil. La razón de mortalidad materna por cien mil nacidos vivos es de 92.64, lo que nos obliga a mejorar las condiciones de atención prenatal y obstétrica para reducir las muertes maternas. Asimismo, el alto porcentaje de embarazos en adolescentes (25%) indica la importancia de promover la educación sexual y garantizar el acceso a métodos anticonceptivos para esta población vulnerable; ello a pesar de contar con una tasa de acceso a anticonceptivos del 45.90%.

En cuanto a la salud infantil, la tasa de mortalidad en menores de 5 años es del 19.59%; un 7.2% de los niños menores de 5 años presentan desnutrición global. Los principales determinantes de las condiciones de salud en esta subregión incluyen la dispersión geográfica en la zona rural, las deficientes vías de acceso y

la baja cobertura educativa en algunos municipios. Estos factores pueden contribuir a la prevalencia de enfermedades del sistema circulatorio y otros problemas de salud. Por lo tanto, es crucial implementar medidas para mejorar la accesibilidad a los servicios de salud, así como promover estilos de vida saludables y una alimentación saludable como parte de las estrategias de prevención de enfermedades.

Esto implica fomentar una dieta equilibrada que incluya alimentos frescos y variados, con un énfasis en frutas y verduras. Asimismo, se debe reducir el consumo de alimentos procesados, comidas rápidas y bebidas azucaradas, así como limitar el consumo de sal y grasas de origen animal para mejorar la salud cardiovascular y reducir el riesgo de enfermedades crónicas.

Los indicadores de educación muestran una cobertura neta total del 65% y una cobertura neta en educación media del 44%, lo que permite concluir que la subregión está proporcionando oportunidades educativas a una parte significativa de su población. Además, la baja tasa de deserción del 0.79% indica que la mayoría de los estudiantes permanecen en el sistema educativo. Sin embargo, la tasa de tránsito inmediato a la educación superior es apenas del 15%, lo cual está muy debajo del promedio departamental y las demás subregiones. Esto limita las oportunidades laborales, reduce la competitividad en el mercado laboral y puede causar estancamiento profesional y menores ingresos, además de obstaculizar la movilidad social y la contribución al desarrollo económico. El acceso limitado a la educación superior puede perpetuar la desigualdad socioeconómica y frenar el progreso individual y colectivo, por lo que es esencial garantizar igualdad de oportunidades educativas para promover un desarrollo inclusivo y sostenible.

Es importante que los jóvenes de la región accedan a la educación superior para que potencialicen la producción de cafés especiales, lo cual requiere una fuerza laboral capacitada y

educada que pueda comprender y aplicar técnicas avanzadas de cultivo, procesamiento y comercialización de este producto. La educación juega un papel crucial en este sentido, ya que proporciona las habilidades necesarias en áreas como la agronomía, la gestión empresarial, la calidad del producto y el marketing, además de fomentar la innovación y la adopción de prácticas sostenibles, aspectos esenciales para la producción de cafés especiales de alta calidad que puedan competir en el mercado nacional e internacional. Una fuerza laboral educada también contribuye al desarrollo de la comunidad, alienta la participación en iniciativas de desarrollo local y fortalece la resiliencia ante los desafíos económicos y ambientales.

La subregión Juanambú presenta una economía diversificada que se sustenta principalmente en la agricultura, la ganadería y el comercio. La agricultura es una actividad económica crucial en esta subregión y entre los cultivos más importantes se encuentran el café, el maíz, el frijol, la caña de azúcar, las hortalizas y una variedad de frutas tropicales. Como ya se mencionó, el café es particularmente de alta calidad y es una fuente importante de ingresos para los agricultores locales, pues estos son altamente valorados tanto a nivel nacional como internacional.

Estos cafés se cultivan en condiciones óptimas de altitud, clima y suelo, lo que contribuye a su excelente calidad y distintivo sabor. Los cafés especiales de Juanambú son resultado de una combinación de factores únicos, como la altitud de los cultivos y el clima templado de la región, que favorecen un desarrollo lento de los granos, permitiendo así una mayor concentración de sabores y aromas.

Además del café, la subregión de Juanambú también se distingue por su diversidad agrícola, que incluye cultivos como maíz, frijol, caña de azúcar, hortalizas y una variedad de frutas tropicales. Estos productos agrícolas, junto con la ganadería bovina y otras especies menores, contribuyen significativamente a la economía local y regional.

Como parte de los esfuerzos destinados a impulsar el desarrollo del sector agropecuario y fomentar el crecimiento económico en las subregiones Juanambú y Río Mayo, se ha proyectado la construcción de una planta de beneficio animal. Esta infraestructura, de carácter estratégico, está diseñada para fortalecer la cadena productiva agropecuaria y generar nuevas oportunidades económicas para la población local. La implementación de esta planta de beneficio animal representa un paso significativo hacia la modernización y la optimización de la producción ganadera en la región; al brindar instalaciones adecuadas para el sacrificio y el procesamiento de ganado, se busca mejorar la calidad y la seguridad de los productos cárnicos, así como garantizar el cumplimiento de los estándares sanitarios y de calidad exigidos tanto a nivel nacional como internacional.

La actividad artesanal también juega un papel importante en la subregión, con la producción de artesanías tradicionales que reflejan la rica cultura y tradiciones de la comunidad. Estas artesanías no solo son una fuente de ingresos para los artesanos locales, sino que también contribuyen a preservar y promover el patrimonio cultural de la región.

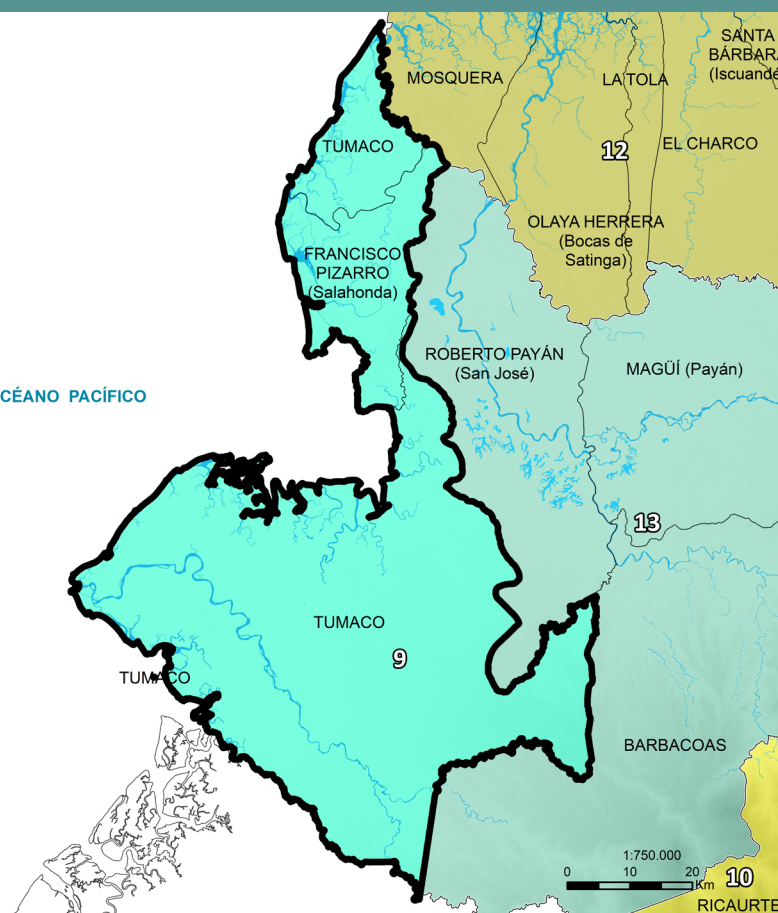
La juntanza subregional Juanambú resaltó las potencialidades de la región, como su ubicación estratégica para el turismo y actividades económicas, diversidad en el sector productivo (agricultura, ganadería, minería responsable), oferta variada para vacacionar, rica biodiversidad valorada por la comunidad, hospitalidad y calidez de la gente, arraigo a tradiciones y cultura. Juanambú es un tesoro de potencialidades compartido por su comunidad, listo para crecer y prosperar. Al mismo tiempo, el encuentro subregional reveló una serie de desafíos e iniciativas cruciales para su desarrollo, entre ellas el mejoramiento en el acceso a servicios básicos como agua potable, saneamiento y atención médica. También se resaltó la importancia de contar con una infraestructura vial adecuada para conectar la región y facilitar el transporte de productos agrícolas.

Así mismo, se enfatizó en la urgencia de garantizar una educación de calidad y promover el desarrollo económico sostenible mediante el apoyo a la agricultura local y el fomento del emprendimiento. La seguridad alimentaria, la protección ambiental y el acceso a tecnología e información también fueron aspectos clave discutidos en el encuentro, destacando la necesidad de conservar los recursos naturales, promover prácticas agrícolas sostenibles y mejorar la conectividad digital para impulsar el desarrollo integral de la subregión.

Subregión Pacífico Sur



OCEANO PACÍFICO



**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

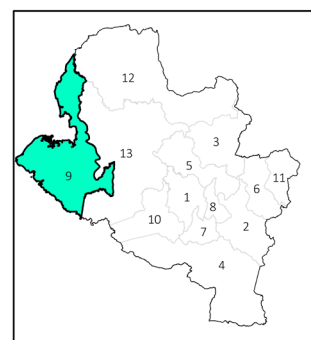
DEPARTAMENTO DE NARIÑO

SUBREGIÓN PACÍFICO SUR

CONVENCIÓN

Subregiones

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| 1 ABADÉS | 8 OCCIDENTE |
| 2 CENTRO | 9 PACÍFICO SUR |
| 3 CORDILLERA | 10 PIEDEMONTE COSTERO |
| 4 EXPROVINCIA DE OBANDO | 11 RÍO MAYO |
| 5 GUAMBUYACO | 12 SANQUIANGA |
| 6 JUANAMBÚ | 13 TELEMBÍ |
| 7 LA SABANA | |



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 5 Indicadores Subregión Pacífico Sur

Indicador	Línea base	ODS
IPM	61,6	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	38,79	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	24,65	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	92,8	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	17,74	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	27,34	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	2,71	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	16,93	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	114,42	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	41	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	5	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	43	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	10494,98	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	27	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	66,4	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Pacífico Sur está ubicada al sur de la costa pacífica de Nariño y la integran los municipios de Tumaco y Francisco Pizarro. Posee una extensión aproximada de 4.734 km², que equivalen al 13.61% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 281.954 habitantes (16.5% del total del departamento), de los cuales 96.136 están ubicados en el sector urbano y 185.818 en el sector rural.

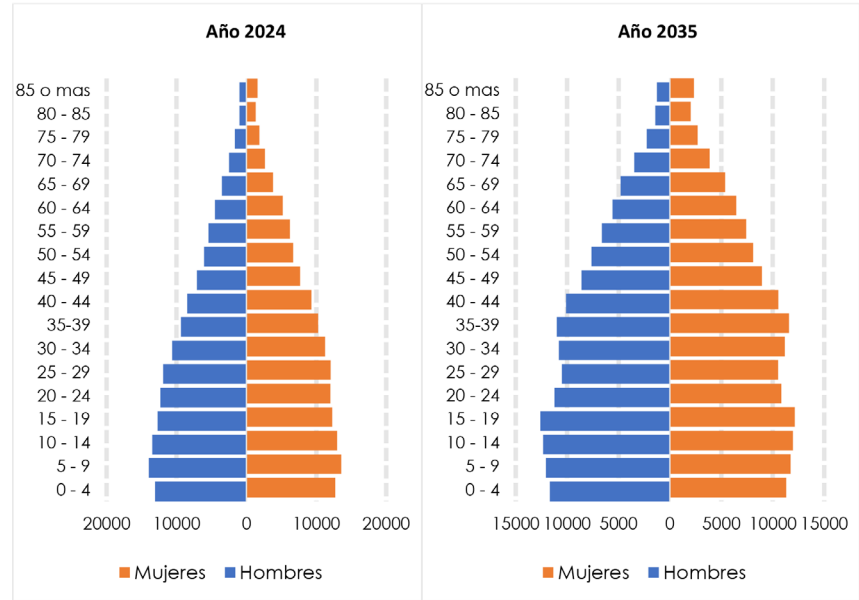
La presencia de áreas protegidas y el compromiso con la protección ambiental son aspectos destacados de esta subregión. Entre los ecosistemas más sobresalientes se encuentran los humedales y los manglares, ambos esenciales para la conservación de la biodiversidad y la regulación del ciclo hidrológico. Considerando la vital importancia de los ecosistemas de manglares en la región, se han planificado iniciativas de reforestación con el objetivo de conservar y proteger estos ecosistemas estratégicos. La reforestación de manglares se presenta como una medida fundamental para restaurar y

mantener la salud de los ecosistemas locales, así como para salvaguardar la biodiversidad única que albergan.

El guandal, otro ecosistema clave en la región, desempeña un papel fundamental en la regulación hídrica y la conservación de la biodiversidad, contribuyendo a la protección de las cuencas hidrográficas y al mantenimiento de los servicios ecosistémicos. Además, forma parte de la Reserva Forestal del Pacífico, lo que subraya su importancia en la protección de los recursos forestales, la biodiversidad y la regulación climática, contribuyendo al equilibrio ecológico regional.

En el análisis de la pirámide poblacional, se identifica que la población en el rango de edad de 0 a 9 años tiene una participación del 18.57%, lo que indica una proporción significativa de niños y niñas. La alta participación en este rango de edad tiene varias implicaciones: en términos de servicios, puede indicar una mayor demanda de educación primaria, atención médica pediátrica y otros servicios sociales dirigidos a los niños. Económicamente, significa una mayor carga para los sistemas de seguridad social, ya que los padres de estos niños podrían necesitar apoyo adicional para cuidar y educar a sus hijos.

Gráfica 5. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

Desde una perspectiva sociodemográfica, la alta participación de población en este rango de edad indica una población joven y en crecimiento, lo que podría tener efectos a largo plazo en la estructura y dinámica de la población. Por ejemplo, una población joven puede influir en la demanda de vivienda, infraestructura educativa y oportunidades laborales a medida que estos niños y niñas crezcan y se integren a la fuerza laboral en el futuro.

Por otro lado, la población en el rango de edad de 35 a 44 años tiene una participación ligeramente más baja, ubicada en el 13.02%. Aunque esta participación es menor, este grupo de edad sigue siendo importante en términos de fuerza laboral y experiencia laboral.

Para el año 2035, se observa una disminución en la participación de la población en el rango de edad de 20 a 29 años, que cae al 14.7%, lo cual podría indicar una disminución en la tasa de natalidad o cambios en los patrones de migración de la población joven.

En términos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), tenemos que el municipio de Francisco Pizarro muestra un nivel alarmantemente alto de NBI, alcanzando el 49.96%. Este valor refleja una situación de pobreza generalizada en la que una proporción significativa de la población enfrenta dificultades para satisfacer necesidades básicas como vivienda adecuada y recursos económicos suficientes.

Los componentes más críticos en el municipio de Francisco Pizarro son el hacinamiento, el cual registra una cifra preocupante de 41.32, y la dependencia económica, con un 13.03, lo que sugiere condiciones precarias de vivienda y una alta vulnerabilidad económica.

Por otro lado, San Andrés de Tumaco, aunque muestra un nivel más bajo de NBI en comparación con Francisco Pizarro, con un índice del 27.6%, enfrenta también desafíos importantes. En este municipio el hacinamiento y la inasistencia escolar emergen como los componentes más críticos, lo que indica dificultades en el acceso a

vivienda adecuada y educación dados los contextos de violencia que se presentan.

Las coberturas de servicios públicos esenciales muestran niveles preocupantes que impactan directamente en la calidad de vida y el desarrollo de la población. El acueducto, con una cobertura del 29.5%, refleja una situación crítica en cuanto al acceso al agua potable, crucial para la salud y el bienestar. Esta baja cobertura aumenta los riesgos de enfermedades transmitidas por el agua y afecta especialmente a áreas rurales y marginadas.

Debido a la baja cobertura en los servicios de suministro de agua potable en la región, se hace imperativo explorar alternativas tanto convencionales como no convencionales para mejorar la infraestructura hídrica existente. En este contexto, se plantea la implementación de proyectos significativos como la construcción del acueducto multiveredal del Pacífico y de Candelillas. Estos proyectos tienen como objetivo primordial garantizar el acceso sostenible y eficiente al agua potable para las comunidades locales. La ejecución de estas obras de infraestructura no solo busca resolver las deficiencias en el suministro de agua, sino también promover un desarrollo socioeconómico equitativo y sostenible en la región.

El alcantarillado, con apenas un 3% de cobertura, evidencia serios problemas de saneamiento ambiental, con riesgos de contaminación del agua y del suelo, que pueden causar enfermedades transmitidas por vectores. En cuanto al servicio de aseo, el cual registra un 22.2% de cobertura, permite inferir que la gestión inadecuada de residuos sólidos contribuye a la contaminación ambiental y aumenta los riesgos de enfermedades relacionadas con la basura.

Por otro lado, a pesar de tener una cobertura del 69%, la electricidad sigue siendo un desafío en áreas remotas y rurales, donde la calidad del servicio puede ser irregular. El acceso al servicio de gas es también mínimo, con una cobertura del 0.8%, lo que indica la necesidad de mejorar la disponibilidad de este recurso para reducir la

dependencia de fuentes de energía. Mejorar la cobertura y calidad de estos servicios en la subregión Pacífico Sur es fundamental para garantizar la salud pública, proteger el medio ambiente y promover el desarrollo sostenible y el bienestar de la comunidad.

El déficit de vivienda en la subregión Pacífico Sur registra un nivel de 24.82% de déficit cualitativo y un preocupante 73.49% de déficit cuantitativo, lo que refleja una situación alarmante en términos de acceso a viviendas adecuadas en la región. El déficit cualitativo indica que casi una cuarta parte de las viviendas existentes no cumplen con estándares mínimos de calidad, lo que puede implicar problemas estructurales, falta de acceso a servicios básicos o ubicación en zonas de riesgo. Por otro lado, el déficit cuantitativo revela una escasez masiva de viviendas en comparación con la demanda de la población, lo que se traduce en situaciones de hacinamiento, precariedad habitacional y proliferación de asentamientos informales.

Estas condiciones tienen un impacto significativo en la calidad de vida de los habitantes de la subregión. La falta de viviendas adecuadas afecta la salud, la seguridad y el bienestar de las personas, aumentando el riesgo de enfermedades, accidentes y conflictos sociales. Además, la precariedad habitacional puede limitar las oportunidades de desarrollo económico y social de la población, perpetuando así un ciclo de pobreza y desigualdad.

Debido a la necesidad de mejorar las condiciones de vivienda en la subregión, se ha establecido un compromiso firme para ejecutar y mejorar los proyectos de puentes palafíticos, cuya finalidad es realizar una intervención que eleve la dignidad y mejore las condiciones de vida de la población local. Esta iniciativa representa un paso significativo hacia la garantía de una infraestructura segura y adecuada, que no solo facilite la movilidad de los residentes, sino que también promueva su bienestar y desarrollo.

Además, se llevará a cabo la construcción del

malecón de Tumaco, una obra destinada a mejorar la conectividad y fomentar el desarrollo urbano en la zona, y la cual busca no solo embellecer el entorno costero de la ciudad, sino también fortalecer su infraestructura turística y comercial, contribuyendo así al crecimiento económico y al bienestar de sus habitantes.

En lo que respecta a la cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud, esta es significativamente baja, alcanzando apenas el 66.4%, lo que la sitúa entre las más bajas en todo el departamento. Para mejorar este índice en la subregión, se hace necesario aumentar el número actual de prestadores de servicios, que actualmente se limita a 20. Esto garantizará que más personas tengan acceso a atención médica y servicios de salud de calidad.

La razón de mortalidad materna por cada cien mil nacidos vivos es alarmante, con un valor de 114.42. El porcentaje de embarazos en adolescentes alcanza el 27% y es ligeramente más alto que el promedio departamental, aunque es importante destacar que las mujeres de esta subregión enfrentan desafíos adicionales, como el abandono de estudios y una alta dependencia económica, además de ser vulnerables a la violencia intrafamiliar. La preocupación por la salud sexual y reproductiva se agrava debido a los numerosos casos de sífilis congénita y gestacional, con tasas del 23% y 41%, respectivamente.

Estas condiciones generan complicaciones adicionales durante el embarazo y requieren un cuidado y tratamiento adecuados para asegurar la salud del recién nacido. Además, la alta prevalencia de VIH/SIDA en la población dentro del rango de 15 a 49 años se debe, en parte, a la falta de educación sexual y al acceso limitado a métodos anticonceptivos.

Las acciones de los prestadores de servicio de agua potable y saneamiento básico son insuficientes o están gestionadas de manera inapropiada, lo que expone a la población a

diversos riesgos para la salud, como la transmisión de enfermedades como cólera, enfermedades diarreicas, hepatitis, fiebre tifoidea y poliomiелitis. Además, debido a las características de la zona, existe un riesgo adicional de enfermedades tropicales como la malaria, que afecta a la población de manera significativa. Por lo tanto, es crucial mejorar la infraestructura y los servicios de agua y saneamiento para garantizar un entorno saludable para todos los habitantes de la subregión.

La subregión Pacífico Sur enfrenta, además, desafíos significativos en el ámbito educativo, lo cual se refleja en los indicadores de cobertura neta total y en educación media. Con una cobertura neta total del 35.25% y una cobertura en educación media del 17.74%, la región muestra cifras notablemente más bajas en comparación con el promedio departamental. Esto sugiere dificultades en el acceso a la educación básica y media en la subregión, lo que puede limitar las oportunidades de desarrollo personal y profesional de la población local. En el ámbito educativo, se ha establecido como prioridad la consecución de recursos destinados al mejoramiento del colegio del Señor del Mar, con el objetivo de ofrecer oportunidades educativas de calidad para la comunidad. Esta iniciativa se enmarca en un compromiso más amplio de garantizar el acceso a una educación integral y equitativa, que empodere a los estudiantes y contribuya a su desarrollo personal.

Asimismo, en el ámbito del desarrollo deportivo, se contempla la construcción de un coliseo deportivo y un centro de alto rendimiento, los cuales tienen como finalidad fortalecer las actividades deportivas y promover el talento local. A través de la creación de espacios adecuados para la práctica deportiva y el entrenamiento de alto nivel, se busca fomentar la participación en actividades físicas y deportivas, así como el desarrollo de habilidades y aptitudes en diferentes disciplinas. Además, se buscará recuperar el Festival de la marimba y el currulao, fortaleciendo así la identidad cultural y el patrimonio artístico de la subregión Pacífico Sur.

Por otro lado, la tasa de tránsito inmediato a la educación superior se mantiene en el promedio departamental, y registra un nivel de 27.34%, lo que indica que una proporción significativa de los estudiantes que completan la educación media en la región optan por continuar sus estudios en instituciones de educación superior, lo cual se da también gracias a la presencia de sedes universitarias dentro del territorio. Sin embargo, es importante considerar la calidad de la educación recibida en los niveles anteriores y cómo esto puede influir en el desempeño académico y la retención de los estudiantes en la educación superior.

En cuanto a las condiciones de seguridad, la región enfrenta retos significativos que afectan tanto al sector educativo como al desarrollo general. La presencia de conflictos armados, grupos delictivos y problemas de violencia puede generar un ambiente de inseguridad que afecta el acceso a la educación, la calidad de la enseñanza y el desarrollo socioeconómico. La inseguridad puede disuadir a los estudiantes de asistir a clases regularmente, lo que contribuye a tasas de deserción más altas en el sector educativo. Además, la inseguridad puede afectar la disponibilidad y calidad de los servicios educativos, ya que puede haber interrupciones en la infraestructura escolar, escasez de docentes calificados y limitaciones en los recursos educativos disponibles.

En este sentido, es preocupante la tasa de analfabetismo en esta subregión, que alcanza el 24.65%; esta población se convierte en mano de obra barata y fácilmente explotable, ya que su falta de educación los deja en desventaja en el mercado laboral, lo que aumenta su susceptibilidad a la explotación económica y el riesgo de dedicarse a actividades ilícitas. Por lo tanto, es crucial implementar medidas para abordar el analfabetismo y garantizar que todos los miembros de la comunidad tengan acceso a una educación básica de calidad, lo que no solo mejorará su calidad de vida individual, sino que también contribuirá al desarrollo socioeconómico general de la región.

La subregión del Pacífico Sur, se destaca por su riqueza cultural, biodiversidad y ubicación estratégica en la costa del océano Pacífico; su economía está influenciada en gran medida por sus recursos naturales y su posición geográfica como puerto marítimo. Una de las principales actividades económicas en esta subregión es la pesca, especialmente en Tumaco, que es conocido como uno de los principales puertos pesqueros del país, donde se capturan una amplia variedad de especies marinas como camarones, langostinos, atún y otros peces de importancia comercial. La pesca artesanal es una actividad fundamental para la subsistencia de muchas familias en la zona.

Otra actividad económica significativa es el comercio, tanto nacional como internacional. Tumaco nuevamente es un importante centro comercial y de abastecimiento para la región, con un puerto que facilita el comercio de productos agrícolas, pesqueros y otros bienes. Además, la ciudad es un punto de conexión importante para el comercio con países vecinos de América Central y del Sur.

Dada la importancia estratégica de conectividad con la que cuenta la subregión, se ha otorgado prioridad a los estudios y diseños destinados a mejorar la vía que conecta San José con Roberto Payán hasta el kilómetro 84. Este enfoque responde a la necesidad de optimizar la infraestructura vial terrestre, mejorar la seguridad vial, así como reducir los tiempos de viaje y los costos asociados al transporte, todo lo cual contribuirá a fortalecer la competitividad y productividad del departamento.

La agricultura también es importante en esta subregión, aunque en menor medida que la pesca y el comercio, y se basa especialmente en el cultivo de productos como el plátano, el coco, el cacao y otros cultivos tropicales en las zonas cercanas a la costa.

Finalmente, hay que mencionar que el turismo es una actividad en crecimiento en el Pacífico Sur, gracias a sus hermosas playas, manglares y amplia

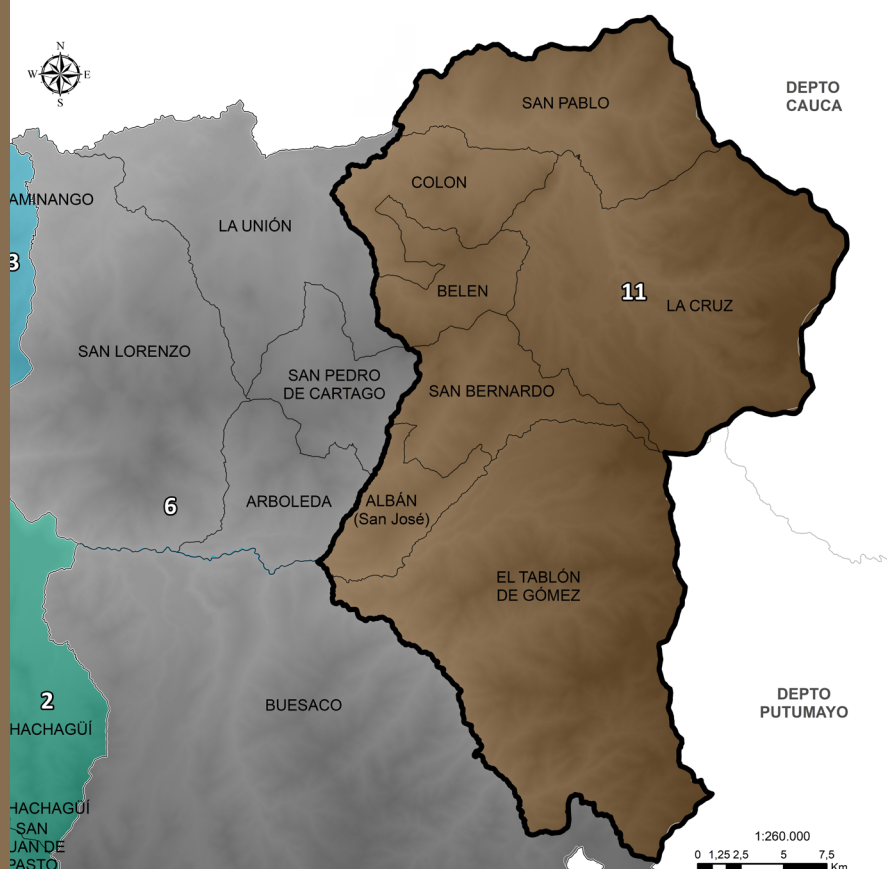
biodiversidad marina. Tumaco, en particular, cuenta con un gran potencial turístico, aunque aún se enfrenta a desafíos relacionados con la seguridad y la infraestructura turística.

Durante la juntanza subregional en el Pacífico Sur, se destacaron diversas potencialidades que resaltan la riqueza y el potencial de la región en su conjunto. La biodiversidad excepcional, el clima favorable y la variada flora y fauna ofrecen un entorno natural único, y el manejo sostenible de recursos como la pesca y la gastronomía local enriquecen la oferta turística.

Las tradiciones arraigadas y la rica cultura añaden autenticidad a la experiencia en la región, haciendo del Pacífico Sur un destino ideal para vacacionar. El sector productivo diversificado, junto con el sector minero y el deporte, brindan oportunidades económicas y de desarrollo, todo ello respaldado por la hospitalidad y calidez de su gente, que crea un ambiente acogedor para residentes y visitantes por igual.

Subregión

Río Mayo

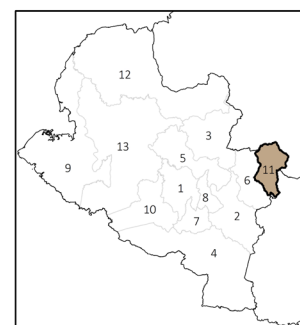


**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
SUBREGIÓN RÍO MAYO

CONVENCIÓN

Subregiones	
1 ABADÉS	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 6 Indicadores Subregión Río Mayo

Indicador	Línea base	ODS
IPM	41,8	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	16,02	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	17,73	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	72,74	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	54,29	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	29,81	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	0,54	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	12,86	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	138,19	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	80	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	64	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	55	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	6877,65	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	22,61	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	96,44	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Río Mayo, está ubicada al norte del departamento de Nariño y la integran los municipios de El Tablón de Gómez, Albán, San Bernardo, Belén, Colón-Génova, La Cruz y San Pablo. Posee una extensión de 864 km², que equivalen al 2.48% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 85.815 habitantes, que corresponden al 5.01% del total del departamento y de los cuales 24.603 están

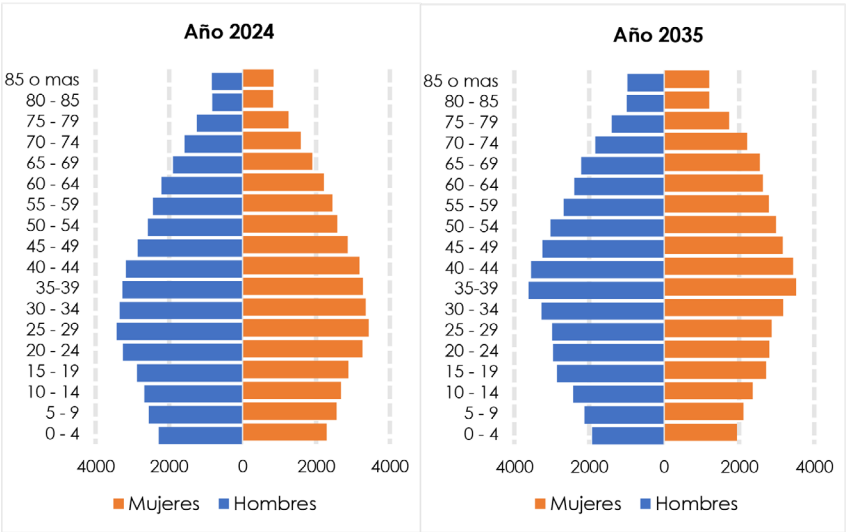
ubicados en el sector urbano y 61.612 en el sector rural. El 50% son hombres y el 50% mujeres.

Sus áreas protegidas son refugio de una diversidad de flora y fauna únicas en el mundo, contribuyendo a la conservación de la biodiversidad y la preservación de los ecosistemas naturales. Como parte de la reserva forestal central, la subregión Río Mayo juega un papel fundamental en la protección de los bosques y la conservación de la biodiversidad, siendo vital para la regulación climática y el mantenimiento de la salud de los ecosistemas.

La conservación y gestión adecuada de estas áreas protegidas y ecosistemas estratégicos son esenciales para garantizar la sostenibilidad ambiental, la protección de la biodiversidad y la provisión de servicios ecosistémicos para las generaciones futuras.

La estructura demográfica de esta región muestra una base estrecha que se ensancha gradualmente y luego disminuye hacia los grupos de edades más avanzadas.

Gráfica 6. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

Con un 11.2%, la participación en el grupo de edad de 0 a 9 años es relativamente baja, posiblemente debido a una menor tasa de natalidad o a políticas de planificación familiar efectivas. Por su parte, la población en el rango de edad de 20 a 29 años registra un nivel más alto, con una participación de 15.5%, lo que refleja una población joven activa económicamente y con influencia en el desarrollo social y económico. El grupo de 35 a 44 años también tiene una participación significativa, con un 15.01%, lo que indica una proporción importante de adultos en edades productivas.

De este modo, la pirámide poblacional indica una población estable con una distribución

equilibrada en términos de edades. Sin embargo, es crucial considerar las implicaciones a largo plazo, como el envejecimiento de la población, lo que hace necesario implementar políticas que promuevan el bienestar de todas las generaciones.

El análisis de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) revela una variedad de situaciones socioeconómicas entre los municipios que componen esta subregión: aunque algunos muestran niveles relativamente bajos de NBI, otros enfrentan desafíos significativos en términos de pobreza y carencias en necesidades básicas. Municipios como La Cruz y San Pablo destacan por tener niveles más bajos de NBI, con

índices del 11.60 y 11.53, respectivamente, seguidos de los municipios de Colón, Belén y Albán con índices de 12.98, 13.75 y 15.90. Estos datos sugieren que una proporción menor de la población en estos municipios enfrenta dificultades en la satisfacción de necesidades básicas como vivienda, educación y salud. Por otro lado, municipios como El Tablón de Gómez y San Bernardo muestran niveles más altos de NBI, con índices del 25.81 y 21.24, respectivamente.

Esta subregión se encuentra marcada por el fenómeno del hacinamiento, lo cual se correlaciona con un segundo componente crítico identificado, que es la dependencia económica. Esto sugiere la existencia de hogares que enfrentan diversas consecuencias adversas, tales como la violencia doméstica, bajo desempeño académico en los niños y niñas, mayor susceptibilidad a enfermedades, problemas emocionales, entre otras. Los segmentos de población más vulnerables son los niños, niñas y adolescentes, quienes carecen del espacio necesario para su desarrollo integral y para llevar a cabo actividades educativas o recreativas, lo cual puede tener repercusiones negativas en su bienestar mental y emocional.

En cuanto a los servicios públicos esenciales, estos presentan una distribución de cobertura que refleja diferentes niveles de acceso y calidad, con implicaciones significativas para la calidad de vida y el desarrollo sostenible. El acueducto, con un índice de cobertura del 79.2%, asegura un acceso considerable al agua potable, crucial para la salud y el bienestar. Sin embargo, el alcantarillado presenta un índice de apenas 56.85%, lo que señala que una parte considerable de la población carece de acceso a este servicio, lo que aumenta los riesgos de contaminación y enfermedades transmitidas por el agua.

Por su parte, el servicio de aseo presenta una cobertura del 54.71%, y desempeña un papel fundamental en la prevención de enfermedades y la reducción de la contaminación ambiental. A pesar de que la cobertura es relativamente alta

en comparación con otras subregiones, es esencial mejorar la gestión de residuos sólidos para mantener un entorno limpio y saludable.

En lo que respecta a la energía eléctrica, esta presenta una cobertura del 98.14%, lo que significa un acceso casi universal; esto es clave para impulsar el desarrollo económico y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región. El acceso al gas, por el contrario, es limitado, con una cobertura del 1.3%, lo que indica la necesidad de ampliar este servicio para reducir la dependencia de fuentes de energía más costosas o contaminantes para así mejorar la calidad de vida de la población.

En cuanto a la vivienda, las cifras presentan un panorama desafiante. El déficit cualitativo del 58.19% indica que más de la mitad de las viviendas en la región tienen deficiencias significativas en la calidad, como problemas estructurales o falta de acceso a servicios básicos, en tanto que el déficit cuantitativo del 8.17% señala que también existe una insuficiencia en la cantidad de viviendas disponibles para satisfacer la demanda de la población.

La cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud alcanza el 96.44%, lo que implica un esfuerzo por parte de las autoridades para brindar acceso a servicios de salud a toda la población; a pesar de contar con 38 entidades prestadoras de salud en la región, esto no ha eliminado las barreras para acceder a estos servicios. En respuesta a esa necesidad, se plantea el proyecto de la construcción del Hospital de San José de Albán, el cual se prevé que no solo atienda las necesidades de salud inmediatas de los pacientes, sino que también sirva como un centro de referencia para programas de salud pública y actividades de educación y sensibilización sobre hábitos saludables. Esta iniciativa representa un hito significativo en la mejora y expansión de la infraestructura hospitalaria en la región, cuyo objetivo es garantizar el acceso a servicios de atención médica de calidad para la comunidad local y sus alrededores.

La razón de mortalidad materna por cada cien mil nacidos vivos es preocupantemente alta, con un valor de 138.19. Asimismo, el porcentaje de embarazos en adolescentes alcanza el 22%, lo que conlleva la necesidad de implementar programas específicos para la prevención del embarazo en esta población vulnerable. Una preocupación adicional es la considerable cantidad de recién nacidos con bajo peso en la subregión, lo que sugiere la necesidad de desarrollar e implementar programas durante el embarazo para prevenir esta complicación y mejorar la salud neonatal.

La tasa de mortalidad en menores de 5 años es de 12.86, lo que resalta la importancia de priorizar la salud materno-infantil en la región. Aunque los determinantes y el propósito de salud son similares a los de otras subregiones, en la subregión de Río Mayo se acentúa la condición de dispersión geográfica, lo que determina mayores barreras para el acceso a servicios de salud. Esta situación se ve agravada por la diversidad étnica, especialmente presente en el municipio de El Tablón.

Los indicadores de educación en la subregión muestran una cobertura neta del 70%, lo que indica que la mayoría de la población tiene acceso a la educación básica. Destaca especialmente el hecho de que la cobertura neta en educación media alcance un 55%, una de las más altas en comparación con otras subregiones.

El esfuerzo por mantener a los estudiantes en el sistema educativo se traduce en una tasa de transición a la educación superior del 29%, superando el promedio departamental. En este sentido, ha sido enormemente significativa la iniciativa de construir la ciudadela universitaria en la región del norte, la cual albergará sedes de prestigiosas instituciones educativas como la Universidad de Nariño, la ESAP, el SENA y la UNAD, con el loable propósito de crear 20.000 nuevos cupos de educación superior. Este acceso ampliado a la educación superior proporcionará oportunidades adicionales para el desarrollo personal y profesional de los

individuos, así como para mejorar la competitividad regional.

El acceso a la educación es fundamental además para el desarrollo del sector agropecuario en la subregión, pues una formación adecuada proporciona a los agricultores y ganaderos las habilidades necesarias para mejorar sus prácticas, adoptar tecnologías modernas y sostenibles y aumentar la productividad y la eficiencia en la producción de alimentos. La educación desempeña igualmente un papel crucial en la diversificación del sector agropecuario y la promoción de actividades agrícolas y ganaderas más rentables y sostenibles. Los conocimientos adquiridos pueden ayudar a los agricultores a identificar oportunidades de mercado, desarrollar nuevas técnicas de cultivo o cría y aprovechar programas de capacitación y asistencia técnica.

Así mismo, la educación facilita la adopción de prácticas agrícolas y ganaderas respetuosas con el medio ambiente, lo que contribuye a la conservación de los recursos naturales y la mitigación de los impactos ambientales negativos. Los agricultores educados están mejor equipados para implementar técnicas de agricultura sostenible, manejo integrado de plagas y enfermedades y prácticas de conservación del suelo y el agua.

La subregión de Río Mayo se caracteriza por su economía diversificada y su impresionante entorno natural. Rodeada de exuberantes paisajes montañosos y atravesada por el río Mayo, esta área ofrece un ambiente propicio para una variedad de actividades económicas. Los agricultores locales se dedican al cultivo de una amplia gama de productos, entre los que destacan el café, el plátano, el maíz, la caña de azúcar, las frutas tropicales y las hortalizas. Especialmente notable es la producción de café, ya que la combinación de altitud, temperatura y humedad óptimas proporciona un entorno ideal para el cultivo de cafetos y la producción de granos de alta calidad.

El mercado de este producto ofrece una serie de ventajas significativas, ya que se trata de un mercado global y en constante crecimiento, lo que a su vez brinda oportunidades de expansión y penetración en diversos países. Además, el café es una bebida popular y ampliamente consumida en todo el mundo, lo que garantiza una demanda constante. Esto permite a los productores y empresas del sector café acceder a un mercado estable y rentable. Igualmente, el café es un producto versátil que puede adaptarse a diferentes gustos y preferencias, lo que permite diversificar la oferta y llegar a una amplia gama de consumidores.

Se tiene previsto fortalecer la conectividad vial de esta subregión con el objetivo primordial de estimular el desarrollo del turismo, así como potenciar las actividades agrícolas y agroindustriales. Además, se apuesta en la planificación y construcción de un aeropuerto regional en la localidad de Mercaderes. Paralelamente, se pretende desarrollar un Distrito de Riesgo en el Tablón de Gómez y el consecuente reasentamiento de la comunidad de Aponte, con el fin de gestionar de manera efectiva y segura los posibles riesgos naturales y humanos presentes en la zona. Esta medida busca proteger a la población y sus actividades económicas frente a eventos como inundaciones, deslizamientos de tierra u otros fenómenos similares.

Por su parte, en el municipio de Belén se lleva a cabo una importante producción de cuero mediante el procesamiento de pieles de animales. Este proceso implica el curtido de las pieles para convertirlas en cuero, el cual se utiliza luego en la fabricación de una amplia variedad de productos, desde calzado hasta artículos de marroquinería. Aunque esta actividad económica ha sido parte tradicional e integral de la comunidad durante muchos años, es crucial reconocer la necesidad de adoptar prácticas sostenibles en este proceso. El curtido de pieles para la fabricación de cuero puede tener un impacto significativo en el medio ambiente si no se lleva a cabo de manera

responsable y los métodos tradicionales de curtido pueden implicar el uso de productos químicos tóxicos que contaminan el suelo y el agua, afectando negativamente la salud de los ecosistemas locales y la comunidad en general. Por lo tanto, es crucial que la producción de cuero en el Municipio de Belén adopte prácticas sostenibles que minimicen su impacto ambiental y promuevan la conservación de los recursos naturales. Esto podría incluir el uso de técnicas de curtido más ecológicas y menos contaminantes, el reciclaje y reutilización de agua en el proceso de producción y la gestión adecuada de los residuos generados durante la fabricación del cuero.

La juntanza en Río Mayo permitió reconocer las potencialidades únicas que impulsarán su desarrollo integral. La región cuenta con una rica biodiversidad, clima favorable y diversidad de flora y fauna, lo que la convierte en un entorno ideal para el turismo y la conservación ambiental. Las arraigadas tradiciones y cultura son un atractivo para los turistas y una base sólida para el desarrollo local. En el ámbito económico, la producción local de alta calidad en alimentos y artesanías genera oportunidades económicas significativas, mientras que la diversidad en el sector productivo permite un desarrollo equilibrado y sostenible.

La ubicación estratégica de la subregión de Río Mayo impulsa el comercio y las inversiones, fortaleciendo la economía local, mientras que la hospitalidad de la comunidad crea un ambiente acogedor para todos. El turismo, las artesanías y la producción sostenible son pilares económicos clave, junto con la ganadería y la producción láctea responsable, aprovechando los recursos naturales de manera consciente. En conjunto, estas potencialidades hacen de Río Mayo un destino atractivo para el desarrollo económico, el turismo sostenible y el bienestar comunitario, reflejando la fuerza y el espíritu de su gente y su entorno natural excepcional.

Finalmente, cabe mencionar que la subregión enfrenta varios retos que afectan su desarrollo

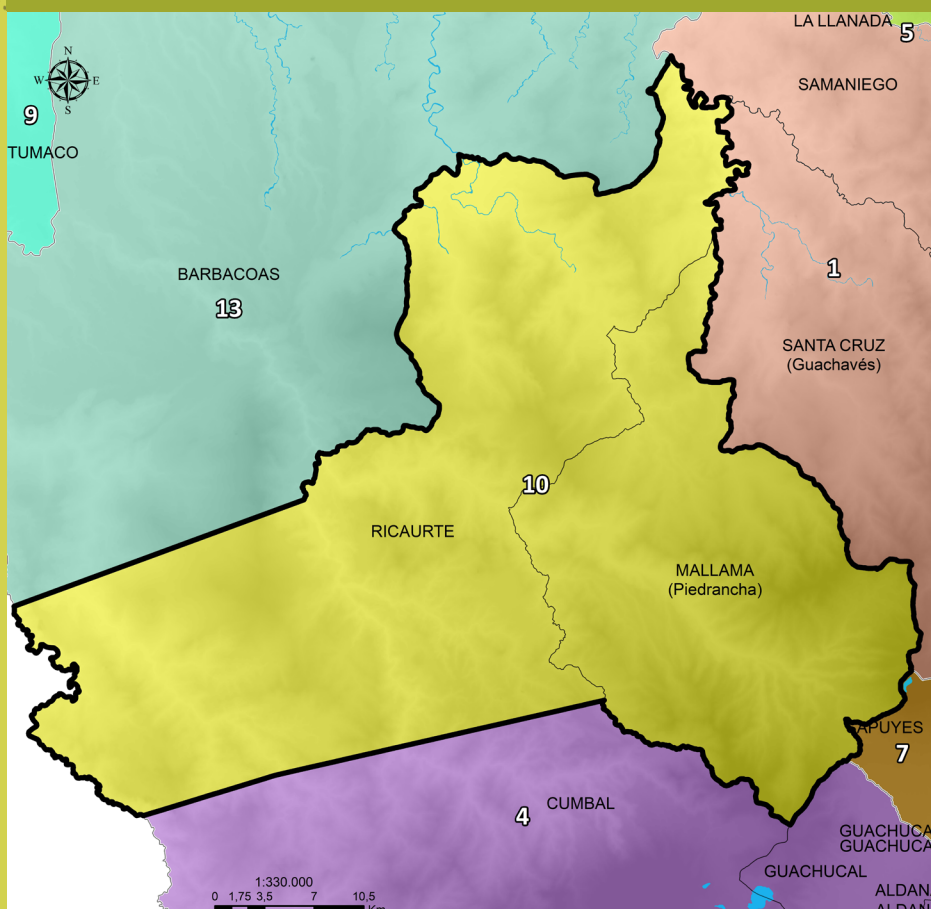
económico y social, como la infraestructura limitada, que incluye carreteras en mal estado y falta de acceso a servicios básicos como agua potable y transporte público, dificultando el progreso y limitando el acceso a oportunidades para la población local.

Así mismo, las limitaciones en servicios de salud y educación impactan negativamente en la calidad de vida de los habitantes, reduciendo las oportunidades de desarrollo personal y profesional. El desempleo y subempleo también son problemas importantes, generando pobreza y migración hacia áreas urbanas en busca de trabajo.

Las brechas en tecnología e información, como la falta de acceso a internet y habilidades digitales, limitan aún más las oportunidades de educación y participación en la economía digital y los conflictos sociales y políticos presentes en la región también representan obstáculos para el desarrollo, afectando la inversión y la estabilidad social.

Subregión

Piedemonte Costero



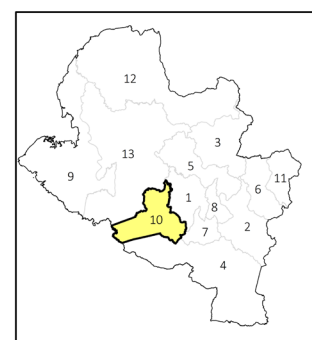
**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
**SUBREGIÓN PIE DE MONTE
COSTERO**

CONVENCIÓN

Subregiones

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| 1 ABADES | 8 OCCIDENTE |
| 2 CENTRO | 9 PACÍFICO SUR |
| 3 CORDILLERA | 10 PIEDEMONTE COSTERO |
| 4 EXPROVINCIA DE OBANDO | 11 RÍO MAYO |
| 5 GUAMBUYACO | 12 SANQUIANGA |
| 6 JUANAMBÚ | 13 TELEMBI |
| 7 LA SABANA | |



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 7 Indicadores Subregión Piedemonte Costero

Indicador	Línea base	ODS
IPM	55,5	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	37,16	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	23,95	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	72,8	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	28,97	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	24,511	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	1,37	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	23,03	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	0	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	67	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	60	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	58	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	4835,39	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	29,1	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	96,15	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La subregión Piedemonte Costero está conformada por los municipios de Ricaurte y Mallama. Posee una extensión de 2953 km², que equivalen al 8.49% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV), su población es de 30.116 habitantes, que corresponden al 1.76% del total del departamento y de los cuales 3.790 están ubicados en el sector urbano y 26.326 en el sector rural. Aproximadamente el 50% son hombres y el 50% mujeres.

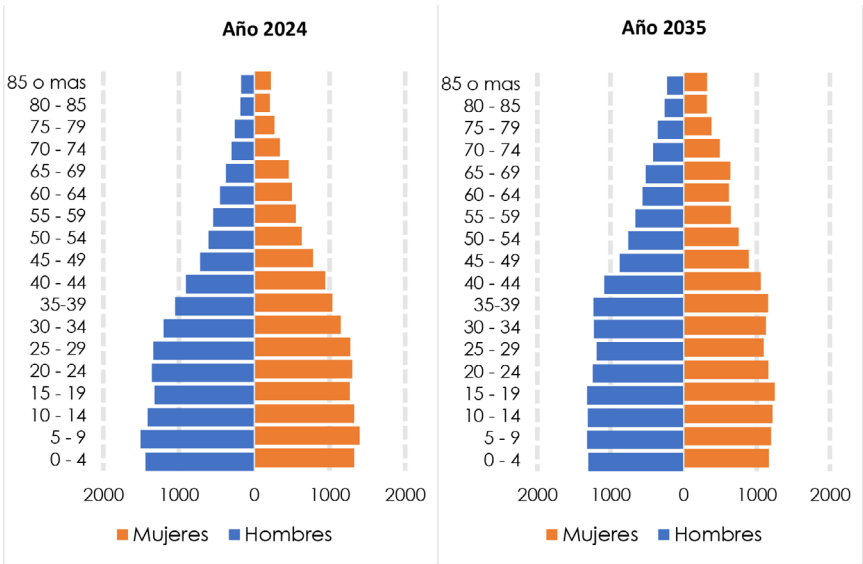
Sobresale por su importancia ambiental, con la

presencia de diversas áreas protegidas y un extenso páramo que contribuyen significativamente a la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos esenciales, como la regulación hídrica, la captura de carbono y la conservación de especies únicas.

A nivel poblacional, el análisis de la estructura demográfica de la subregión da cuenta del envejecimiento de la población y la necesidad de políticas públicas conforme a las demandas actuales y proyectadas de este territorio. Así, la población ubicada en el rango de edad de 0 a 9

años tiene una participación del 18.8%, lo que podría reflejar una tasa de natalidad relativamente alta. Esto podría deberse a factores como la falta de acceso a métodos anticonceptivos, escasa educación sexual y reproductiva y posiblemente a la necesidad de mano de obra familiar en entornos agrícolas o de subsistencia.

Gráfica 7. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

En el rango de edad de 20 a 29 años, la participación poblacional es del 17.4%, lo que sugiere una proporción significativa de jóvenes adultos en la población, mientras que en el rango de 35 a 44 años se registra un índice del 13.05%, lo que es indicativo de una proporción menor de adultos en edades productivas. De esta manera, la estructura demográfica de esta subregión sugiere una población joven y vulnerable, con una alta dependencia de la población en edad activa y posibles desafíos en términos de acceso a servicios básicos, seguridad y oportunidades económicas.

Para abordar estos problemas se requieren intervenciones integrales que aborden tanto las necesidades inmediatas de la población como la mejora de la seguridad y la infraestructura, así

como medidas a largo plazo para promover la educación, el empleo y la estabilidad social. Los datos revelan una marcada disparidad en los niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) entre los dos municipios de la subregión. Así, por ejemplo, Mallama exhibe un nivel relativamente bajo de NBI, con un índice del 11.80, lo cual sugiere que la mayoría de la población tiene acceso a vivienda adecuada, educación y otros servicios básicos, aunque aún existen áreas de mejora, como la dependencia económica.

Por su parte, Ricaurte presenta un nivel extremadamente alto de NBI, con un índice alarmante del 62.35, lo que evidencia que este municipio enfrenta desafíos significativos en términos de pobreza y carencias en necesidades

básicas, especialmente en aspectos como el hacinamiento y la dependencia económica de los adultos mayores; es por esto que se implementarán diversas medidas con el objetivo de asegurar una vida digna para esta población vulnerable. Este compromiso se materializará a través de políticas y programas diseñados para abordar las necesidades específicas de este grupo demográfico y promover su bienestar integral.

Es importante tener en cuenta que Ricaurte alberga comunidades indígenas que suelen enfrentar desafíos adicionales en términos de acceso a servicios básicos, discriminación y marginación socioeconómica. La falta de una infraestructura adecuada, acceso a servicios de salud y educación culturalmente apropiados, así como la tenencia precaria de la tierra, son algunos de los factores que pueden contribuir a la alta incidencia de NBI en estas comunidades, además de la resistencia por parte de estas a métodos convencionales que no son compatibles con su visión del territorio.

La prestación de los servicios públicos esenciales tiene una cobertura variada que refleja distintos niveles de acceso y calidad, con impactos significativos en la calidad de vida y el desarrollo de la población. El acueducto tiene una cobertura del 84%, lo que asegura un acceso adecuado al agua potable, reduciendo los riesgos de enfermedades y mejorando la calidad de vida. Sin embargo, el alcantarillado, con un 56% de cobertura, muestra una necesidad de mejora en la gestión de aguas residuales para prevenir enfermedades y reducir la contaminación ambiental.

En cuanto al servicio de aseo, este tiene una cobertura del 69%, lo que contribuye a mantener un entorno limpio y saludable, aunque aún hay margen para mejorar la gestión de residuos sólidos y reducir la contaminación. Por otro lado, la alta cobertura de energía eléctrica, la cual llega al 98%, impulsa el desarrollo económico y mejora la calidad de vida de los habitantes. Sin embargo, el bajo acceso al gas, con solo un 1.03% de cobertura, indica la necesidad de expandir este servicio para reducir la dependencia de fuentes de energía más

costosas o contaminantes, lo que beneficiaría la calidad de vida de la población.

El déficit de vivienda cualitativo es del 42.54%, lo que significa que casi la mitad de las viviendas presentan deficiencias importantes en calidad, como problemas estructurales o falta de servicios básicos. Por otro lado, el déficit cuantitativo llega al 42.45%, lo que indica que también se requiere de acciones para satisfacer la demanda de viviendas de la población.

En el contexto del Régimen Subsidiado de Salud, se observa una cobertura de aseguramiento del 96%, lo que refleja un alto grado de inclusión dentro de este sistema de atención médica. Es importante destacar que durante el período evaluado no se registraron casos de mortalidad materna, lo cual indica un nivel de atención y cuidado materno favorable en la subregión. Sin embargo, es pertinente señalar que la tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años es de 29.2, cifra que supera relativamente a la de otras subregiones. Esta disparidad podría atribuirse a las diversas prácticas y creencias arraigadas en las comunidades indígenas, las cuales pueden influir en el desarrollo de los primeros años de vida y contribuir a la aparición de complicaciones que impactan la mortalidad infantil.

Adicionalmente, se destaca que el porcentaje de embarazos en adolescentes alcanza el 29%, un indicador alto que se evidencia con mayor incidencia en el Municipio de Ricaurte, por lo que es importante implementar medidas en términos de salud sexual y reproductiva en esta subregión. Esta situación puede ser influenciada por factores como la dispersión geográfica de la población y las diferencias étnicas, que inciden directamente en las condiciones de salud y acceso a servicios médicos especializados. Para respaldar la salud y seguridad de la subregión, se propone construir el Centro de Atención a Mujeres (CAM) en el municipio de Mallama.

Los indicadores de educación muestran por su parte una situación general positiva en términos de cobertura y transición a la educación superior

en comparación con las subregiones vecinas, pero aún hay áreas de mejora importantes. La cobertura neta total de educación se sitúa en el 49.71%, lo que indica un acceso razonable a la educación básica, aunque ligeramente por debajo del promedio departamental. Sin embargo, la cobertura en educación media es del 28.97%, lo que sugiere que un número significativo de estudiantes pueden no estar accediendo a niveles educativos más avanzados.

La tasa de transición inmediata a la educación superior se mantiene relativamente estable en alrededor del 24-25%, lo que indica que una proporción considerable de estudiantes continúa sus estudios después de la educación media. Esto es alentador, ya que la educación superior es crucial para el desarrollo personal y profesional de los individuos, así como para el progreso socioeconómico de la región.

Sin embargo, la tasa de deserción intra-anual en el sector oficial en educación básica y media es del 1.37%, ligeramente por encima del promedio departamental del 0.55%. Esto indica que hay un problema persistente de deserción escolar en la región, lo que puede tener consecuencias negativas en el desarrollo académico y laboral de los estudiantes y en el desarrollo general de un territorio en donde la presencia indígena obliga a mirar la pertinencia de las habilidades y enfoque de enseñanza, ya que es necesario tener una educación inclusiva. Así mismo, es crucial destacar el alto índice de analfabetismo en la subregión, que alcanza el 23% y el cual limita las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los individuos, así como el progreso socioeconómico de la región en su conjunto.

Considerando las necesidades educativas y culturales de la subregión, se propone la creación de una ciudadela universitaria con el propósito de democratizar el acceso a la educación superior en la zona. Este proyecto tiene como objetivo principal proporcionar oportunidades educativas de calidad a los habitantes locales, contribuyendo así al desarrollo humano y socioeconómico de la comunidad.

Además, se tiene previsto impulsar la creación de una escuela de artes y culturas que incluirá diversos aspectos del patrimonio cultural de la región, incluida la marimba, un instrumento emblemático de la música afrocolombiana. Esta escuela no solo servirá como un espacio para el aprendizaje y la práctica de diversas formas de expresión artística, sino que también promoverá el reconocimiento y la valoración de la rica diversidad cultural de la zona.

Un sistema de educación sólido y bien estructurado no solo garantiza el acceso equitativo a la educación sino que también promueve la retención escolar, mejora la calidad de la enseñanza y prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo moderno. En resumen, invertir en una educación de calidad es invertir en el futuro desarrollo y prosperidad de la subregión y sus habitantes.

La subregión de Piedemonte Costero se erige como un área de gran importancia económica, influida notablemente por su estratégica ubicación geográfica entre la costa del Pacífico y la majestuosa cordillera de los Andes. Este entorno geográfico diverso y rico en recursos naturales ha dado lugar a una economía dinámica y variada sustentada principalmente en actividades agrícolas y ganaderas.

La biodiversidad que caracteriza a esta región se traduce en una amplia gama de productos tropicales y subtropicales, entre los que destacan el plátano, la yuca, el cacao y una variedad de frutas exóticas como la piña y el mango. Estos cultivos no solo son elementos esenciales para la seguridad alimentaria local sino que representan también una fuente importante de ingresos para los habitantes de la zona.

Dada la posición valiosa de la región, se ha trazado una estrategia integral alrededor de la construcción de centros de acopio y transformación agroindustrial. Este enfoque busca establecer alianzas sólidas entre el sector público y privado con el fin de garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas y fortalecer aún más el sector agrícola local. Además

del sector agrícola, se apuesta por el turismo en la subregión a través de la formulación de un plan para fortalecer este sector; una de las estrategias clave dentro de este plan es la colaboración con la red de reservas naturales de la sociedad civil. Esta asociación ofrece la oportunidad de ordenar y promover el turismo y ecoturismo de manera responsable y en armonía con el medio ambiente: al establecer alianzas con organizaciones comprometidas con la conservación de la naturaleza se pueden implementar medidas efectivas para proteger los ecosistemas frágiles y sensibles de la región, al tiempo que se ofrece a los visitantes experiencias turísticas enriquecedoras y educativas. Sin embargo, en el caso específico de Mallama, se ha observado que se vienen desarrollando actividades de minería artesanal de oro en algunas áreas cercanas a los ríos y quebradas, lo que ha generado un incremento en la contaminación del agua debido a la utilización de productos químicos en el proceso de extracción del mineral, lo cual sin duda puede tener impactos negativos en la salud de las personas y la biodiversidad acuática. Además, este tipo de minería puede generar conflictos con las comunidades locales por las disputas por el acceso a los recursos naturales y posibles daños al ecosistema circundante.

Los mineros artesanales emplean métodos tradicionales de extracción, como el lavado de sedimentos de los cursos de agua y el uso de herramientas rudimentarias como bateas y pequeñas dragas. Esta actividad, si bien proporciona empleo e ingresos a los trabajadores locales, también plantea desafíos significativos en términos ambientales y sociales. Con el propósito de mitigar dichos impactos se ha propuesto la creación de un Distrito Minero para la Paz, una iniciativa de gran relevancia que busca formalizar y legalizar la actividad minera artesanal en la región. Este proyecto representa una oportunidad única para transformar el sector minero, generando oportunidades económicas sostenibles y contribuyendo significativamente a la paz y estabilidad en el territorio.

El Distrito Minero para la Paz tiene como objetivo principal regularizar la actividad minera informal,

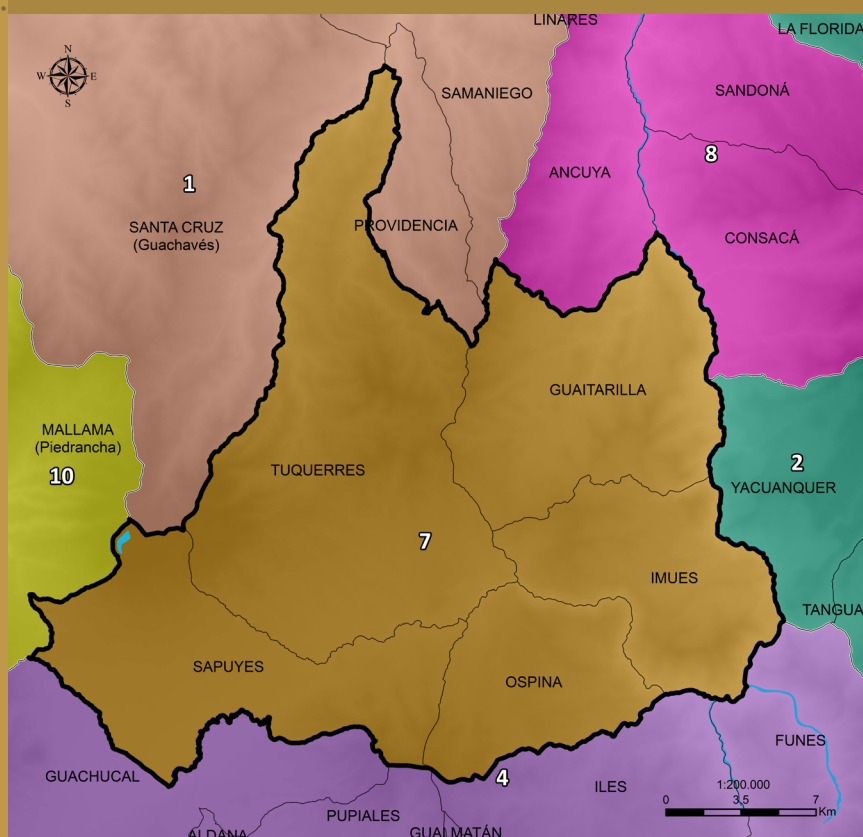
proporcionando a los mineros artesanales las herramientas y recursos necesarios para operar de manera legal y segura. Al formalizar esta actividad se promueve la protección del medio ambiente, se garantiza el respeto a los derechos laborales de los trabajadores y se fomenta una distribución más equitativa de los beneficios generados por la industria minera.

En la juntanza subregional del Piedemonte costero se identificaron diversas potencialidades en la subregión, entre las que se destacan la riqueza y el potencial de la región. Así mismo, la biodiversidad, el clima favorable y la variada flora y fauna crean un entorno natural excepcional para actividades turísticas y de conservación.

El sector productivo diversificado, junto con la hospitalidad y calidez de la comunidad local, genera oportunidades económicas y crea un ambiente acogedor para residentes y visitantes. Las tradiciones arraigadas y la rica cultura local añaden profundidad y autenticidad a la experiencia en la región. Su ubicación estratégica y el potencial en el sector minero complementan estas potencialidades, haciendo del Piedemonte costero un destino ideal para vacaciones y un lugar con un gran potencial para el desarrollo económico y turístico.

Subregión

La Sabana



**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

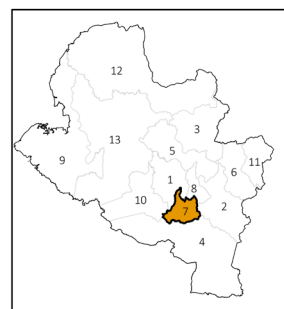
DEPARTAMENTO DE NARIÑO

SUBREGIÓN DE LA SABANA

CONVENCIÓN

Subregiones

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| 1 ABADES | 8 OCCIDENTE |
| 2 CENTRO | 9 PACÍFICO SUR |
| 3 CORDILLERA | 10 PIEDEMONTE COSTERO |
| 4 EXPROVINCIA DE OBANDO | 11 RÍO MAYO |
| 5 GUAMBUYACO | 12 SANQUIANGA |
| 6 JUANAMBÚ | 13 TELEMBÍ |
| 7 LA SABANA | |



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 8 Indicadores Subregión La Sabana

Indicador	Línea base	ODS
IPM	35,6	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	17,14	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	12,88	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	75,42	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	41,8	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	24,7	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	0,5	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	26,94	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	256.71	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	95	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	63	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	56	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	1111,33	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	23,06	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	92,08	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

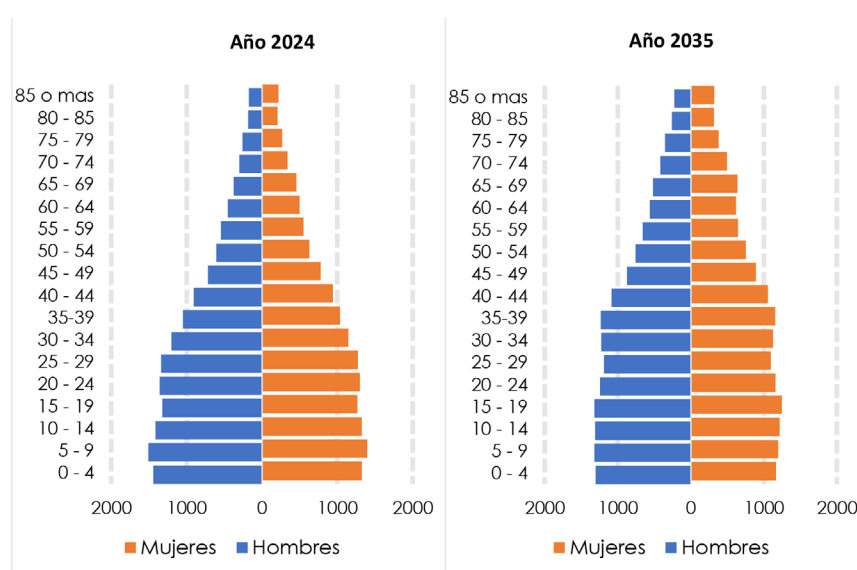
La Subregión Sabana está ubicada al sur de Nariño y la integran los municipios de Túquerres, Imués, Guaitarilla, Ospina y Sapuyes. Posee una extensión aproximada de 643 km², que equivalen al 1.85% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 81.858 habitantes, que corresponden al 4.78% del total del departamento; de estos, 27.377 están ubicados en el sector urbano y 54.481 en el sector rural. Aproximadamente, el 49% son hombres y el 51% mujeres.

Las áreas protegidas locales, como los páramos, actúan como refugios para las especies autóctonas y son fundamentales en la regulación hídrica y la preservación de especies únicas; la inclusión en la Reserva Forestal del Pacífico subraya aún más el compromiso con la protección de los recursos forestales y la biodiversidad, del mismo modo en que el río Guátara desempeña un papel crucial en el equilibrio ecológico de la subregión. De lo anterior surge la iniciativa de elaborar un proyecto en colaboración con Corponariño para abordar las necesidades del río Guátara. Este enfoque colaborativo resalta la dedicación de la comunidad a la conservación

del medio ambiente y la gestión sostenible de los recursos naturales.

A nivel poblacional, se observa una proporción relativamente baja de niños entre 0 y 9 años, con una participación del 11.1% en comparación con los demás grupos etarios, lo que indica una disminución en la tasa de natalidad o políticas de planificación familiar efectivas, que han llevado a familias más pequeñas.

Gráfica 8. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, el grupo etario ubicado en la franja de 20 a 29 años tiene la mayor participación, lo que indica una población joven económicamente activa, mientras el grupo de edad de 35 a 44 años también muestra una participación considerable, indicando una proporción significativa de adultos en edades productivas. En conjunto, la pirámide demográfica muestra una población con una distribución equilibrada, con una cantidad considerable de adultos jóvenes y de mediana edad.

En cuanto al índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se observa en la subregión

una variabilidad significativa entre los municipios de Guaitarilla, Imués, Ospina, Sapuyes y Túquerres. Guaitarilla e Imués exhiben niveles similares de NBI, con porcentajes del 14.1% y 14.64% respectivamente. Estos valores sugieren una situación relativamente estable en comparación con el promedio regional. Ospina muestra un nivel ligeramente superior de NBI con un 15.84%, indicando una leve elevación en la proporción de personas con carencias en las áreas de vivienda, servicios básicos y dependencia económica.

En contraste, Sapuyes presenta el porcentaje más alto de NBI en la subregión con un 25.94%,

lo que señala una situación más crítica en términos de necesidades insatisfechas. Este municipio enfrenta desafíos significativos relacionados con la vivienda, el acceso a servicios básicos y la dependencia económica. Túquerres, aunque muestra un nivel menor de NBI en comparación con Sapuyes, aún presenta un porcentaje considerable del 15.18%.

Los elementos críticos identificados son el hacinamiento y la dependencia económica, los cuales señalan la necesidad de fomentar, no solo en la subregión sino en todo el departamento, la generación de empleo para reducir la dependencia económica de los hogares. Es importante destacar que esta subregión presenta niveles relativamente bajos de inasistencia escolar, lo que muestra la existencia de un sistema educativo sólido con estrategias efectivas para garantizar la permanencia de los estudiantes.

En cuanto a la cobertura de los servicios públicos esenciales, los índices generales son positivos aunque con algunas áreas de mejora. El acueducto, con un 92.75% de cobertura, garantiza un acceso casi universal al agua potable, lo que es fundamental para la salud y el bienestar de la población. Esta alta cobertura tiene repercusiones positivas en la calidad de vida de la comunidad al reducir los riesgos de enfermedades relacionadas con el agua y mejorar las condiciones de higiene.

El alcantarillado, con un 57.8% de cobertura, muestra que aún hay un porcentaje considerable de la población que no cuenta con este servicio, lo que puede aumentar los riesgos de contaminación ambiental y enfermedades en la población. De esto se desprende que existe la necesidad de expandir esta infraestructura para mejorar las condiciones de saneamiento y salud pública en la subregión.

En cuanto al servicio de aseo, este presenta una cobertura del 55.2%, lo que contribuye significativamente a la salud pública y al medio ambiente al facilitar la recolección y disposición adecuada de los residuos sólidos. Sin embargo,

es importante continuar mejorando la gestión de residuos para reducir la contaminación y mejorar la calidad de vida de los habitantes, con la implementación de un relleno sanitario para la Subregión de la Sabana.

La energía eléctrica tiene una cobertura del 98.6%, lo que indica un acceso prácticamente universal a este servicio. Esto es crucial para el desarrollo económico y social de la subregión, ya que facilita el funcionamiento de comercios y hogares, mejorando la calidad de vida de la población. En cuanto al gas, con una cobertura del 4.9%, demuestra la necesidad de expandir este servicio para reducir la dependencia otras fuentes lo que beneficiaría tanto a la economía como al medio ambiente.

El déficit de vivienda cualitativo es del 57.44% y refleja una situación preocupante, con más de la mitad de las viviendas presentando deficiencias en calidad. Esto puede impactar negativamente la salud y seguridad de los habitantes, así como su calidad de vida. Por otro lado, el déficit cuantitativo es del 5.81%, lo que indica una escasez relativa de viviendas en comparación con la demanda, generando hacinamiento y dificultades para acceder a una vivienda adecuada.

La cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud alcanza el 95% y se cuenta con 33 prestadores de salud en todo el territorio. No obstante, la razón de mortalidad materna, con una tasa de 256.71 por cada cien mil nacidos vivos, es notablemente elevada en comparación con otras subregiones. Esto resalta la necesidad urgente de fortalecer los programas de atención prenatal y seguimiento durante el embarazo para mejorar la salud materna. En consecuencia, se enfocarán esfuerzos en resolver retos importantes, como la transformación de la IPS Julián Carlosama en una IPS pública y la conversión del Hospital San José en un ente público para que sea el hospital de referencia de segundo nivel en la región.

Aunque el porcentaje de embarazos en adolescentes es del 24%, se mantiene en línea

con el promedio departamental; la tasa de mortalidad en menores de 5 años es de 26.94, lo que indica la necesidad de mejorar las condiciones de atención médica para los niños en la región. Además, el 13.2% de los niños menores de 5 años sufren de desnutrición global, lo que preocupa al gobierno departamental que buscará implementar intervenciones nutricionales y de atención infantil.

Estas condiciones de salud están influenciadas por factores socioculturales. Los estilos de vida inadecuados contribuyen a la alta prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles y sus factores de riesgo en los municipios de la subregión, por lo que es crucial implementar medidas que aborden estos determinantes sociales de la salud y promuevan estilos de vida saludables en la población. Los indicadores de educación muestran una situación general positiva en términos de cobertura y transición a la educación superior. Con una cobertura neta del 66.4% y una cobertura neta en educación media del 41.8%, la subregión está proporcionando acceso a la educación básica y media a una parte significativa de su población. Además, la tasa de deserción intra-anual del sector oficial en educación básica y media es baja en la mayoría de los municipios, lo que indica una retención relativamente alta de estudiantes en el sistema educativo.

La tasa de acceso a la educación superior se sitúa en un 24.7%, cifra que si bien está por debajo del promedio departamental, destaca como una de las más altas entre las subregiones. En este sentido, se vislumbra un compromiso firme con la mejora de esta situación, para lo cual se prevé la creación de un campus universitario y la adquisición de un terreno destinado a fortalecer el acceso a la educación superior a través de la Seccional de la Sabana. Además, se planea gestionar un proyecto que busca fortalecer la infraestructura y recursos de la universidad regional, contando con el apoyo financiero de la Universidad de Nariño.

Es necesario resaltar la importancia estratégica de la educación para la subregión, especialmente

en el contexto de la producción láctea. La producción de lácteos requiere de conocimientos especializados en áreas como la agricultura, la ganadería, la tecnología de alimentos y la gestión empresarial, todos los cuales se adquieren a través de la educación. Una fuerza laboral educada no solo puede mejorar la eficiencia y la calidad en la producción de lácteos, sino que también puede impulsar la innovación y la competitividad en el sector.

Del mismo modo, la educación proporciona habilidades empresariales que son fundamentales para el éxito en la comercialización y distribución de productos lácteos. Con un acceso más amplio a la educación superior, los productores de lácteos pueden diversificar sus conocimientos y adoptar prácticas más avanzadas que les permitan capitalizar las oportunidades de mercado y enfrentar los desafíos que puedan surgir.

En el ámbito productivo y económico, la agricultura es una actividad económica fundamental y los agricultores locales se dedican al cultivo de una amplia gama de productos, incluyendo maíz, trigo, cebada, papa, arveja, zanahoria y diversas hortalizas. La combinación única de altitud y clima templado de la zona proporciona un entorno favorable para el desarrollo de estos cultivos, los cuales no solo satisfacen la demanda local, sino que también abastecen el mercado nacional.

En este contexto, la implementación de un Distrito de Riego adquiere una importancia crucial. Este proyecto no solo mejorará la eficiencia en el uso del agua para la agricultura, sino que también potenciará la producción agrícola. Al garantizar un suministro adecuado de agua durante todo el año, el Distrito de Riego permitirá a los agricultores aumentar la productividad y diversificar sus cultivos.

Por otro lado, la ganadería también desempeña un papel significativo en la economía de la Sabana Nariñense. Los ganaderos se dedican a la cría de ganado bovino, ovino y caprino,

principalmente para la producción de carne y lácteos. Esta actividad no solo genera empleo e ingresos para numerosas familias, sino que también contribuye de manera crucial al suministro de alimentos.

Considerando la importancia del manejo alimentario y la seguridad alimentaria, en este campo se tiene prevista la implementación de una planta de sacrificio animal, iniciativa que permitirá optimizar las actividades relacionadas con la producción y distribución de alimentos, asegurando estándares de calidad y contribuyendo al desarrollo integral del sector agropecuario.

Por otro lado, y como ya se ha mencionado, destaca por su potencial el sector lácteo, que puede generar una serie de ventajas significativas para la economía y la sociedad en general. En primer lugar, la producción láctea proporciona una fuente estable de empleo e ingresos para las comunidades rurales, ya que implica la participación de agricultores, ganaderos y diversos trabajadores en la cadena de producción y distribución, entre otros. Esto contribuye a la generación de empleo y al fortalecimiento de la economía local.

Además, el sector lácteo tiene un impacto positivo en la seguridad alimentaria, ya que los productos lácteos son una fuente importante de nutrientes esenciales como proteínas, calcio y vitaminas. Al expandir este sector, y a través de un proyecto de agroindustrialización, se aumentará la disponibilidad de productos lácteos de calidad, lo que contribuye a mejorar la nutrición y la salud de la población.

Otro beneficio clave de la expansión del sector lácteo es su contribución al desarrollo rural y la reducción de la pobreza. La ganadería lechera proporciona a los pequeños productores rurales una fuente de ingresos estable y predecible, lo que les permite mejorar sus condiciones de vida y acceder a servicios básicos como educación y atención médica. Además, al impulsar el crecimiento económico en áreas rurales, se

reduce la migración hacia áreas urbanas en busca de oportunidades laborales.

En otros ámbitos de la economía regional, el municipio de Ospina ha reconocido el potencial del turismo como una importante fuente de desarrollo económico y social. A pesar de que Ospina es conocido principalmente por su actividad agropecuaria, el municipio ha comenzado a diversificar su economía mediante la promoción del turismo.

Es así que en la juntanza subregional de La Sabana se identificaron diversas potencialidades que destacan la riqueza y el potencial de la región en su conjunto. El sector productivo, especialmente la ganadería y la producción láctea, brinda oportunidades económicas significativas y las tradiciones arraigadas y la rica cultura local añaden autenticidad a la experiencia en la región.

La biodiversidad, el clima favorable y la variada flora y fauna ofrecen un entorno natural excepcional. La gastronomía local, con especial énfasis en el cuy, es un atractivo para turistas y visitantes. El turismo y las artesanías complementan esta oferta, junto con puntos de interés como la Laguna Verde, convirtiendo a la Sabana en un destino con un gran potencial para el desarrollo económico y turístico.

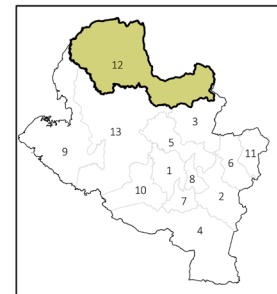
Subregión Sanquianga



**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
SUBREGIÓN SANQUIANGA

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 9. Indicadores Subregión Sanquianga

Indicador	Línea base	ODS
IPM	74,2	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	74,27	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	27,92	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	72,34	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	14,68	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	18,64	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	3,76	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	20,084	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	85.52	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	27	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	2	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	29	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	86178,73	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	33,94	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	60,36	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Sanquianga está ubicada al norte de la parte costera de Nariño y la integran los municipios de El Charco, La Tola, Mosquera, Olaya Herrera y Santa Bárbara de Iscuandé. Posee una extensión de 5.844 km², que equivalen al 16.81% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 84.196 habitantes, que corresponden al 4.9% del total del departamento y de los cuales 31.705 están ubicados en el sector

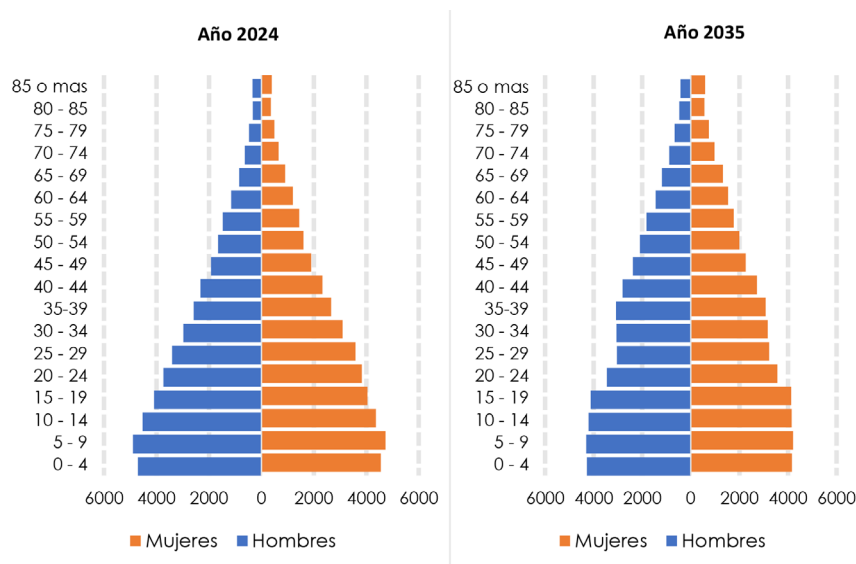
urbano y 52.491 en el sector rural. Aproximadamente, el 50% son hombres y el 50% mujeres.

En la subregión se destacan sus extensas áreas protegidas, como los manglares, que son vitales para la protección costera y la biodiversidad marina y terrestre. Además, el guandal juega un papel crucial en la regulación hídrica y la conservación de cuencas hidrográficas. La distribución de UAC-LLAS indica un enfoque integral para el manejo del territorio, considerando aspectos ambientales

y sociales. Sanquianga también es parte de la Reserva Forestal del Pacífico y forma parte de la Red Hemisférica de Aves Playeras, destacando su importancia como hábitat clave para la vida silvestre.

En el análisis de la pirámide poblacional, la estructura demográfica sugiere una población joven y en crecimiento, con una alta proporción de niños y jóvenes en comparación con otros grupos de edad. Así, por ejemplo, la población en el rango de edad de 0 a 9 años tiene una participación del 22.4%, lo que indica una tasa de natalidad relativamente alta y una población joven en crecimiento. Esto puede tener implicaciones en términos de demanda de servicios educativos, atención médica pediátrica y otros servicios dirigidos a los niños. En el rango de edad de 20 a 29 años tenemos una participación del 17.2%, es decir, que hay una proporción significativa de jóvenes adultos en la población. Esta cohorte suele ser activa económicamente y puede tener un impacto importante en la economía.

Gráfica 9. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la población en el rango de edad de 35 a 44 años tiene una participación del 11.7%, lo que muestra una proporción menor de adultos en edades productivas. Esto podría deberse a factores como la migración de adultos jóvenes en busca de oportunidades laborales.

Los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) son significativamente altos; por ejemplo, en el municipio de El Charco el índice es de 58.16%; en La Tola es del 82.3%; en Mosquera alcanza el 79.18%; en Olaya Herrera llega al 77.46%, y en Santa Bárbara (Iscuandé) se sitúa en el 74.27%. Estos índices señalan que una parte considerable de la población no tiene cubiertas sus necesidades básicas fundamentales.

Diversos estudios han demostrado que la estructura demográfica juega un papel crucial en la prevalencia de las NBI y que los hogares en situación de pobreza tienden a tener una alta concentración de niños, niñas y personas adultas mayores, lo que aumenta la vulnerabilidad de la población. Esta situación se agrava debido a la gran proporción de niños en la subregión.

Estos datos reflejan una clara desigualdad en comparación con otras subregiones. La brecha más significativa entre las distintas áreas se observa en las condiciones de infraestructura sanitaria y de vivienda, seguida del acceso a la educación, presentándose en la subregión una alta tasa de analfabetismo. En este aspecto, es preciso abordar las causas de deserción escolar, que suelen variar según el género.

En cuanto a los servicios públicos, la subregión presenta una cobertura de acueducto del 8%, lo que refleja una situación crítica en el acceso al agua potable. La falta de acceso al agua potable aumenta significativamente los riesgos de enfermedades transmitidas por el agua y afecta negativamente la salud y el bienestar de la población. Esto también puede tener un impacto en la producción de alimentos, lo que agrava aún más la situación de vulnerabilidad de la población.

El alcantarillado, que alcanza apenas un 1.6% de cobertura, indica una falta total de infraestructura para la gestión adecuada de aguas residuales. Esta situación representa un grave riesgo para la salud pública y el medio ambiente, ya que las aguas residuales sin tratar pueden contaminar fuentes de agua y propagar enfermedades. El servicio de aseo, con un 18.8% de cobertura muestra un acceso limitado que se traduce en una alta acumulación de residuos sólidos en las comunidades, lo que también puede provocar problemas de salud y contaminación ambiental. Por otro lado, la cobertura de energía eléctrica es del 60.25%, lo que indica un acceso limitado a este servicio básico. Por lo tanto, se ejecutarán proyectos en el sector energético, como la construcción de una hidroeléctrica en colaboración con el Departamento del Cauca. La electricidad es crucial para el funcionamiento de centros de salud, escuelas y negocios, por lo que es necesario mejorar su cobertura y calidad.

El déficit cualitativo de vivienda es del 15.17%, lo que quiere decir que una parte significativa de las viviendas tiene deficiencias en calidad, lo que impacta negativamente la calidad de vida. Además, el déficit cuantitativo es del 83.6%, indicativo de una gran escasez de viviendas en relación con la demanda, lo que puede resultar en condiciones de vida precarias y falta de acceso a viviendas adecuadas.

En términos de educación la subregión enfrenta desafíos significativos que afectan su desarrollo integral. Con una cobertura neta del 43.99%, considerablemente inferior al promedio departamental, la educación se convierte en un reto primordial. Este bajo índice de cobertura se atribuye a diversos factores, como la dispersión geográfica, la dificultad de movilidad de la población, la presencia del conflicto armado y la escasez de recursos. Esta situación se agrava a medida que se avanza en los niveles de educación. Por ejemplo, la tasa de cobertura neta en educación media alcanza apenas el 14.68%, lo que indica que solo una fracción mínima de la población tiene acceso a este nivel de educación.

El acceso a la educación superior es aún más limitado y solo el 18% de la población joven logra ingresar a ella, por lo que un joven de esta subregión enfrenta mayores desafíos para desarrollar su proyecto personal. Esta realidad refleja la falta de oportunidades para mejorar los ingresos y, por ende, la calidad de vida de la población joven es baja y continúa replicando los patrones de pobreza que vive la subregión década tras década. Esta situación conlleva al riesgo de que algunos de estos jóvenes incurran en actividades ilícitas.

La ausencia de un sistema educativo sólido en Sanquianga es una de las principales brechas que impiden el desarrollo integral de la población. Sin una educación accesible y de calidad, se dificulta el desarrollo personal y profesional de los habitantes de la región, lo que a su vez impacta negativamente en el crecimiento económico y social de la subregión en su conjunto. Para abordar estos desafíos, se requiere una acción coordinada y sostenida que priorice la inversión en infraestructura educativa, la mejora de la calidad de la enseñanza, el acceso equitativo a oportunidades educativas y la implementación de programas que incentiven la permanencia en el sistema educativo, a través de la construcción de una ciudadela universitaria con la presencia de la Universidad de Nariño, la Escuela de Administración Pública - ESAP y el Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA. Solo así se podrá avanzar hacia un futuro en el que la educación sea un pilar fundamental para el desarrollo y el progreso, no solo para Sanquianga sino para todo el departamento de Nariño.

De igual manera, para impulsar y fomentar el deporte y la recreación en la región, se construirá un coliseo en El Charco y se desarrollarán programas de promoción y fomento de la actividad deportiva, como el torneo “Goles por la Paz”, una iniciativa para promover la convivencia y la sana competencia.

En cuanto al sistema de salud en la subregión de Sanquianga, este enfrenta una serie de desafíos que afectan profundamente la calidad de vida y

el bienestar de sus habitantes. En primer lugar, la cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud es preocupantemente baja, alcanzando sólo el 77.5%, situación que puede deberse a diversos factores, como la dispersión geográfica de la población, la migración constante de sus habitantes y las condiciones de seguridad precarias para el personal de salud. Además, la diversificación en los servicios de salud y la baja calidad de los prestadores de servicios contribuyen a esta problemática, dejando a los ciudadanos sin acceso adecuado a la atención médica.

Un aspecto crítico que afecta la salud en la región es la ausencia de educación sexual y reproductiva. La alta tasa de embarazos adolescentes, que alcanzan el 28%, junto con una tasa de acceso a métodos anticonceptivos de apenas el 22.47%, reflejan la ausencia de programas educativos integrales sobre sexualidad y salud reproductiva.

La razón de mortalidad materna por cien mil nacidos vivos es de 85.52 y la tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años es de 20%, muy por encima del promedio del departamento. Estas cifras revelan graves deficiencias en el sistema de salud, desde la atención prenatal hasta la atención postnatal y el cuidado infantil; la carencia de una dieta balanceada debido a los altos costos de los alimentos en la región limita el desarrollo integral de la población, especialmente de los niños, lo que agrava aún más la situación de salud en Sanquianga.

Como respuesta a esta preocupante situación, se implementarán medidas para mejorar la atención médica, entre las que se incluye la adquisición de una aeronave ambulancia para agilizar el transporte de emergencia y el fortalecimiento de los servicios de salud mediante la construcción de hospitales de segundo nivel y la mejora de los hospitales de primer nivel.

En el ámbito económico y productivo, la proximidad al océano Pacífico y a la cuenca

hidrográfica del río Sanquianga proporciona a la subregión un entorno propicio para la pesca y la acuicultura, que son pilares fundamentales de la economía local. Los pescadores de la región aprovechan los abundantes recursos marinos para sostener sus medios de vida, contribuyendo así al sustento de numerosas familias en la zona. Especialmente la cría de especies como camarones y langostinos ha experimentado un crecimiento significativo debido a la demanda tanto nacional como internacional, lo que permitiría generar una oportunidad de comercialización.

Junto con la pesca y la acuicultura, la agricultura también desempeña un papel importante en la economía de esta subregión, en donde se cultivan diversos productos tropicales como el coco, el cacao y diversas frutas, aprovechando el clima y los suelos fértiles de la región.

De lo anterior, resalta la importancia de asegurar la seguridad alimentaria de las comunidades, por lo cual se trabajará en la construcción de Bancos de Alimentos para abordar las necesidades nutricionales de la población. Estas acciones no solo reforzarán la capacidad de las comunidades para hacer frente a eventuales crisis alimentarias, sino que también impulsarán el desarrollo sostenible y el bienestar integral de la región.

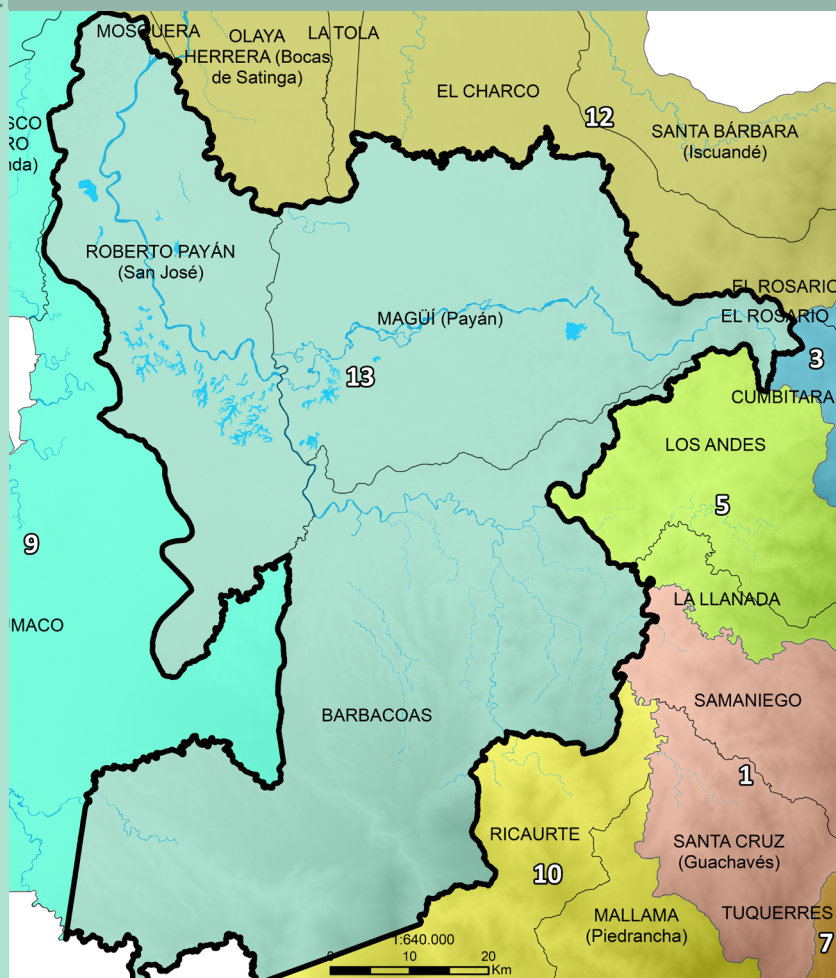
Por otro lado, la limitación en infraestructura de comunicaciones, tanto físicas como digitales, representa un desafío significativo para el desarrollo económico y social de la subregión Sanquianga. Aunque la región posee un potencial económico considerable, la falta de conexiones adecuadas dificulta su aprovechamiento óptimo y limita las oportunidades de crecimiento y progreso. El acceso a infraestructura de transporte adecuada es fundamental para facilitar el flujo de bienes, personas y servicios dentro y fuera de la subregión. La escasez de opciones de transporte público confiables encarece los costos de movilidad y limita la integración económica de la región con el resto del país. Esto afecta directamente a la competitividad de las empresas locales y reduce las oportunidades de empleo y comercio para los residentes.

Para abordar esta situación, se llevarán a cabo importantes proyectos viales, como la construcción de las carreteras que conectan Popayán con Guapi y Santa Bárbara, la vía Sanabria - Santa Bárbara, la vía La Tola - El Charco, entre otras iniciativas clave, así como la Red de Aeródromos en varios municipios para mejorar la conectividad y facilitar el transporte de productos, incluyendo el oro. Estos proyectos no solo mejorarán la conectividad dentro de la región sino que también fortalecerán los lazos con otras áreas del país, fomentando así un mayor desarrollo económico y social para todos los habitantes.

En cuanto a las comunicaciones digitales, la escasa disponibilidad de redes móviles y acceso a internet de alta velocidad obstaculiza el acceso a la información, la educación y los servicios en línea, así como la participación en la economía digital, el acceso a oportunidades educativas y la obtención de conocimientos por parte de la población. Esto crea una brecha digital que excluye a la subregión Sanquianga de los beneficios de la sociedad de la información y dificulta su desarrollo socioeconómico a largo plazo.

Finalmente, debemos mencionar que en la juntanza subregional de Sanquianga se han identificado una variedad de potencialidades que resaltan la riqueza y singularidad de la región. Su rica biodiversidad y manglares son fundamentales para el turismo y la conservación ambiental. La comunidad, con su cultura ancestral y gente acogedora, enriquece la experiencia de los visitantes. Las iniciativas artísticas y las artesanías locales ofrecen una visión única de la identidad cultural de la región. La gastronomía regional, basada en tierras fértiles, es otro punto fuerte, atrayendo a los amantes de la comida auténtica. La ubicación geográfica estratégica añade valor al sector productivo local y a las oportunidades comerciales. Sanquianga ofrece un abanico diverso de potencialidades que promueven el desarrollo sostenible y el turismo cultural en la región.

Subregión Telembí

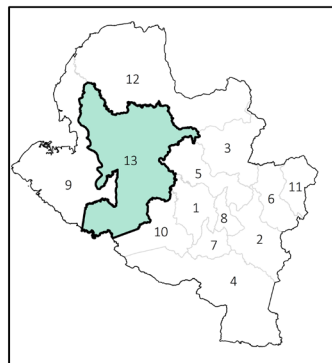


**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO

SUBREGIÓN TELEMBÍ

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 10. Indicadores Subregión Exprovincia de Telembí

Indicador	Línea base	ODS
IPM	80,7	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	66,38	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	34,20	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	81,07	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	11,40	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	13,74	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	2,54	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	29,98	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	395.89	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	21	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	21	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	37	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	2385,57	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	31,67	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	62,47	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión Telembí está ubicada en la llanura del pacífico Nariñense y la integran los municipios de Barbacoas, Roberto Payán y Magüí-Payán. Posee una extensión de 6.206 km2 aprox., lo que equivale al 17.85% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 98.079 habitantes, que corresponden al 5.73% del total del departamento y de los cuales 24.217 están ubicados en el sector urbano y 73.862 en el

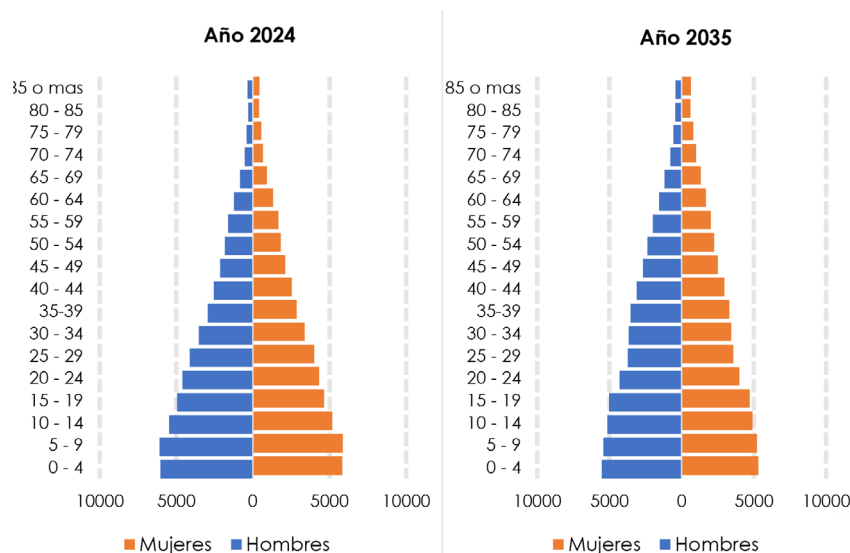
sector rural. Aproximadamente, el 51% son hombres y el 49% mujeres.

La subregión presenta diversas zonas claves para la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos y su valor para la conservación de especies locales y la preservación de ecosistemas es significativo. La extensión del área protegida en Telembí, así como la presencia del Guandal y los humedales, resaltan la importancia de esta subregión para la regulación hídrica, la biodiversidad y la protección de cuencas hidrográficas. Además,

su inclusión en la Reserva Forestal del Pacífico subraya su rol en la protección de recursos forestales, la conservación de la biodiversidad y la regulación climática, contribuyendo así al equilibrio ecológico regional.

El análisis de la pirámide poblacional identifica un alto porcentaje de población en el rango de edad de 0 a 9 años, con una participación del 24.4%, lo cual puede deberse a una combinación de una alta tasa de natalidad, falta de acceso a métodos anticonceptivos y, posiblemente, a una cultura que valora la familias numerosas. La falta de educación sexual y reproductiva también podría contribuir a este fenómeno.

Gráfica 10. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

En el rango de edad de 20 a 29 años hay una participación del 17.4%, lo que implica una proporción significativa de jóvenes adultos en la población. En un contexto de escasos recursos económicos, esto podría reflejar dificultades para acceder a oportunidades educativas y laborales, generando altas tasas de desempleo y subempleo en este grupo.

Por otro lado, el rango de edad de 35 a 44 años, con una participación del 11.1%, muestra una proporción menor de adultos en edades productivas. Esto podría indicar una mayor mortalidad en este grupo debido a la falta de acceso a servicios de salud adecuados, así como a una menor participación en el mercado laboral debido a la falta de oportunidades económicas.

Así, la estructura demográfica de esta subregión muestra una población joven y una alta dependencia de la población en edad activa. Las causas de esta estructura pueden incluir factores como la falta de acceso a servicios de salud adecuados, la falta de oportunidades educativas y laborales y, posiblemente, factores culturales que influyen en las decisiones reproductivas.

En términos de Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Barbacoas exhibe una alarmante cifra de 72.20%, con un componente de hacinamiento del 64.97%, lo que indica condiciones de vivienda inadecuadas y una alta densidad poblacional por hogar. Además, un 22.90% de su población se encuentra en situación de miseria, evidenciando una grave precariedad económica que afecta el bienestar de la comunidad.

Magüí Payán presenta una situación aún más crítica, con un índice de 82.51%. Aquí, el componente de servicios básicos es particularmente preocupante, con un 74.83%, lo que sugiere un acceso limitado a agua potable, saneamiento y otros servicios esenciales. La dependencia económica también es notable, y afecta a un 20.27% de la población, lo que indica una grave falta de oportunidades laborales y recursos económicos.

Por otro lado, Roberto Payán, aunque presenta un porcentaje menor de NBI, con un 44.42%, aún enfrenta desafíos significativos. El componente de vivienda es el más destacado, con un índice de 23.86%, que muestra la necesidad de mejorar las condiciones habitacionales en la región. Además, un 16.29% de la población sufre de dependencia económica, lo que indica una vulnerabilidad económica en una parte significativa de la comunidad.

En comparación con otras subregiones, en esta se observa una dinámica un tanto diferente, en la que el componente más crítico identificado es la prestación de servicios, seguido por un alto número de personas en condiciones de miseria. Asimismo, se presenta aquí el más alto porcentaje

de personas en esta situación, lo que evidencia una población extremadamente vulnerable que carece de acceso a cualquier tipo de servicio básico. Esta situación no solo afecta a las condiciones de vida de los habitantes sino que también impacta significativamente en las dinámicas sociales y económicas de la subregión.

Los servicios públicos básicos muestran igualmente niveles de cobertura notablemente bajos, lo que impacta negativamente en la calidad de vida y el desarrollo socioeconómico. El acueducto, con una cobertura escasa del 11%, refleja una escasa disponibilidad de acceso al agua potable, con el riesgo significativo para la salud pública que ello implica, al aumentar la exposición a enfermedades hídricas y limitar las oportunidades de higiene adecuada. Esta limitación también puede afectar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria de la región.

En cuanto al servicio de alcantarillado, este registra apenas un 10% de cobertura, lo que denota una deficiencia grave en la infraestructura para la gestión de aguas residuales, lo que a su vez puede resultar en la contaminación de fuentes de agua y suelos, así como en la propagación de enfermedades relacionadas con el agua. El servicio de aseo, por otra parte, registra una cobertura del 37%, evidenciando limitaciones en la recolección y disposición final de residuos sólidos, lo que podría derivar en problemas de salud pública y contaminación ambiental si no se gestiona adecuadamente.

La electricidad tiene una cobertura del 63.3%, indicando un acceso relativamente bajo a este servicio fundamental para la operación de actividades cotidianas, así como para el desarrollo económico y la calidad de vida en general. La cobertura de gas es del 1.1%, y su acceso tan limitado subraya la necesidad urgente de expandir este servicio para reducir la dependencia de fuentes de energía más costosas o contaminantes, lo que contribuiría a mejorar la calidad de vida y promover un desarrollo más sostenible en la subregión Telembí.

El déficit cualitativo de vivienda en la subregión llega al 21.12%, lo que indica una proporción considerable de viviendas con deficiencias en calidad, afectando la calidad de vida de los habitantes. Asimismo, el déficit cuantitativo, el cual alcanza el 76.84%, refleja una escasez significativa de viviendas en comparación con la demanda, generando dificultades para acceder a viviendas adecuadas y condiciones de vida precarias.

En lo que respecta a la salud, en este ámbito la subregión enfrenta una serie de desafíos significativos que demandan una atención integral y urgente. A pesar de contar con 38 prestadores de salud, la cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado es notablemente baja, alcanzando solo el 60.98%. Esta situación refleja un acceso inadecuado a los servicios de salud para una parte significativa de la población, lo que a su vez puede contribuir a otros problemas de salud.

Un indicador alarmante en este aspecto es la alta razón de mortalidad materna, que alcanza los 395.89 por cada cien mil nacidos vivos, superando el promedio departamental. Esta cifra sugiere deficiencias en la atención prenatal y obstétrica, con consecuencias graves para las mujeres durante el parto o el posparto. Asimismo, la tasa de embarazo adolescente, con un preocupante 31.5%, plantea desafíos adicionales en términos de salud reproductiva y planificación familiar.

Estos embarazos tempranos pueden tener repercusiones sociales, económicas y de salud a largo plazo tanto para las jóvenes madres como para sus hijos o hijas. La alta tasa de sífilis congénita, que alcanza 2.96 casos por cada 1.000 nacidos vivos, indica una prevalencia significativa de esta enfermedad transmitida de madre a hijo durante el embarazo, subrayando la necesidad de mejorar la atención prenatal y las medidas de prevención de enfermedades de transmisión sexual.

La tasa de mortalidad infantil en menores de 5 años, con un índice de 29.98, es otro indicador preocupante que sugiere deficiencias en el

acceso y la calidad de la atención médica para los niños pequeños en la subregión. Finalmente, la desnutrición global en menores de 5 años, que alcanza un alarmante 17%, indica problemas significativos en cuanto a la disponibilidad y el acceso a alimentos nutritivos y a una atención médica adecuada.

Estos desafíos de salud están estrechamente relacionados y se ven exacerbados por la dispersión geográfica de la población, las deficientes condiciones de saneamiento básico y las brechas culturales y educativas. Abordar eficazmente estos problemas requerirá una estrategia integral que incluya mejoras en la infraestructura de salud, programas educativos y de sensibilización, así como medidas para abordar las inequidades sociales y económicas que subyacen a estos problemas de salud. Por lo tanto, se gestionará la ampliación y fortalecimiento de los servicios de segundo nivel en el hospital de Barbacoas, así como la garantía de agua potable en los municipios y la construcción de una planta física para la formación de un equipo de bomberos.

En el ámbito educativo, los indicadores de cobertura neta de educación llegan al 34.87% y existe una cobertura en educación media del 11.40%, cifras considerablemente más bajas en comparación con el promedio departamental. Es importante destacar que esta limitación en el acceso a la educación se ve agravada por la falta de acceso a servicios básicos en la subregión. La carencia de servicios básicos como agua potable, electricidad y atención médica adecuada puede tener un impacto directo en la calidad de vida de los habitantes y dificultar aún más su acceso a la educación.

El analfabetismo, que alcanza el 34%, es otro desafío importante, pues esta tasa indica que una parte significativa de la población no posee las habilidades básicas necesarias para acceder a la educación formal y participar plenamente en la sociedad. El analfabetismo limita las oportunidades de empleo y desarrollo personal de los individuos, perpetuando así el ciclo de

pobreza y desigualdad en la región. En consecuencia, se implementarán mejoras en la infraestructura educativa urbana y rural de los municipios del triángulo del Telembí y se llevará a cabo la construcción de una ciudadela universitaria, además de garantizar el Programa de Alimentación Escolar (PAE) para los niños de la región.

En temas de juventud y liderazgo, se creará una escuela de paz, formación política y liderazgo juvenil, promoviendo la participación activa de los jóvenes en el desarrollo de la región y el pacífico colombiano.

En el campo económico, tenemos una economía diversificada que se encuentra influenciada por diversos factores como la ubicación geográfica, la presencia de recursos naturales y la cultura arraigada de las comunidades locales. Uno de los aspectos destacados de esta diversidad económica es la minería, particularmente la minería artesanal y de pequeña escala, la cual se lleva a cabo en algunos municipios como Barbacoas.

La minería artesanal y de pequeña escala representa una parte significativa de la actividad económica en Barbacoas; tradicionalmente se centra en la extracción de minerales como oro, plata y platino, utilizando métodos rudimentarios y herramientas básicas. Si bien esta actividad proporciona medios de subsistencia para muchas familias locales, también plantea desafíos importantes en términos de impactos ambientales y sociales, como la seguridad laboral de los mineros, las condiciones de trabajo precarias y la falta de acceso a servicios básicos como salud y educación. Estos desafíos resaltan la necesidad de abordar la minería de manera integral, a través de un distrito minero para la paz.

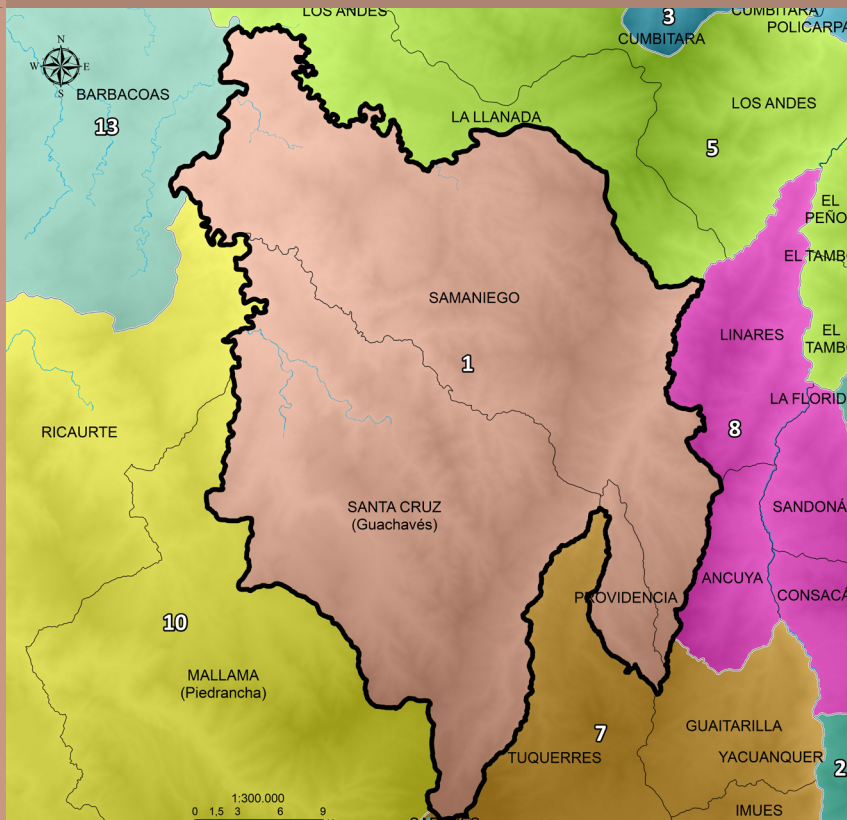
En el sector agropecuario, la subregión sobresale por sus cultivos de arroz, cacao, plátano y frutas, actividades que son pilares fundamentales de la economía local y que representan una oportunidad clave para impulsar el desarrollo sostenible de la región, en perfecta armonía con

la conservación del medio ambiente y el bienestar de las comunidades locales. Sin embargo, es necesario abordar la formalización de todas las vías para potenciar la economía y asegurar un acceso eficiente a los diferentes municipios. Con este fin, se concluirá la construcción de la carretera Magüí Payán - Barbacoas y se avanzará en los diseños de la vía Roberto Payán - La Guayacana, asegurando así una conectividad terrestre mejorada.

Finalmente, debemos mencionar que en la juntanza subregional de Telembí se han identificado diversas potencialidades que resaltan la riqueza y el potencial de la región en su conjunto, tales como su biodiversidad, el clima favorable y la variada flora y fauna, lo cual hace de la región un lugar ideal para el turismo y la conservación ambiental, siendo un destino atractivo para vacaciones. El sector productivo diversificado, junto con las tradiciones culturales arraigadas, generan oportunidades económicas significativas y enriquecen la experiencia de residentes y visitantes por igual. La hospitalidad y calidez de la gente local son características que destacan en cada encuentro, y el sector minero representa una fuente adicional de desarrollo económico. Telembí presenta un amplio abanico de potencialidades que promueven el desarrollo sostenible, el turismo y la preservación de su patrimonio cultural y natural.

Subregión

Abades

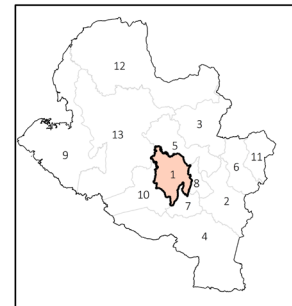


**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO

SUBREGIÓN ABADES

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACIFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 11. Indicadores Subregión Abades

Indicador	Línea base	ODS
IPM	56	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	30,18	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	15,38	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	74,50	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	34,7	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	20	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	1,1	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	42,62	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	197,13	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	81	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	50	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	50	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	591,72	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años		ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS		ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

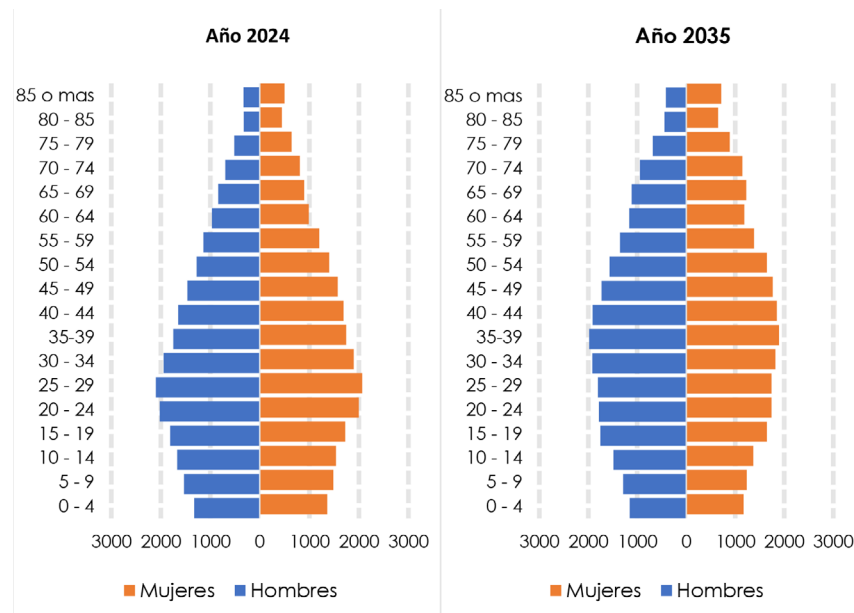
La Subregión Abades está ubicada al suroccidente del departamento de Nariño y la integran los municipios de Samaniego, Santacruz y Providencia. Posee aproximadamente una extensión de 1.362 km², que equivale al 3.92% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 47.307 habitantes, que corresponde al 2.76% del total del departamento y de los cuales 13.434 están ubicados en el sector urbano y 33.873 en

el sector rural. Aproximadamente, el 49% son hombres y el 51% mujeres.

El páramo desempeña un papel crucial en la regulación hidrológica de la subregión y en la captura de carbono, lo que ayuda a mitigar el cambio climático. Así mismo, la pertenencia de Abades a la reserva forestal del Pacífico destaca su relevancia ambiental. Esta reserva, que cubre la mayor parte del territorio, juega un papel esencial en la protección de los recursos forestales, la conservación de la biodiversidad y la regulación climática.

En lo que respecta a su pirámide poblacional, la participación del 12.1% en el rango de edad de 0 a 9 años indica una proporción menor de niños en comparación con otros grupos etarios. Esto podría ser resultado de una combinación de factores, como una menor tasa de natalidad, acceso a métodos anticonceptivos y posiblemente una tendencia hacia familias más pequeñas.

Gráfica 11. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, en el rango de edad de 20 a 29 años se alcanza un porcentaje de participación del 17.3%, lo que muestra una proporción significativa de jóvenes adultos. En este grupo, la participación puede verse influenciada por factores como las oportunidades educativas, el acceso al empleo y las decisiones individuales sobre la planificación familiar. Por su parte, el rango de edad de 35 a 44 años, con una participación del 14.4%, indica una proporción relativamente alta de adultos en edades productivas. Esto podría sugerir que la tasa de natalidad ha sido baja durante algún tiempo, lo que ha llevado a una disminución en la proporción de niños y jóvenes en la población.

La información proporcionada sobre el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en la subregión Abades revela una situación preocupante, especialmente en el municipio de Santacruz, en donde este índice casi duplica el de los municipios de Providencia (22.75) y Samaniego (26.64), mientras que en Santacruz este índice se ubica en el 41.14, particularmente en los componentes de vivienda y servicios, lo que sugiere que enfrenta desafíos adicionales en términos de satisfacción de necesidades básicas. La alta dependencia económica en este municipio también indica una vulnerabilidad socioeconómica más pronunciada, lo que puede exacerbar la

situación de pobreza y dificultar el acceso a recursos y oportunidades para sus habitantes.

Además, la presencia de grupos armados al margen de la ley en la subregión Abades agrava aún más la situación. La violencia y la inseguridad asociadas con estos grupos afectan la vida diaria de los residentes, generando desplazamientos forzados y dejando a gran parte de la población en condiciones de vulnerabilidad. Estos problemas de seguridad pueden dificultar aún más el acceso a servicios básicos y limitar las oportunidades de desarrollo socioeconómico en la subregión.

Los servicios públicos esenciales muestran una cobertura variada; así, por ejemplo, el acueducto, con una cobertura del 75.3%, garantiza un acceso adecuado al agua potable. Siendo este aspecto crucial para la salud y el bienestar de la población, se contempla la construcción del acueducto en el municipio de Samaniego. Sin embargo, el alcantarillado presenta un 46.7% de cobertura, lo que indica una necesidad de mejora en la gestión de aguas residuales para prevenir la contaminación y proteger la salud pública. Por lo tanto, se realizarán estudios y diseños para el Plan Maestro de Acueducto y Alcantarillado.

El servicio de aseo, con un 47.5% de cobertura, contribuye a la salud y el medio ambiente al gestionar adecuadamente los residuos sólidos. Aunque la cobertura en la subregión es significativa, es necesario mejorar la infraestructura y los procesos para abordar eficazmente los desafíos de saneamiento y contaminación.

La energía eléctrica presenta una cobertura del 91.0%, un índice alto que impulsa el desarrollo económico y mejora la calidad de vida al facilitar el acceso a servicios básicos. En contraste, el acceso al gas es limitado, con solo un 0.9% de cobertura, lo que indica la necesidad de ampliar las opciones energéticas para reducir costos y mejorar la sostenibilidad ambiental.

El déficit cualitativo de vivienda alcanza el 60,69% y refleja una situación crítica, con la mayoría de las viviendas presentando deficiencias. Esto puede tener un impacto negativo en la salud y seguridad de los habitantes, así como en su calidad de vida. Por otro lado, el déficit cuantitativo es del 18,03%, indicativo de una escasez relativa de viviendas en comparación con la demanda, lo que puede resultar en limitaciones para acceder a viviendas adecuadas.

La cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud alcanza el 89.7%, lo que refleja un esfuerzo por garantizar el acceso a servicios de salud para la población más vulnerable a pesar de contar con tan solo 18 prestadores de salud. Sin embargo, a pesar de este alto porcentaje, la razón de mortalidad materna por cada cien mil nacidos vivos es preocupantemente alta, situándose en 197.13. Este indicador, junto con un porcentaje de embarazos en adolescentes del 23% resalta la necesidad de abordar los determinantes del sector educativo y la dispersión geográfica de la población, factores que pueden influir en la salud materna y reproductiva de las mujeres.

A su vez, la tasa de acceso a métodos anticonceptivos es del 28.90%, lo que sugiere una falta de acceso a servicios de planificación familiar que puede impactar en la capacidad de las mujeres para tomar decisiones informadas sobre su salud reproductiva y garantizar su desarrollo integral.

En cuanto a la salud infantil, la tasa de mortalidad en menores de 5 años es de 42.62, lo que indica la necesidad de fortalecer las intervenciones en salud dirigidas a este grupo vulnerable. Además, la desnutrición global en menores de 5 años alcanza un preocupante 9.3%, lo que hace evidente que se requiere implementar estrategias efectivas para abordar la malnutrición y garantizar una adecuada nutrición en la primera infancia, por lo que se prevé la creación de un Centro de Desarrollo Infantil.

La subregión presenta variaciones significativas en los indicadores de educación, con una cobertura neta por debajo del promedio departamental, alcanzando un 59.6%. No obstante, la cobertura neta en educación media es aún más baja, con una tasa del 34.67%, lo que indica que una parte considerable de los estudiantes no continúa su educación más allá de la enseñanza básica. Además, la tasa de transición a la educación superior es apenas del 20%, reflejando una brecha en el acceso a niveles educativos más avanzados.

Estas condiciones pueden atribuirse en gran medida al conflicto armado presente en la región. El impacto del conflicto armado en el acceso a la educación es especialmente preocupante, ya que la educación es fundamental para el desarrollo individual y comunitario. La falta de acceso a una educación de calidad limita las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los individuos, lo que a su vez obstaculiza el progreso socioeconómico de la región en su conjunto. La presencia de grupos armados ilegales genera un ambiente de inseguridad que afecta el funcionamiento de las instituciones educativas y la asistencia regular de los estudiantes. Esta inseguridad puede disuadir a los estudiantes de asistir a la escuela, lo que resulta en un aumento de la deserción escolar y una reducción en la calidad educativa.

Por su parte, el motor económico de la región se sustenta en un sector agropecuario dinámico, el cual engloba una amplia gama de cultivos de vital importancia para la economía local. Entre los cultivos destacados se encuentran la caña de azúcar, el café, el maíz, el fríjol, la cebolla cabezona, el plátano, los cítricos y diversos frutales. Del mismo modo, la ganadería bovina y otras especies menores también desempeñan un papel significativo en la economía, de manera que se trabajará en un proyecto integral para el desarrollo agropecuario y agroindustrial, en coordinación con los tres alcaldes de los municipios que integran esta subregión, para definir los énfasis y prioridades de este proyecto. Es importante mencionar que la falta de buenas

vías de comunicación afecta directamente la economía. Por ello, se planea implementar un Plan de Desarrollo Vial que conecte los tres municipios de Abades con el resto del departamento, mejorando así la economía de toda la subregión. Además, se contempla la construcción de la vía Providencia – Samaniego – Guaitarilla y la pavimentación de la vía Balalaica – Guachavés para mejorar la infraestructura vial de la región.

Del mismo modo, se destaca la actividad minera, especialmente la artesanal, que contribuye a la diversificación económica de la región. Esta actividad, aunque de menor escala, aporta ingresos adicionales y oportunidades de empleo para las comunidades locales, aunque debido a la presencia de grupos armados no existe el debido control ambiental, necesario para preservar los impactos de dicha actividad. De esta manera, para fomentar la paz y el desarrollo económico, se ha propuesto la creación de un distrito minero para la paz en toda la subregión de Abades.

En la juntanza subregional de Abades se resaltó la ubicación geográfica de la subregión, la cual puede ser estratégica para el comercio regional y la conectividad, especialmente si se mejoran las infraestructuras de transporte y comunicaciones para facilitar el acceso a mercados tanto locales como externos.

El sector turismo cuenta con una amplia diversidad natural y cultural que puede atraer a visitantes interesados en el turismo ecológico, el turismo comunitario y el turismo de aventura, lo que puede impulsar la economía local y generar ingresos adicionales para las comunidades. La cultura de la región incluye las tradiciones indígenas, las artesanías locales, así como festivales y eventos culturales, que pueden ser promovidos para el turismo cultural y la preservación de la identidad local.

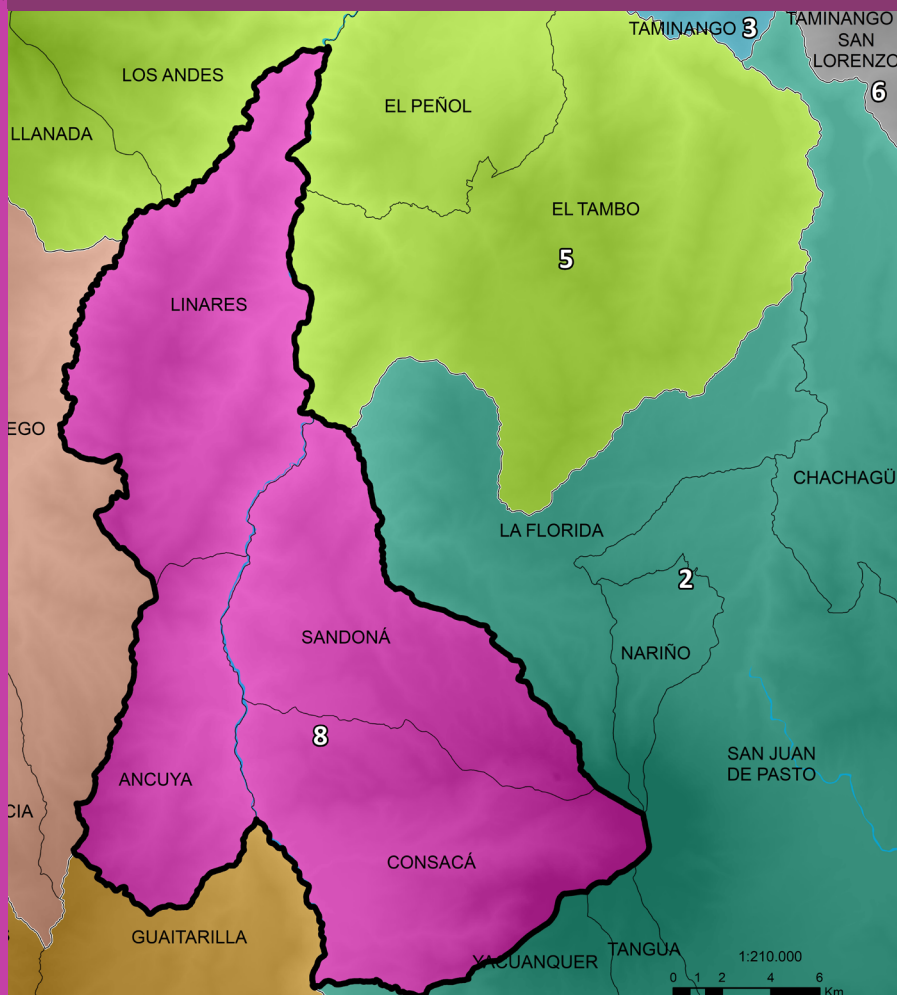
En cuanto a la producción agrícola y ganadera, la subregión tiene un potencial significativo para la producción de cultivos como café, cacao,

plátano, frutas tropicales y productos lácteos, lo que puede generar empleo y contribuir a la seguridad alimentaria tanto a nivel local como regional. En este ámbito, se debe tener en cuenta aspectos como la asociatividad.

Por otro lado, se identificaron retos clave como la falta de infraestructura básica, la pobreza, la violencia relacionada con el conflicto armado y la presencia de cultivos ilícitos. La región enfrenta así mismo desafíos ambientales y limitaciones en el acceso a servicios de salud, pero también se destacan iniciativas para fomentar el emprendimiento local y la creación de pequeñas empresas, así como la necesidad de mejorar la infraestructura y promover el desarrollo sostenible para garantizar el bienestar y la seguridad de la comunidad.

Subregión

Occidente



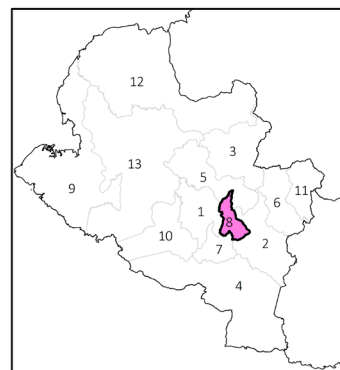
**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
SUBREGIÓN OCCIDENTE

CONVENCIÓN

Subregiones

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| 1 ABADES | 8 OCCIDENTE |
| 2 CENTRO | 9 PACÍFICO SUR |
| 3 CORDILLERA | 10 PIEDEMONTE COSTERO |
| 4 EXPROVINCIA DE OBANDO | 11 RÍO MAYO |
| 5 GUAMBUYACO | 12 SANQUIANGA |
| 6 JUANAMBÚ | 13 TELEMBÍ |
| 7 LA SABANA | |



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 12. Indicadores Subregión Occidente

Indicador	Línea base	ODS
IPM	29,7	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	14,18	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	16,93	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	72,34	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	46,51	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	28	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	0,97	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	17,425	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	nula	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	97	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	57	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	54	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	4547,42	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	23,48	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	90,55	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

La Subregión de Occidente, como su nombre lo indica, está ubicada al occidente de Nariño y la integran los municipios de Sandoná, Linares, Consacá y Ancuya. Posee una extensión aproximada de 452 km², que equivale al 1.30% del área total del departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 55.566 habitantes, que corresponden al 3.24% del total del departamento y de los cuales 17.759 están ubicados en el sector urbano y 37.807 en el sector rural.

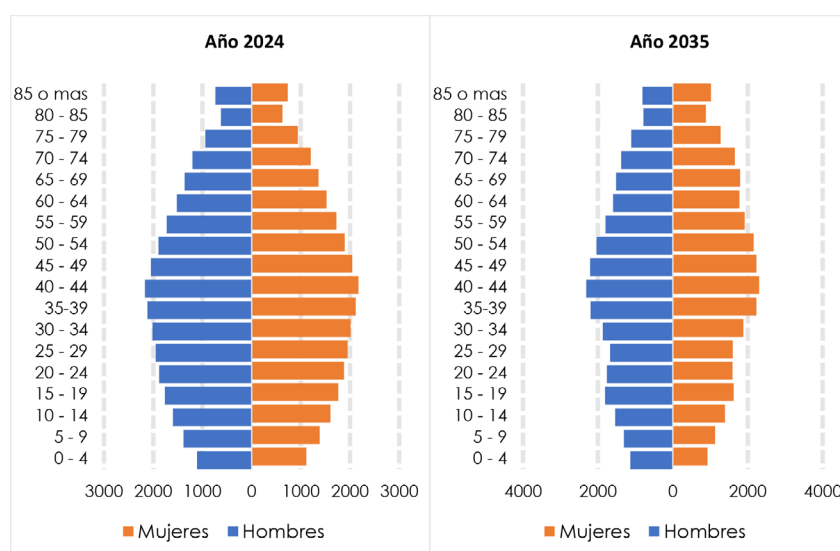
Aproximadamente el 50% son hombres y el 50% mujeres.

El área protegida local contribuye a la conservación de la biodiversidad regional proporcionando servicios ecosistémicos esenciales. Los páramos son vitales para la regulación del ciclo hidrológico y son fuentes cruciales de agua para las comunidades locales y regionales.

En el análisis de la pirámide poblacional, la población ubicada en el rango de edad de 0 a 9 años presenta una participación del 8.9%, ligeramente superior a aquella en los rangos de

20 a 29 años (6.7%), pero por debajo del rango de 35 a 49 años (22.7%). Esta situación implica una mayor presión por la oferta de educación en el primer y segundo rango de edad, ya que una mayor proporción de la población en estas edades necesitará acceso a servicios educativos y probablemente se incorporará al mercado laboral en el futuro cercano.

Gráfica 12. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035.



Fuente: Elaboración propia.

El tercer rango de edad, de 35 a 49 años, con una participación del 22.7%, representa una parte significativa de la población en plena edad laboral. Esta franja de edad suele ser crucial para la economía de una región, ya que incluye a personas en su etapa más productiva y con mayor experiencia laboral. La alta participación en este rango puede indicar una fuerza laboral sólida y estable, pero también implica una mayor demanda de servicios y recursos relacionados con la edad adulta, como atención médica y planificación para la jubilación.

El Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) es relativamente bajo y puede explicarse por varios factores que contribuyen al desarrollo y bienestar de la población en esta área. En primer lugar, la estructura económica de la subregión

Occidente puede ser un factor determinante ya que genera empleo y oportunidades de ingresos para sus habitantes, reduciendo así la incidencia de la pobreza y las necesidades básicas insatisfechas. Además, el acceso a servicios básicos como agua potable, saneamiento, educación y salud presenta buenos niveles que logran aumentar la calidad de vida de la población.

La información revela un panorama homogéneo en la subregión y los municipios muestran niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) similares. Ancuya destaca con el NBI más bajo, registrando en un 10.80%, seguido de Consacá con 13.43%. Linares y Sandoná presentan niveles de NBI bastante cercanos, con índices de 14.46% y 14.66%, respectivamente.

Este panorama uniforme refleja que los municipios de la subregión comparten características socioeconómicas similares, lo que puede estar relacionado con factores comunes como la estructura económica, el acceso a servicios básicos y la disponibilidad de recursos. La relativa proximidad en los niveles de NBI entre estos municipios indica que las condiciones de vida y las oportunidades de desarrollo pueden ser comparables en toda la subregión. La cercanía de la subregión Occidente a la subregión Centro puede ser también un factor relevante. La infraestructura vial adecuada de la subregión facilita la movilidad y el acceso a mercados y oportunidades de trabajo, lo cual podría contribuir al desarrollo económico y social de la subregión.

La disponibilidad de servicios públicos en la subregión es la siguiente: el acueducto, con una cobertura del 96.25%, asegura un acceso casi universal al agua potable, lo que reduce significativamente los riesgos de enfermedades y mejora la calidad de vida. Por otro lado, el alcantarillado, con una cobertura del 57%, muestra que aún hay un porcentaje importante de la población que carece de este servicio, lo que puede aumentar los riesgos para la salud y el medio ambiente. El servicio de aseo tiene una cobertura del 54.25% y su acceso limitado puede representar un desafío significativo en términos de higiene y salubridad para la población. Por ello, es crucial avanzar en la construcción y financiación del proyecto regional de Residuos Sólidos para mejorar esta situación.

La energía eléctrica cuenta con una cobertura prácticamente universal del 99%, lo cual impulsa el desarrollo económico y social. Sin embargo, el acceso limitado al gas, que alcanza apenas un nivel del 0.7% de cobertura, destaca la necesidad de ampliar este servicio para mejorar la calidad de vida y promover un desarrollo más sostenible en la subregión.

El déficit cualitativo de vivienda es del 47.61% e indica que casi la mitad de las viviendas tienen deficiencias en calidad, lo que puede afectar la

calidad de vida de los habitantes, en tanto el déficit cuantitativo se ubica en el 9.21% evidenciando una escasez relativa de viviendas en comparación con la demanda, generando situaciones de hacinamiento o dificultades para acceder a viviendas adecuadas.

Por su parte, la cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud alcanza un sólido 94%, a pesar de contar con un número relativamente bajo de prestadores de salud en toda el área, llegando a 15. Sin embargo, la cercanía geográfica con la subregión Centro facilita que las personas puedan desplazarse con mayor facilidad para acceder a servicios especializados, lo que contribuye a suplir la limitación de prestadores locales.

Un punto a destacar es que en la subregión no se han registrado casos de mortalidad materna en los últimos años, aunque sí preocupa el hecho de que el 10.45% de los recién nacidos presenten bajo peso al nacer, lo que indica la necesidad de implementar medidas de cuidado prenatal para prevenir posibles complicaciones en la salud y desarrollo de los bebés. El porcentaje de embarazos en adolescentes es del 23% y la tasa de acceso a métodos anticonceptivos es de 49.5%, una de las más altas del departamento.

Por otro lado, la tasa de mortalidad en menores de 5 años es del 17.42%, mientras que la desnutrición global en niños menores de 5 años es del 8%. Es preocupante que las causas externas, especialmente los homicidios, sean la principal causa de mortalidad en la subregión, evidenciando un problema de seguridad importante. Además, las enfermedades del sistema circulatorio y las neoplasias por tumor maligno de la mama están por encima del valor departamental, lo que requiere una intervención inmediata por parte de las autoridades territoriales y las EAPB para minimizar estos indicadores y mejorar la salud pública en la subregión.

En el ámbito educativo se presenta una situación mixta. Por un lado, la cobertura neta en

educación es del 81% y supera la de muchas otras subregiones así como el promedio departamental, lo que indica un acceso relativamente amplio a la educación básica en la región. Sin embargo, la tasa de tránsito a la educación superior, que se sitúa en un 19%, está significativamente por debajo del promedio departamental.

La tasa de deserción es del 2.7%, relativamente alta en comparación con el promedio departamental y ello puede atribuirse, en parte, a la presencia de grupos armados ilegales que perturban el entorno educativo y pueden disuadir a los estudiantes de continuar con sus estudios. La inseguridad generada por estos grupos puede afectar la asistencia regular de los estudiantes y, en última instancia, contribuir a la deserción escolar. El bajo acceso a la educación superior y la alta tasa de deserción representan desafíos significativos para el desarrollo educativo y socioeconómico.

La educación superior juega un papel trascendental en la preparación de individuos para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más globalizado y tecnológicamente avanzado, pues no solo proporciona a los estudiantes conocimientos especializados en diversas áreas del saber, sino que también fomenta habilidades críticas y analíticas que ayuden a mitigar la propagación del conflicto armado en la subregión, así como la capacidad de adaptarse a entornos cambiantes y aprovechar nuevas oportunidades.

Lo anterior está ligado igualmente a la actividad deportiva y recreacional, por lo que se pretende construir un Complejo Deportivo en Sandoná para fomentar el deporte en la juventud de la región. Además, se plantea la posibilidad de que los Juegos Deportivos Nacionales 2027 se realicen en esta subregión, lo que sería una apuesta estratégica en inversión e infraestructura deportiva.

Este municipio en particular presenta un potencial turístico significativo que se está desarrollando con la implementación de nueva

infraestructura turística y el desarrollo de un corredor de las artesanías en Sandoná para impulsar el turismo basado en las artesanías locales. Además de las actividades económicas tradicionales, como la explotación de ganado bovino, porcino y especies menores, así como la participación en actividades artesanales y comerciales, la región está buscando diversificar su economía mediante el turismo.

Sandoná y Consacá están emergiendo como un destino turístico atractivo gracias a su historia, cultura y belleza natural. Con la implementación de una nueva infraestructura turística, como hoteles, restaurantes, senderos naturales y servicios de guía, la región está atrayendo a visitantes en busca de experiencias auténticas y en contacto con la naturaleza.

Además, su sector agrícola destaca por los cultivos de caña de azúcar y fique. Sin embargo, es fundamental implementar nuevas prácticas sostenibles que aumenten la rentabilidad de los campesinos en la subregión y contribuyan al desarrollo turístico local. La adopción de prácticas agrícolas sostenibles no solo favorece la conservación del medio ambiente y los recursos naturales, sino que también añade valor al destino turístico al ofrecer productos agrícolas de alta calidad y producidos de manera responsable. Para ello, es necesario mejorar las vías de acceso que impulsen el crecimiento y desarrollo de la región. En este sentido, se planea iniciar con la construcción de la vía de Linares, lo que mejorará significativamente la conectividad y la economía vial en la zona.

En la juntanza subregional en la subregión Occidente la comunidad identificó diversas potencialidades que resaltan la riqueza y el potencial de la región. Destacan las artesanías únicas que reflejan la creatividad local y generan oportunidades económicas. La gente, con su hospitalidad y calidez, crea un ambiente acogedor para residentes y visitantes por igual.

El turismo encuentra en los paisajes impresionantes y la variedad de productos

locales un atractivo único y el clima favorable, junto con la biodiversidad y los recursos hídricos abundantes, respaldan actividades económicas sostenibles y el disfrute de la naturaleza.

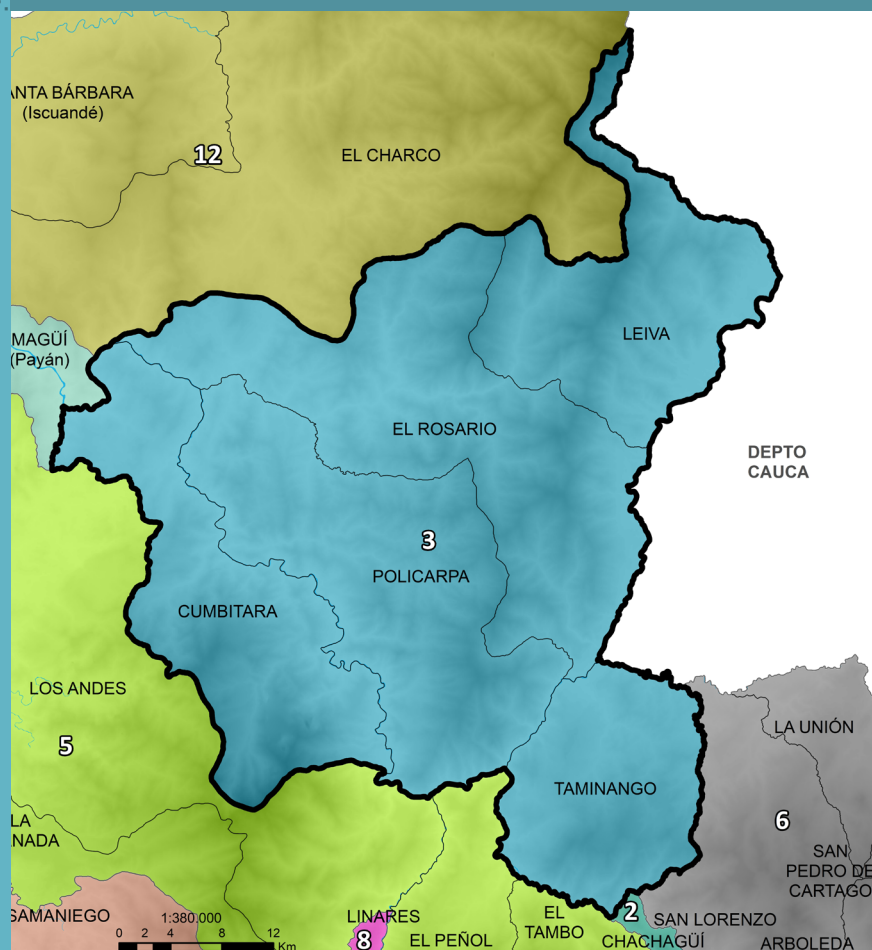
La cultura y tradiciones arraigadas añaden profundidad y autenticidad a la experiencia en Occidente. La ubicación estratégica de la región enriquece aún más su potencial para el comercio y la conectividad. Estas potencialidades, en conjunto, posicionan a la subregión como un destino prometedor para el desarrollo económico, el turismo sostenible y la preservación de su riqueza natural y cultural.

Asimismo, la juntanza subregional reveló varios retos significativos que afectan la zona en diferentes aspectos. Uno de los problemas más destacados es la presencia de cultivos ilícitos, que no solo están relacionados con el narcotráfico, sino que también pueden alimentar la violencia y la corrupción en la región. Esto se suma a una alta tasa de pobreza y disparidades socioeconómicas, lo que dificulta el acceso de muchas comunidades a servicios básicos como salud, educación, agua potable y saneamiento.

Además, la falta de infraestructura vial limita el acceso a servicios y el transporte de productos agrícolas, lo que genera pérdidas para los productores locales. La débil presencia estatal en algunas áreas también es un desafío, ya que dificulta la provisión de servicios públicos y la protección de los derechos de la población.

Asimismo, los daños ambientales causados por la explotación de recursos naturales, la deforestación y la contaminación son preocupaciones que amenazan la biodiversidad y el bienestar de las comunidades locales, requiriendo medidas urgentes de conservación y gestión ambiental para abordar estos problemas de manera integral.

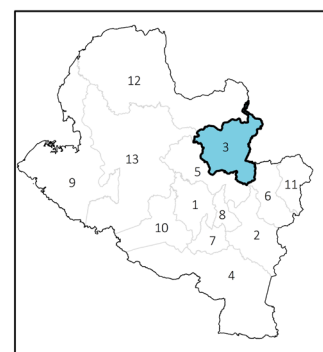
Subregión Cordillera



**GOBERNACIÓN
DE NARIÑO**

DEPARTAMENTO DE NARIÑO
SUBREGIÓN CORDILLERA

CONVENCIÓN	
Subregiones	
1 ABADES	8 OCCIDENTE
2 CENTRO	9 PACÍFICO SUR
3 CORDILLERA	10 PIEDEMONTE COSTERO
4 EXPROVINCIA DE OBANDO	11 RÍO MAYO
5 GUAMBUYACO	12 SANQUIANGA
6 JUANAMBÚ	13 TELEMBÍ
7 LA SABANA	



Fuente: Secretaría de Planeación

Tabla 13. Indicadores Subregión Cordillera

Indicador	Línea base	ODS
IPM	44,3	ODS 1: Fin de la pobreza
		ODS 2: Hambre cero
NBI	20,12	ODS 1: Fin de la pobreza
Analfabetismo	18,94	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Bajo logro educativo	77,74	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Cobertura neta en educación media	42	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Tasa tránsito educación superior	19	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
Deserción escolar	2,7	ODS 4: Educación de calidad
		ODS 10. Reducción de las desigualdades.
Mortalidad en menores de 5 años	16,17	ODS 3: Salud y bienestar
Razón de mortalidad materna	92,64	ODS 3: Salud y bienestar
Cobertura Acueducto	86	ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos

Indicador	Línea base	ODS
Cobertura Alcantarillado	67	ODS 1. Fin de la pobreza
		ODS 2. Hambre cero
		ODS 3 Salud y bienestar
		ODS 5. Igualdad de género
		ODS 6. Agua limpia y saneamiento
		ODS 10. Reducción de las desigualdades
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos
Cobertura Aseo	68	ODS 6: Agua limpia y saneamiento
		ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Has áreas protegidas	No registra	ODS15: Vida de ecosistemas terrestres
		ODS 13. Acción por el clima.
		ODS 14. Vida submarina
		ODS 17. Alianzas para lograr objetivos.
Proporción de nacimientos de madres entre 15- 19 años	26,93	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 4: Educación de calidad
		ODS 5: Igualdad de género
Porcentaje de cobertura de aseguramiento al SGSSS	68,00	ODS 3: Salud y bienestar
		ODS 1. Fin de la pobreza.
		ODS 10. Reducción de las desigualdades

Fuente: Elaboración propia.

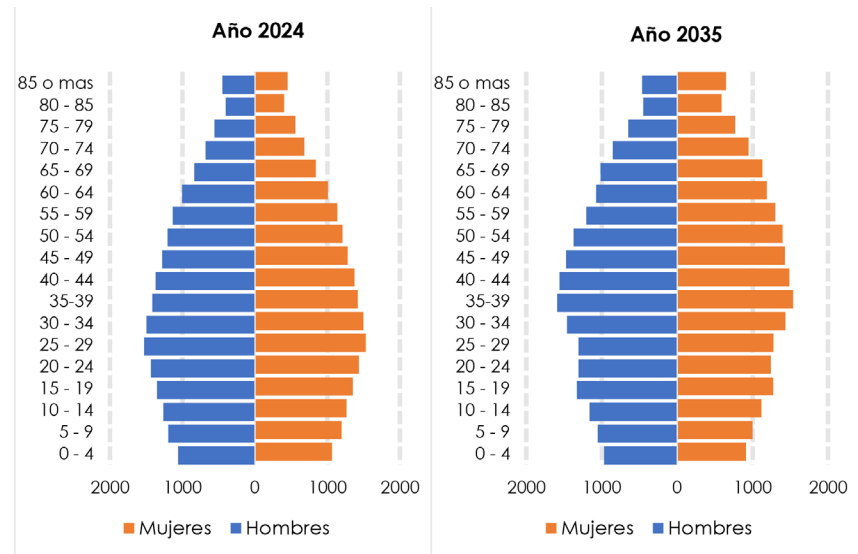
La Subregión Cordillera está ubicada al noroccidente de Nariño y la integran los municipios de Taminango, Policarpa, Cumbitara, El Rosario y Leiva. Posee una extensión aproximada de 1.959 km², que equivalen al 5.63% del área total del Departamento. De acuerdo con las proyecciones de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), su población es de 58.345 habitantes que corresponden al 4.41% del total del departamento y de los cuales 13.826 están ubicados en el sector urbano y 44.519 en el sector

rural. Aproximadamente, el 50% son hombres y el 50% mujeres.

La Subregión Cordillera se destaca por su riqueza ambiental, por la presencia de ecosistemas como el páramo, el bosque seco y la Reserva Forestal del Pacífico. Estos ecosistemas son vitales para la conservación de la biodiversidad regional y desempeñan un papel crucial en la regulación climática y la protección de los recursos naturales. En base al análisis demográfico, la pirámide poblacional muestra una distribución caracterizada por una base estrecha y un cuerpo

que se ensancha gradualmente, para luego disminuir de manera uniforme hacia los grupos de edades más avanzadas. Esta distribución indica una población con una tasa de natalidad moderada y una proporción equilibrada de adultos jóvenes y de mediana edad.

Gráfica 3. Pirámide poblacional 2024 con proyección al 2035



Fuente: Elaboración propia.

La población en el rango de edad de 0 a 9 años representa el 11.4%, lo que significa que hay una proporción relativamente menor de niños en la población total. Esto podría atribuirse a una disminución en la tasa de natalidad o a políticas de planificación familiar efectivas que han llevado a familias más pequeñas. El grupo de edad de 20 a 29 años tiene la mayor participación, con un 15.5%, lo que refleja una proporción significativa de jóvenes adultos. Esta cohorte demográfica suele ser activa económicamente y puede influir en el desarrollo económico y social de la región. Por su parte, el rango de edad de 35 a 44 años representa el 14.6% de la población, lo que indica una proporción considerable de adultos en edades productivas, los cuales suelen tener experiencia laboral y pueden desempeñar roles importantes en la economía local y en la sociedad en general.

En conjunto, la pirámide poblacional describe una población estable con una distribución equilibrada en términos de edades. Sin embargo, es importante considerar las implicaciones de largo plazo de esta estructura demográfica, como el envejecimiento de la población y la necesidad de políticas y programas que promuevan el bienestar de todas las generaciones.

En la subregión se observan variaciones significativas entre los municipios en términos de NBI y sus componentes. Leiva destaca como el municipio con el nivel más alto de NBI, alcanzando un 27.03%, aunque al mismo tiempo enfrenta desafíos importantes en todas las áreas, especialmente en vivienda (7.88%) y dependencia económica (7.22%), lo que sugiere una alta proporción de la población viviendo en condiciones de vivienda inadecuadas y

dependiendo económicamente de otras fuentes. Por otro lado, Policarpa y Taminango tienen niveles de NBI relativamente bajos, con valores del 16.66% y 16.24%, respectivamente. Sin embargo, Policarpa destaca por su componente de hacinamiento (7.49%), el más alto entre los municipios listados. Taminango, por su parte, muestra desafíos en el acceso a servicios básicos y en la calidad de la vivienda, con un componente de servicios que llega apenas al 2.71% y un componente de hacinamiento que alcanza el 7.69%, más altos que el promedio.

Cumbitara y El Rosario se sitúan en un nivel intermedio de NBI, con valores del 20.45% y 20.22%, respectivamente. Aunque presentan cifras equilibradas en varios componentes, ambos municipios muestran desafíos en áreas específicas como hacinamiento (especialmente en Cumbitara) y acceso a servicios básicos (especialmente en El Rosario).

En cuanto a servicios públicos, el acueducto tiene una cobertura del 81%, lo que garantiza un acceso significativo al agua potable, fundamental para la salud, la higiene y el bienestar de la población. En esta línea, se definirá el acueducto de Taminango, actualmente a cargo de FINDETER. La cobertura del alcantarillado, con un 59.4% de cobertura, indica que aún hay un porcentaje notable de la población sin acceso a este servicio, lo que puede aumentar los riesgos de contaminación del agua y propagación de enfermedades.

El servicio de aseo presenta un 59.8% de cobertura; como se ha mencionado ya, este servicio contribuye a la salud pública y al medio ambiente al prevenir enfermedades relacionadas con la basura y reducir la contaminación. Aunque la cobertura es relativamente alta en la subregión, es importante mejorar la gestión de residuos sólidos para garantizar un entorno limpio y saludable.

La energía eléctrica tiene una cobertura del 96.2%, lo que significa un acceso casi universal, que impulsa el desarrollo económico y mejora la calidad de vida al facilitar el acceso a la iluminación

y otros servicios básicos. No obstante, el acceso al gas es limitado, con una cobertura del 0.6%, lo que indica la necesidad de mejora para reducir la dependencia de fuentes de energía más costosas o contaminantes, mejorando así la calidad de vida de la población.

El déficit cualitativo de vivienda en la subregión es del 61.14%, que es un nivel crítico, con la mayoría de las viviendas presentando deficiencias en calidad, lo que puede impactar negativamente la salud y seguridad de los habitantes, así como su calidad de vida. Por otro lado, el déficit cuantitativo es del 14.86% e indica una escasez relativa de viviendas en comparación con la demanda, lo que puede resultar en limitaciones para acceder a viviendas adecuadas.

La cobertura de aseguramiento en el Régimen Subsidiado de Salud alcanza el 88.67%, lo que representa un esfuerzo por garantizar el acceso a servicios de salud para la población más vulnerable de la subregión. Sin embargo, a pesar de estos avances, persisten desafíos importantes en términos de salud materno-infantil.

La razón de mortalidad materna por cada cien mil nacidos vivos es de 92.64, lo que indica una preocupante situación en cuanto a la salud materna en la región. Es especialmente inquietante la tasa de mortalidad perinatal, la cual supera el 10%, cifra que refleja la necesidad urgente de fortalecer los cuidados neonatales para garantizar el bienestar de los recién nacidos y reducir las tasas de mortalidad en esta etapa crítica.

Además, el porcentaje de embarazos en adolescentes es del 28.98%, que se encuentra elevado con el promedio departamental, lo que sugiere la necesidad de implementar programas efectivos de educación sexual y acceso a métodos anticonceptivos para esta población vulnerable. La alta prevalencia de VIH-SIDA, principalmente en el municipio de Policarpa, y de sífilis congénita, aumenta el riesgo de morbilidad y mortalidad materno-infantil, con consecuencias como infertilidad, embarazo ectópico y bajo peso al nacer. Por lo tanto, se requieren

tratamientos y cuidados adecuados para las personas afectadas por estas enfermedades.

En cuanto a la salud infantil, la tasa de mortalidad en menores de 5 años es del 16.17%, mientras que la desnutrición global en menores de 5 años alcanza el 10.2%. Estos datos reflejan la necesidad de fortalecer los programas de atención nutricional y salud infantil. Adicionalmente, la presión en el sistema de salud debido al conflicto armado en el territorio limita las garantías del personal de salud y dificulta la implementación correcta de las diferentes rutas de atención. Es esencial abordar este aspecto para garantizar un acceso equitativo y efectivo a los servicios de salud para toda la población.

La cobertura neta en educación es del 81% y supera la de muchas otras subregiones y el promedio departamental, lo que indica un acceso relativamente amplio a la educación básica en la región. Sin embargo, la tasa de tránsito a la educación superior se sitúa en un 19% y está significativamente por debajo del promedio departamental. A pesar de los esfuerzos de los jóvenes por completar su educación media, enfrentan dificultades para acceder a oportunidades de educación superior, lo que limita sus perspectivas de ingresos y calidad de vida, para lo cual se pretende implementar una seccional de la Universidad de Nariño en la cordillera para facilitar el acceso a la educación superior en la región.

La tasa de deserción en la subregión es del 2.7%, relativamente alta en comparación con el promedio departamental. Este fenómeno puede atribuirse, en parte, a la presencia de grupos armados ilegales que perturban el entorno educativo y pueden disuadir a los estudiantes de continuar con sus estudios. La inseguridad generada por estos grupos puede afectar la asistencia regular de los estudiantes y, en última instancia, contribuir a la deserción escolar. El bajo acceso a la educación superior y la alta tasa de deserción representan desafíos significativos para el desarrollo educativo y socioeconómico de la subregión Cordillera.

Las principales actividades económicas están basadas en el sector agropecuario, destacándose el cultivo de caña de azúcar, café, plátano, maíz, maní y frutales; igualmente es importante la explotación de los ganados bovino, porcino, equino y otras especies menores. De esta manera se contempla un capítulo especial en el Plan de Vial de la zona norte, incluyendo la cordillera, para mejorar la infraestructura vial y facilitar así el transporte de productos agrícolas y otros bienes.

De igual manera, se buscará fortalecer el sector productivo a través de medidas que promuevan la competitividad, apoyando proyectos enfocados en el cultivo de limón Tahití y aguacate Hass, entre otras frutas de la región.

El turismo emergente ofrece nuevas oportunidades económicas para la subregión, ya que esta cuenta con paisajes impresionantes, rutas de senderismo y actividades al aire libre que atraen a turistas interesados en el ecoturismo y el turismo rural. Municipios como Policarpa, con sus cascadas y áreas naturales protegidas, están empezando a desarrollar infraestructuras turísticas para aprovechar este potencial.

Durante la juntanza subregional en Cordillera, la población identificó diversas potencialidades que destacan la riqueza y el potencial de la región. Estas incluyen la producción de alimentos y artesanías de alta calidad, un sector productivo variado que abarca desde la agricultura hasta el turismo, una ubicación geográfica estratégica que facilita el comercio y la inversión, una biodiversidad única con un clima favorable y una flora y fauna diversa que atraen al turismo ecológico, la hospitalidad y calidez de la comunidad que crea un ambiente acogedor, la ganadería y producción láctea sostenibles, tradiciones y cultura arraigadas que son atractivas para turistas, y una gastronomía local diversa y auténtica que resalta los sabores tradicionales y productos regionales. Estas potencialidades posicionan a Cordillera como una región integral con una oferta variada y única para el desarrollo económico y el bienestar de su comunidad.

Es crucial promover la seguridad, el desarrollo sostenible y la paz para proteger los recursos naturales en la subregión. La inversión en infraestructura turística y el impulso al ecoturismo son esenciales para un crecimiento económico sostenible. Mejorar la infraestructura vial facilitará la comercialización de productos locales, mientras que la escasez de agua requiere la construcción de acueductos y distritos de riego para apoyar la producción agrícola.